REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY



ESTADO MAYOR DEL EJERCITO

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS HISTORICOS

"División Historia"

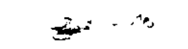
BOLETIN HISTORICO DEL EJERCITO

NROS. 185 - 188



MONTEVIDEO

1977



Comandante en Jefe del Ejército
Tte. Gral. Julio César Vadora Rozier

Jefe del Estado Mayor del Ejército
Gral. Luis V. Queirolo

Jefe del Dpto. Estudios Históricos
Cnel. Wálter Gulla

Jefe de la División Historia
Mayor Angel Corrales Elhordoy

REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY



ESTADO MAYOR DEL EJERCITO

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS HISTORICOS

"División Historia"

BOLETIN HISTORICO DEL EJERCITO

NROS. 185 - 188



MONTEVIDEO

1977

BOLETIN HISTORICO

del

ESTADO MAYOR DEL EJERCITO

Dirección Postal, colaboraciones y canje: JOSE MARTI 3379

MONTEVIDEO, REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

GARIBALDI 2313

---

pág.

Del Archivo Lino García Arroyo
Memoria de la Jefatura Política y de Policía de Tacuarembó (1873) 5

Cruzada Libertadora. Los orientales solos 37
Coronel don **Oscar Antúnez de Olivera**

Sinfonía Centenaria a Artigas 153
Profesor **Juan Carlos Sábat Pebet**

Los escudos de armas de los gobernadores de Montevideo .. 173
Alfredo César Sanson
Ruben Álvarez Massini

Acompañan a esta publicación 13 láminas que corresponden al trabajo "Cruzada Libertadora, Los orientales solos."

Memoria de la

Gefatura Política

d e l

Departamento de Tacuarembó

PRESENTADA

AL

MINISTERIO DE GOBIERNO

AÑO DE 1873

ADMINISTRACION DEL GEFE POLITICO

DON LINO G. ARROYO

Memoria de la Gefatura de Tacuarembó

1 8 7 3

Exmo Sor Ministro de Gobierno

Prestando el debido acatamiento á la Circular de ese Ministerio de fecha 21 de Enero del presente, voy á dar cuenta a V.E. de los actos de mi administracion en el año 73, haciendo al propio tiempo una breve reseña de aquellas necesidades mas apremiantes que se sienten en el Departamento.

Ocupado, desde el momento que tuve el honor de ser llamado para llenar este puesto, en la asidua tarea, que con afan desempeñaba mi antecesor el Sor Don Carlos Reiles, de la reorganización del Departamento, que se hallaba en el más completo desquicio, á consecuencia de la última guerra que hemos soportado, he obtenido, sino una reforma completa en todo lo concerniente á la administracion, al menos moralizar un tanto aquella lamentable situacion en que nos hallabamos.

Vinieron al poco tiempo de [(hallar)] encontrarme al frente de esta Gefatura las elecciones de autoridades civiles de la localidad y sucesivamente las de Diputados y Senadores en las que, como era de esperarse, el pueblo se lanzó á la mas encarnizada lucha.

Se necesitaba, la mas completa abstencion por parte de la autoridad y asi lo hice. En vano alguno de los partidos empeñados en el debate ha inventado que se ejercieron coacciones oficiales en este punto, pues lejos de poner trabas á los ciudadanos, me he concretado en hacer efectiva la libertad del sufrajio.

Consecuente pues, con los deseos del Superior Gobierno, tantas veces manifestados por V.E., no he tenido otra mision en los actos electorales, y si en algo me he inmiscuido en ellos, ha sido tan solo en guarda del órden, con el objeto de restablecer la verdad que repetidas veces ha sido falseada con menoscabo de los derechos del ciudadano.

[(Restablecidas)] Elegidas asi nuestras autoridades civiles, todo ha marchado en regular órden y espero que en lo sucesivo, prestando el Gobierno una preferente atención á las necesidades que se tienen, el

Departamento dará aun mejores resultados en su adelanto.

Disposiciones Policiales

Esta Gefatura ha dado algunas disposiciones policiales referentes á varios asuntos y á pesar de que muchas de ellas no se han promulgado aun, en razon de los grandes quehaceres de que está recargada esta Oficina, tareas que se hallan desempeñadas por los pocos empleados que asigna el presupuesto, voy sin embargo á nacer conocer á V.E. los Edictos y demas disposiciones que he promulgado en mi administracion y tambien aquellos anteriores á ella que se hallan en vijencia y son las que van consignadas en el anexo No. 1.

Contabilidad

El anexo No. 2 demuestra el movimiento de fondos que ha tenido la Caja Receptora de Policia en el año de 1873, cuyas cuentas debidamente legalizadas y comprobadas se han remitido mensualmente á la Contaduria General del Estado.

Igualmente ha sido enviado á aquella Oficina el Libro de Caja, único que lleva la Gefatura á mi cargo y en que se asienta la contabilidad, de cada ejercicio y tanto este, como el Balance General y demas cuentas pasadas á la Contaduría, supone el infrascripto que habrán sido aprobadas, por cuanto aquella reparticion nada ha dicho al respecto.

Como lo verá V.E. por el Anexo No. 2 ya referido, queda un Saldo de 1873 para el 74 de $ 649.11 c.s, existencia que se halla en la Caja de Policia y que ingresará en el año entrante.

En las Entradas del expresado Balance figura una partida con el título de "Y.E.A." cuya suma total de $ 2.181,50 c.s representa los fondos ingresados en Caja pertenecientes á la Junta E.A. del Departamento y que ha percibido esta reparticion en el tiempo en que la administracion aquella estuvo al cargo de la Gefatura.

En las Salidas del Balance mencionado, figuran tres partidos con el titulo de Junta E.A., las cuales representan diferentes Egresos y por los que el infrascripto debe dar á V.E. las siguientes esplicaciones.

La primera partida "Junta E.A. pago del Presupuesto" demuestra el descargo de $ 959,06 c.s, cuyo importe recibió la Oficina á

mi cargo, del Superior Gobierno para abonar el presupuesto de aquella Corporacion, correspondiente al mes de Enero de 1873.

La segunda Junta E.A. que suma $2231,50, procede de cantidades devueltas á aquella Corporacion y que habian ingresado en la Caja, cuando esta Gefatura manejó sus rentas, cuya suma se remitió al instalarse la Junta E.A. del Departamento, hallándose inclusos en esta partida $50, que ingresaron en 1872, cuya entrada se halla contatada en el Balance de aquel año remitido á la Contaduria.

La tercera Junta E.A. de ingresos, procede de los ingresos Policilaes remitidos á la Junta y los cuales fueron producidos desde la época de la instalación hasta el último dia del año concluido.

Y aunque este proceder no está estrictamente ajustado á las disposiciones que rijen sobre centralizacion de las rentas, V.E. observará que pasando los Ingresos Policiales como los pasa la Gefatura á la Junta mensualmente esta los descuenta del importe que debe recibiir para el pago de cada presupuesto y la Contaduria General manda liquidar el remanente.

Desde el año 72, Exmo Sor, la Oficina á mi cargo observa esta misma parctica que, á pesar de diferir en la forma que está mandado observar en cuanto á las rentas que perciben los Departamento, en nada se diferencia en el fondo de aquella medida, puesto que los productos percibidos van, aunque indirectamente á vertirse en las arcas del Estado, de todo lo cual tiene conocimiento el Sor Contador Gral. del Estado, y el Sor Villalba, lejos de desaprobar este método manifestó que servía para abreviar la contabilidad.

Escuelas

Encargado, el infrascripto provisoriamente el año 73 de los cometidos de la Junta E.A. de la localidad, desempeñó aquellas funciones hasta que los Sores electos para quel cargo se recibieron de la Oficina y empezaron á ejercer las funciones de su ministerio.

Alli es donde tuve ocasion de conocer mas palpablemente la necesidad imperiosa que tenemos de escuelas en este Departamento y me permito llamar la atencion de V.E. sobre tan delicado asunto, que es la base del fomento de los pueblos.

El vasto territorio que comprende esta importante Seccion de la Republica, no cuenta mas que ocho escuelas, de las cuales la mitad son de varones y las otras cuatro de [(mujeres)] niñas.

Dichos establecimiento de enseñanza se hallan situados, cuatro en el pueblo de San Fructuoso, cabeza principal del Departamento, dos en la 6ª Seccion en el pueblo de Rivera y las otras dos en la 2ª Seccion en el de Polanco ó San Gregorio, lo que quiere decir que todas las demas Secciones de la campaña se hallan completamente desprovistas de escuelas y privada la juventud de todo medio de al enseñanza que es tan preciosa.

Nace alli el niño y desde que abre los ojos, su primera educacion consiste en aprender á montar á caballo y en andar por las cocinas y los galpones oyendo tocar la guitarra y las referencias que hacen los paisanos de sus pasadas aventuras en las guerras, de los crímenes que cuentan como una gracia, de los robos, degüellos, hazañas de toda clase etc. etc. Pasada su tierna infancia, se dedica á irse al campo, á internarse en los montes, se acostumbra a mirar con indiferencia, cuando se mata o deshuella un animal, se espone á todos los peligros de los ríos, á los rigores de la intemperie, de las lluvias, de las borrascas y concluye por familiarizarse con esa vida de aventuras y sufrimientos, á la que está siempre dispuesto.

Basta tan solo que un caudillejo cualquiera, que tenga por único fin elevar su personalidad un grado mas arriba del que tiene, pegue el grito de alarma en el país, para que su voz tenga eco y sea secundado por una cálifa de ociosos, que empeñan la lanza sin comprender ni siquiera el objeto que los guia, que no es otro, que la crasa ignorancia que reina en la campaña.

Una vez lanzados a la revolucion, no hay poder humano que pueda contener los desenfrenados vicios que se apoderan de ellos. No hay robo, no hay crimen, no hay escándalo, no hay tropelia por infame que sea, que no se cometa.

Como no hay creencias, ni verdadera fé en la mision que se va á desempeñar plegandose á una revolucion cualquiera, no se hace mas que adquirir todas aquellas malas costumbres que son inherentes á la vida del capamento.

Es lamentable, Sor Ministro, presenciar el estado de atraso en que viven una gran parte de la campaña, estado de inaccion propio de la ignorancia que les sirve de barrera para impedirles que den un solo paso en el sentido del progreso.

Llega la cuestión electoral y ahí tenemos una prueba palpitante de esta lamentable desgracia.

En efecto, se trata de elejir un Senador o uno de los representantes del pueblo; se trata nada menos que de elevar a la Majistratura Nacional a un hombre que debe guardar la mas fiel observancia á las Leyes; a un hombre que debe velar por los más sagrados derechos del [(los)] pueblo [(s);] quiere decir que es menester buscar a un ciudadano probo y honorable; cuya vida ejemplar como hombre y como político sea una garantía para los sagrados intereses que quedan a su custodia.

Es menester pues, que él sea la verdadera espresión de sus electores porque ellos son el publo y suyos los intereses que se le confía.

Pero desgraciadamente no sucede así; la persona que se elije para regir los destinos de la patria será todo cuanto se quiera, menos la espresión libre y franca de los ciudadanos.

Y no puede ser por menos, el hombre sin instrucción, el hombre que no puede discernir por sí mismo, el que no puede tomar un periódico para enterarse de lo que pasa porque no sabe leer, tendrá que ir como un autómata a prestar su sufrajio en pró de los esplotadores de las candidaturas.

Es una necesidad, pues, de las más sentidas y reclamadas, el planteamiento de algunas escuelas más sentidas y reclamadas, el planteamiento de algunas escuelas más en el Departamento, por lo menos de una en cada Sección de aquellas en que hoy no existe iniguna, puesto que es sumamente conmovedor ver reducido el Departamento a la enseñanza que se puede difundir en las pocas escuelas públicas que hay, con las cuales es imposible pretender que sus hijos se instruyan y que él adelante.

Guías

A fin de que el comercio no sufra trabas, para munirse de las guías que le son necesarias para la exportación de los frutos del país y demás artículos que salen del Departamento, la Gefatura ha nombrado algunos expendedores en várias Secciones, los cuales las despachan y remiten mensualmente á esta Oficina el importe de ellas.

Resulta que el año de 1873 las guías han producido mucho más que en los años anteriores, y que este importante ramo destinado a garantir la propiedad, se halla mejor organizado porque se a facilitado su despacho.

Resta solamente ahora que el Superior Gobierno se sirva destinar un pequeño sueldo a los encargados de espedirlas, como se ha

solicitado en nota de fecha anterior puesto que no parece equitativo que este trabajo quede sin remuneración, tanto más, cuanto que abonándolo, la Gefatura haría seriamente responsable á los Expendedores, por cualquier omisión que cometieran.

Compañía Urbana y Cárcel.

La poca seguridad que presenta la Cárcel que actualmente se tiene en esta localidad, ha hecho que los presos se evadieran ultimamente de ella, como se ha dado cuenta a ese Ministerio burlando así la vijilancia de la guardia que los custodia y escapando al castigo que la autoridad les había destinado.

Construída esta con paredes de un ladrillo y barro y deteriorada como está a consecuencia de los años que tiene, no puede, a pesar cde las refacciones que diariamente se le hacen, oponer ningún obstáculo a la evasión de los presos.

A parte de esto, los simples Celadores de Policia a quienes está confiada su guarda, no podrán nunca vijilar la Cárcel con la atención que merece.

Para esto se necesita una compañía Urbana y es en tal virtud que el infrascripto se dirijió a V.E. con fecha 2 de Abril de 1874 con la siguiente nota:

"De acuerdo con la nota de ese Ministerio de 12 del ppdo. mes, voy a proponer a V.E. el establecimiento de una Compañía Urbana en este Departamento, porque creo sea una delas necesidades que más urje remediar para el mejor desempeño del servicio público.

"V.E. sabe perfectamente que en los Departamentos no existe ninguna clase de cuerpos de Línea y por consiguiente los Cuarteles ó las Carceles están al simple cuidado de Piquetes de Policía, que jeneralmente, se hallan compuestos de ciudadanos que ninguna noción tienen de milicia y a quienes por esta misma razón no se puede correjir con la misma severidad que a un soldado de línea, por las faltas o descuidos en que incurran.

"De esto depende pues, que no hace mucho tiempo se hayan escapado de la Cárcel Pública los presos que había en ella y que con frecuencia ocurran algunos casos en que el servicio no se desempeñe con la debida puntualidad, por la falta de disciplina en los soldados.

"Y sin embargo de que el infrascripto cree que los soldados de la Urbana no son soldados de línea, con lo espuesto a querido tan solo acer un parangón entre el individuo que pertenece a un cuerpo en que diariamente se le dan nociones acerca del mecanismo de los Cuarteles y el Celador de Policia que no tiene la menor idea acerca de ellos.

Creo que V.E. penetrado de la necesidad que hay de la formacion de la Compañía Urbana, tanto más cuanto que ella es un pequeño plantel que está siempre pronto, para sofocar cualquier asonada con que se pretenda alterar el órden público, no tendrá inconveniente en acceder a mi pedido.

"Para el efecto acompaño una lista del número de Oficiales y tropa que se necesitarían la cual he tenido especial cuidado en hacerla lo más reducida consultando así los intereses de la Nación.

"Si como lo espero V.E. se sirve aprobar la formación de la Compañía Urbana, se servirá también comunicar a esta Oficina el Pret que deban gozar los individuos que la compongan.

Dios gue a V.E. m.s a.s
(Firmado) Lino G. Arroyo

Relación

De los Oficiales y Tropa que se proponen al Superior Gobierno, para la formación de la Compañía Urbana.

1 — Teniente 1º —
1 — Sub-Teniente
1 — Sarjento 1º
2 — Sarjentos 2os.
2 — Cabos 1os.
2 — Id. 2os.
1 — Clarin
1 — Tambor
30 — Individuos de tropa.

El Oficial 1º de Pol.a
(Firmado) Fran.co Consi

Medidas de reciprocidad

En el Anexo Nº 3 van insertas las medidas de reciprocidad que hemos adoptado con los Sores Gefes Políticos del Salto, Pay Sandú,

Durazno y Cerro Largo referentes á allanar ciertas dificultades que se tocaban para la pronta aprehensión de los criminales.

Dichas medidas que me fueron propuestas por el Sor Gefe Politico de Pay Sandú han sido aceptadas por mi, con ecepcion del Art.o 3º, el cual observé á aquel Gefe, que lo creia algo inconveniente para los troperos que tendrían que presentarse á las Policías cada vez que entrasen al Departamento á hacer tropas.

Por lo demas, el contenido de ellas, me parece muy conveniente, puesto que la evasion de los criminales casi siempre depende de la morosidad con que se les persigue, y esto es lo mismo que tratamos de evitar.

Minas

En los años 72 y 73 han sido concedidas 14 minas de cuarzo aurífero, dos terrenos para establecer maquinas hidraulicas y han sido denunciadas cinco minas á las cuales habían perdido el derecho sus primeros poseedores.

La mayor parte de estas minas é infinidad de las que han sido concedidas en los años anteriores, se encuentran completamente abandonadas y sin que los peticionarios hayan cumplido con una sola de las prescripciones que manda el Código de la matéria.

De los años atrasados no existe en la Gefatura constancia alguna de las personas á quienes hayan sido adjudicadas, pero desde el año 72 se an abierto nuevamente los Rejistros competentes por los cuales consta que la única mina de que se ha tomado posesion en forma, es la de Don Manuel Torregrosa titulada "Santa Bárbara", la cual le ha sido mensurada y amojonada con arreglo á la Ley.

Desgraciadamente las sociedades formadas para los trabajos de estas, han tenido mal exito y aun no se sabe fijamente si las minas prometen, ó si no daran resultado.

Será á consecuencia de esto tal vez, la frialdad que se nota en los trabajos mineros que tan grandes resultados podrian dejar para el pais y para el Departamento.

Dividida la opinión de la mayor parte de los hombres científicos que han venido á estudiar nuestras minas, no se puede calcular lo que ellas valgan. Unos afirman que los distritos de Cuñapirú y Corrales deben encerrar cenos metálicos muy ricos y otros sospechan lo contrario; pero la verdad es que, ya sea por la mala direc-

cion de los procedimientos adoptados ó sea por la falta de recursos con que hayyan contado los esplotadores, que la Nacion no ha obtenido un solo centésimo del 5% que á ella le corresponde.

Quiere decir que la Gefatura de Policia se ocupa diariamente en despachar solicitudes de minas, en fijar Edictos al respecto, en hacer citaciones, en madar practicar mensuras hasta Cuñapirú y entodo esto se le vá una parte del tiempo que necesitaría para otros asuntos sin que perciba ningun derecho al respecto, lo cual hace que los que tienen ánimo de trabajar las minas los denuncien y las denuncien tambien, por lujo, aquellos que ni saben donde quedan situadas y que lo hacen porque no les cuesta nada absolutamente.

Es con el objeto de privar este abuso que el infrascpto consultó á ese Ministerio sobre si se podría formar un arancel que pusiese un precio á los procedimientos de la Gefatura sobre minas y espera el que suscribe que V.E. querrá resolver este punto.

En el anexo Nº 4 encontrará V.E. constatadas algunas observaciones sobre minas de carbon de piedra y vários estudios geólogicos practicados á inmediaciones de esta Villa, por le Sor Don Jan José Martínez quien ha tenido á bien presentármelos consignados en la memoria que rpresenta el citado anexo y que tengo el honor de elevar á V.E.

Este Sor ha dado algunas nociones de apicultura en esta Villa y á la fecha se encuentran porcion de colmenas perfectamente atendidas, con lo cual viene á desarrollarse en el Departamento una industria tan fructífera que hasta ahora yacia olvidada.

Pueblo de Rivera

Se halla situado este, frente al de Santa Ana do Livramento, sobre la misma línea divisoria con el Brasil y separado por una calle de una cuadra de ancho, poco mas ó menos.

Esta pequeña poblacion esencialmente comercial debe, tal vez, su rápido fomento, al contrabando de generos que en alta escala se hacía y aun se hace para la Proviencia limítrofe de Rio Grande.

Parece que esta circunstancia le ha valido, la odiosidad del vecino, puesto que el pueblo de Rivera ha sido el blanco de porcion de atentados cometidos por los brasileros muchas veces cobijados por la proteccion que les han dispensado las autoridades de Santa Ana

En efecto, el año 1869 fue asaltado el pueblo de Rivera por una gavilla que capitaneaba un tal Castro Perdomo, incendiado el Cuartel de Policia, muerto un soldado de la guardia; y vários de los individuos que formaban parte de la espedision, eran los mismos que, en la noche del suceso, estaban de servicio en la fuerza militar de Santa Ana, segun resultó de la informacion sumaria que se pasó entonces al Superior Gobierno.

El Sor Don Pedro Oneto, negociante honrado del pueblo de Rivera, cargó dos carretas de negocio para la Cuchilla Negra de este Estado y con el mayor escándalo, vino un piquete Policial del vecino pueblo y las arreó para el Brasil á, las doce del día, cuando, á la sason se hallaban dichos vehículos como á dos cuadras de la línea en nuestro territorio, como lo ha precenciado todo el vecindario de aquella localidad.

Y la participación de la autoridad del Brasil en este asuto, es un hecho tanto mas probado, cuanto que Don Pedro Oneto perdió todo aquel negocio, porque las autridades referidas lo declararon presa de contrabando.

Poco tiempo después fué asaltada otra carreta por soldados de Santa Ana, en las mismas calles de Rivera, en donde dispararon algunos tiros contra los conductores de aquella y se llevaron el botín consistente en un cuñete de grampas que fue depositado en la Colecturia de la vecina población, como asi consta de la correspondiente sumaria que fué también elevada al Superior Gobierno.

Los hechos enunciados y otros muchos que se suceden diariamente, como son las correrias en busca de esclavos etc. merecen una séria atencion.

El vecindario pacífico y laborioso que soporta las consecuencias de semejantes tropelias y la dignidad del pais que se vé ofendida con el desconocimiento de su autoridad, son circunstancias que debo poner en el conocimiento de V.E. á fin de que el Gobierno trate de subsanar estos males que tanto afectan el dcoro de la Nacion.

Reducido como está el Piquete de Policia á trece hombres en todas las Secciones del Departamento, es imposible evitar en aquel punto la reproducciones de estos abusos.

Solamente la prudencia que se encarga observar al Com.o de Rivera, es capaz de hacer sobrellevar tamaños insultos.

¿Y como no soportarlos, cuando no hay los medios suficientes

para que se puedan evitar?.

Seria preciso que el Superior Gobierno, destine algun Piquete de Línea para aquel punto sin lo cual no habrá órden en la Seccion de Rivera y su vecindario se verá siempre espuesto á sufrir los mismos atropellos de que hasta ahora ha sido víctima.

V.E. querrá atender mi justa observacion.

Secciones del Departamento

Se halla actualmente dividido este en seis Secciones Judiciales ó sean doce Policiales y la Seccion de Extramuros en que lo ha repartido esta Gefatura para el mejor servicio y mecanismo interno de la Oficina, como se ha comunicado á V.E. con fecha atrasada.

Quiere decir que hay trece Comisarios que entienden en las cuestiones Policiales que se susciten en sus respectivos puntos y solo seis Jueces de Paz para conocer en los asuntos judiciales que tan amenudo nacen en el inmenso vecindario que puebla las mil docientas leguas cuadradas de superficie que tiene el Departamento.

Muy poco me parece, Exmo Sor, el reducido número de Jueces de Paz que hay en tan vasta estension de territorio y de ello surjen porcion de dificultades que quedarian remediadas con la division de el en doce ó trece Secciones Judiciales.

Infinidad de casos podria citar á V.E. en que el vecindario no recurre al Juez de Paz correspondiente porque á veces dista veinte y mas leguas de la Oficina de aquel.

Otros en que debiera ejércerse un juicio de conciliación, que no se lleva á cabo, porque el demandante ó el demandado tiene que atravesar dos ó tres arroyos que se hacen intransitables por estar crecidos.

Y tantos otros casos en que por falta de caballos para recorrer una gran distancia por no poder abandonar un establecimiento por dias etc., se deja de arreglar un asunto de la mas fácil solucion ó no concurre el ciudadano á inscribirse en el Rejistro Cívico, perdiendo asi la participacion que debe tener en los actos electorales, por serle imposible asistir á la Oficina del Juzgado.

Negocios establecidos

En el año de 1872 se han expedido por esta Oficina treinta y cuatro permisos para negociar y en el presente año se han estableci-

do cuarenta y siete casas de comercio de distintos giros y han salido para la campaña veinte y cinco negocios ambulantes, como lo encontrará V.E. demostrado en el Anexo No. 5 que forma parte de estos apuntes.

Esto prueba que en el presente año ha habido un aumento de otro tanto de negocios mas que el anterior y que en este sentido algo ha progresado el Departamento.

Rejistro Civil

Es sensible ver que á pesar de todo lo que ha hablado la prensa sobre la desaparicion de la ciudadania oriental en nuestra fronteras, con el Brasil, los lejisladores no se hayan ocupado aun de dictar una ley que sirva para abatir esa criminal costumbre.

La frontera de nuestro Departamento que se compone de pura inmigracion venida del Imperio, tiene los mismos hábitos, las mismas costumbres y hasta iguales tendencias á aquel.

Puede decirse que es una posesion brasilera, por el idioma, porque no produce hijos orientales; enfin, en todo y por todo.

Es la única de las inmigraciones que no presta ningun contingente de ciudadanos, porque muy contado será el brasilero que no lleve sus hijos á bautizarlos en la provincia limítrofe.

Al ilustrado criterio de V.E. no se escapará por cierto los males que de esto resulta y por lo mismo suprimiré toda otra observacion, concretándome á indicar solamente la gran conveniencia que habria en la creacion del rejistro civil en que el padre tenga la obligacion imprescindible de hacer constatar el nacimiento del niño, ya sea ante el Juez ú otra autoridad cualesquiera.

Movimiento de presos

El Anexo No. 6 demostrará á V.E. el movimiento de Cárcel del año 73, asi como tambien los demas pormenores al respecto.

Descentralizacion de las Rentas

La remision á la Capital de todos los fondos que perciben los Departamentos, producto de sus rentas, es una disposicion cuyos fines no secomprende y que deja malos resultados en la practica.

Las dificultades que se otcan para el envio de cantidades de dinero hasta Montevideo, como sucedió con la Contribucion Directa

del año 73, cuyo producto nadie queria hacerse cargo de conducir gratuitamente por la responsabilidad que se tenia.

La misma dificultad que viene otra vez á tocarse para traer el dinero de la Capital para el pago de los presupuestos.

La demora que se sufre en el abono de estos con el viaje que tienen que hacer los fondos, y con los requisitos que hay que llenar por la Contaduria General antes que ordene su pago.

El nombramiento de un Habilitado que se debe tener en Montevideo para que corra con todos estos trámites y facilite la operacion, por la cual es muy natural abonarle un tanto por ciento que redunda en perjuicio del sueldo de los empleados, son todas circunstancias que sirven á poner trabas al fácil manejo de las rentas y que de ningun modo aumentan los productos de la Nacion.

Cree el infrascripto, por lo tanto, que si se estableciese una Oficina Central en los Departamentos dependiente de la Contaduria Gral del Estado y la cual estuviese encargada de percibir y distribuir las Rentas Departamentales en la forma que se lo indique la expresada Contaduria se habría llegado á desentorpecer los obstáculos que ofrece el actual procedimiento.

La Oficina propuesta que podría ser atentida con un Receptor Gral, un Contador y un Escribiente, no aumentaría, tampoco en nada el presupuesto de Gastos, puesto que ella podria percibir la Contribucion Directa y el 4o|o que se destina siempre á la persona que la recauda sería mas que bastante para los sueldos de tales empleos.

Por otra parte, seria esta una Oficina que conservara todos los datos sobre contabilidad, que podria suministrar una estadistica anual y donde existan archivados los antecedentes sobre Contribucion Directa, de los cuales no existe ningun pormenor de los años atrasados á consecuencia de las diferentes personas que siempre se cambian para este puesto.

Comisarias

Los únicos Comisarios que tienen Oficina son los de los pueblos "San Fructuoso" y "Rivera" y los demas de las Secciones de Campaña carecen de todo edificio para establecer su despacho.

De aqui resulta la forsosa obligacion que se les presenta de molestar a los vecinos de su jurisdiccion para que den albergue a la Po-

licia en sus casas, las cuales deben cambiar á menudo á fin de no ser pesados á uno solo.

Con semejante instabilidad se hace muy difícil el buen desempeño del servicio público; y el Comisario tiene que cargar con sigo todos los papeles y demas asuntos que le conciernen y no hay un punto determinado, á donde se pueda ocurrir en caso necesario, para dar parte de cualquier novedad que reclame la presencia de aquel.

Muy frecuentes son los casos, Exmo Sor, en que el Comisario de Policia se vé en la imperiosa necesidad de mortificar á un preso, porque no tiene un local aparente para custodiarlo.

En efecto, si el Comisario captura á un criminal cualquiera, que por una circunstancia especial, le es imposible remitirlo en el acto a la Gefatura de Policia ¿como hará para asegurarlo en la noche?.

Es muy natural que busque todos los medios de retenerlo, de imposibilitar su fuga, por la cual es enteramente responsable; y á veces el medio que hay que adoptar, es el de atar al preso ó el de ponerlo en el cepo de campaña, cuyo proceder, á pesar de que lo repruebo, veo sin embargo que no se puede prescindir de él en ciertas circunstancias.

Si el Comisario tiene que aplicar, uno ó dos dias de prision á un individuo por infracción de disposiciones policiales ¿Como hará? ¿lo llevará en su campaña preso, recorriendo la Sección? no puede ser.

Será menester que no lo aprehenda, ó que lo envie á la cabeza del Departamento para sufrir una simple correccion, y en lugar de un dia de prisión que le está marcado por una infraccion cualquiera, tendria que soportarla dos ó tres dias en viaje, la cual en vez de una mera, reprimenda, se volveria un castigo vigoroso.

Instruido asi V.E. de este obstáculo que se ofrece á la buena marcha policial, voy á permitirme indicarle la construccion en las Secciones que no la tienen, de una pequeña casita, que reuna tan solo aquellas condiciones mas necesarias al objeto que me propongo y es el mejoramiento del servicio que deban prestar las policias de campaña, ya mencionadas.

Lino G. Arroyo

Conforme El Oficial 1º Fran.co

Anexo Nº 1

Instrucciones para los Comisarios

En dichas instrucciones se les hace saber las garantias que deben acordar al vecindario de su Sección, se les recomienda seriamente la persecución de los criminales por homicidio, robos, peleas con armas, abijeato ó violencias que traigan daños ó perjuicios punibles por la ley y para lo cual se les remite modelo de la información que deben pasar cuando capturen y remitan á estos.

Se prohibe á los Comisarios la entrega de esclavos fugados del Brasil para lo cual deben remitirlos á la Gefatura del Departamento para las averiguaciones necesarias.

Y para evitar la costumbre inmoral de llevar negros libres de este Estado á esclavizarlos en el Brasil, se ordena á los Comisarios de frontera de apersonarse á los transeuntes que vayan acompañados de tales negros, á fin de averiguar si van de su libre y espontánea voluntad, para obrar en consecuencia.

Los Comisarios no deben permitir que entren sacerdotes á su Seccion que no sean de la Parroquia con el objeto de ejercer los oficios del Culto Católico, sin llevar autorizacion del Cura Párroco del Departamento.

Igualmente se prohibe el juego de las carreras sin andaribel y en ellas los Comisarios no tienen mas participación que la de guardar el órden y hacer cumplir por el momento las decisiones de los jueces nombrados para el efecto, observando siempre las reglas recibidas por la costumbre y á requisicion de dichos jueces.

Todo individuo que quiera mudar de domicilio queda obligado á pedir al Comisario respectivo un certificado en que conste el número, y marcas de los animales que saque de la Seccion, sin cuyo requisito el Comisario embargará los animales dichos hasta que la obligacion impuesta, se llene cumplidamente, ó se descubra el fraude en cuyo caso remitirá presos á sus conductores.

Se les ordena de imponer la multa de cincuenta pesos fuertes á los negociantes que comercien sin el correspondiente permiso para realizarlo que manda la ley.

A los Comisarios de los pueblos se les hace prohibir:

Que se arrojen á las calles, basuras, animales muertos y aguas

pestíferas so pena de pagar el infractor la multa que la Junta E.A. imponga.

Que se amarren á los postes ó cercos, ó estacas postizas en las calles, animales de cualquier especie, so pena de una multa de dos pesos.

Que se dejen cerdos sueltos en las calles porque los hará suyos la persona que los recoja.

Que se tengan sueltos los perros bravos debiendo pagar una multa de cuatro pesos fuertes, toda vez que por tal abuso resulte alquna mordedura ó rotura de la ropa de los transeuntes.

Que se venda carne cansada ó con falta de peso, so pena de confiscarse la carne que se inutilizará y de una multa de diez pesos.

La carne cansada deberá reconocerse ya por el Medico ó ya por dos vecinos intelijentes.

A mas de estas disposiciones que se han transmitido á los Comisarios en un folleto impreso, rijen los siguientes Edictos que les está mandado observar.

Ganados Ajenos
Edicto

Atendiendo el Gefe Político del Departamento á las reiteradas quejas elevadas por los vecinos propietarios de campos en virtud del perjuicio que sufren con motivo de la invasion de los ganados vacunos ajenos;

Y notándose que los dueños de dichos ganados se resisten á sacarlos á pesar de ser compelidos con repeticion para ello, con esta fecha se ha dispuesto lo siguiente:

1º Toda vez que un propietario de campo quiera que se saque los ganados ajenos que le perjudican, lo solicitará del Comisario de la Seccion, para que este, asociado al Teniente Alcalde del distrito, notifique á los dueños de tales ganados que los saquen en el término de quince dias siguientes so pena de una multa de tres reales, por cabeza que le impondrá el Comisario, los que se destinarán á beneficio de obras públicas del Departamento.

2º Vencido el término de la intimación anterior, el Comisario,

asociado al Teniente Alcalde y dos vecinos hará agarrar el ganado ajeno y lo entregará á sus dueños previo el pago de una multa de tres reales por cabeza, y previniendoles que pagarán la misma cuantas veces se repita este procedimiento para reprimir el abuso.

3º. En cuanto á novillos ajenos de marcas desconocidas, habiendo permanecido mas de un año en campos ajenos sin ocurrir sus dueños á sacarlos, en perjuicio de los propietaros de campos, pueden estos venderlos al precio corriente, descontando un peso por cada cabeza por su beneficio y responsabilizándose por lo demas del importe para pagarlo á los dueños de los novillos vendidos.

4º Para efectuar esta venta el propietario lo hará en presencia del Teniente Alcalde, con tres vecinos del distrito, y en caso de faltar el Teniente Alcalde, con tres vecinos de probidad, los cuales tomarán razon del número de animales de cada marca.

5º El certificado de la venta lo dará el estanciero vendedor, firmándolo también el teniente Alcalde y dos vecinos de su referencia.

6º El estanciero vendedor llevará un rejistro en que anote el número y marca de las reses vendidas para ir pagando á los dueños que vayan apareciendo, á quienes exijirá un recibo de tal abono, para dar cuenta á la superioridad cuando lo pida.

7º De las reses vendidas se dará cuenta al Comisario de la Seccion pasándole una relacion de los novillos que pertenecen á cada marca para que la haga circular en toda la Seccion á fin de que los vecinos tengan conocimiento de ellas para los fines consiguientes.

8º El mismo Comisario remitirá en seguida á esta Gefatura una cópia de la relacion de las marcas mencionadas, para hacerla circular en las demas Secciones del Departamento.

9º Sin estos requisitos nadie podrá vender novillos ajenos á no estar autorizado por sus dueños, so pena de una multa desde veinte y cinco hasta cien pesos m|c segun la gravedad del perjuicio que resulta y que impondrá el Comisario respectivo, quedando además el infractor sujeto á la responsabilidad del reclamo que hagan los dueños de los novillos vendidos.

10º Se prohibe la venta de vacas ajenas sin consentimiento de sus lejítimos dueños.

11º Los Comisarios Seccionales quedan encargados de la fiel

observancia de la presente disposicion, bajo la mas seria responsabilidad.

San Fructuoso, Mayo 30 de 1867
(Firmado) Cárlos Reiles.

Yeguas Ajenas
Edicto

El Gefe Político del Departamento, dispone lo siguiente:

1º .Toda vez que un propietario quiera sacar las yeguas ajenas de su campo, solicitará del Comisario de la Seccion que cite á los vecinos, para el dia que se designará, de una corrida, lo cual verificado, serán entregados á sus respectivos dueños los animales que resulten pernecerles; y aquellos que sean de marcas desconocidas ó de dueños que no quieran asistir á la corrida, serán vendidos del modo siguiente:

2º. El Comisario asociado del Teniente Alcalde con tres vecinos de probidad, precederá á la venta de ellos al tropero que lo proponga al precio corriente,, los cuales firmarán el certificado de la venta que se espedirá al comprador.

3º. El comisario prevendrá desde esta primer corrida á los vecinos que sacaran sus animales, que los tengan sujetos, porque si vuelven por segunda vez á introducirse en el campo de que fueran espulsados, pagarán tres reales de multa por cada cabeza al tiempo de entrega, los cuales se destinarán a mejoras del Departamento; todo lo que puntualmente se cumplirá llegando el caso del segundo reclamo.

4º. Si por la tercera vez se diese lugar á que reclame un propietario que saquen de su campo las mismas yeguas, el Comisario procederá á la venta de aquellas en la misma forma que determina el Art.o 2º.

5º. Practicada la operacion, el Comisario con el Teniente Alcalde y vecinos formularán una relacion detallada en que se esprese el número de las yeguas vendidas, marcas de cada una y precio de su venta, cuya relacion será firmada por el dicho Comisario Teniente Alcalde y vecinos, y se hará circular en toda le Seccion par el conocimiento de los interesados; la misma relacion será remitida á esta Gefatura por el Comisario respectivo para darles publicidad en todas las Secciones del Departamento y acompañando el producto de

aquellos animales cuyos dueños no hayan ocurrido á cubrirlo en el acto de la venta, á fin de entregarlo conforme vayan apareciendo.

6º. Si los dueños de los animales enajenados se presentaran en el acto á cobrar su producto, El Comisario se lo entregará, exijiendole el competente recibo que remitirá al conocimiento de la Gefatura con la relacion arriba mencionada, y el sobrante del dinero si lo hubiere, de las yeguas vendidas, para entregarlo á sus dueños en la cabeza del Departamento conforme se fueren presentando á reclamo.

7º. Los Comisarios Seccionales quedan encargados de la fiel observancia de la presente disposicion bajo la mas seria responsabilidad.

San Fructuoso, Mayo 30 de 1872.

(Firmado) Carlos Reiles

Frutos del país y tropas de ganado
Edicto

Interesado el Gefe Político que suscribe en reprimir el abuso que resulta de la compra de ganados, y frutos del pais, cuya propiedad no se comprueba debidamente, ha dispuesto tomar la siguiente resolución:

1º. Desde la promulgacion del presente Edicto los Teniente Alcaldes no visarán los certificados de ventas de frutos del país que se les presenten sin que vengan suscritos por propietarios que les sean bien conocidos y sepan escribir, ó aquellos que no sabiendo escribir los dueños, vengan firmados á ruego por vecinos bien conocidos y de respetabilidad.

2º. Tampoco visarán certificados, aun cuando se presenten los vendedores de los frutos, sin que les conste la lejitimidad de la procedencia de estos.

3º. En el caso contrario, para justificar la procedencia deberán los vendedores presentar la certificacion de dos vecinos de respetabilidad, de las inmediaciones de su residencia, en que se dé contancia de los frutos á vender.

4º. No se visarán certificados de ventas de cueros orejanos debiendo señarlarse estos á fuego con la marca del propietario.

5º. Por ningun pretexto se espedirán guias por los Jueces de paz ó comicionados encargados de darlas, sinó por ganados ó ar-

tículos de su propia Seccion, ni los Tenientes Alcaldes visarán certificados que no corespondan á sus distritos.

6º Todo cuero vacuno ó caballar llevará la contramarca del propietario en una garra, ó en cualquier otro lugar, donde no se pueda perjudicar la piel. Si el propietario usase mas de una marca podrá contramarcarlos con la mas usual ó mas antigua.

7º. Se podrán despachar sin contramarca los cueros de aquellas reses que sean causa unidas en el abasto de los pueblos, sirviendo de constancia para espedir la guia el certificado ó primera guia que se tomó al hacer la tropa, esperando en ella la circunstancia de ser cueros de matadero y el número que van sin contramarca.

8º. Las guias para las tropas de ganado vacuno ó caballar, no las espediran los comisionados al efecto, sin que los certificados vengan comprobados como queda establecido para los frutos, con la sola diferencia de que dichos animales puedan marchar sin contramarca.

9º. El Comisionado ó Teniente Alcalde respectivo asociado á dos vecinos de probidad pasará rejistro, cuando lo crea conveniente á cualquier tropa, ya sea de ganado vacuno ó caballar, ó de frutos en marcha ó en deposito; y resultando no haber llenado estos requisitos, trabará embargo de las reses ó cueros que no se hallen conformes, ó cuyas marcas no se hallen pintadas en la guia, dando inmediatamente aviso á esta Oficina y aplicando la multa que se determina en el siguiente Artículo.

10º. Los infractores de esta disposición, pagarán una multa de veinte y cinco á cien pesos fuertes, segun sea el daño á que haya lugar y sin perjuicio de la responsabilidad de la Ley, cuya multa será destinada á beneficio de obras públicas del Departamento.

San Fructuoso, Mayo 18 de 1872.
(Firmado) Cárlos Reiles.

Armas del Estado
Edicto

Considerando el Gefe Político que suscribe, que con motivo de la guerra por que ha cruzado el país, algunos de los armamentos pertenecientes al Estado, han quedado diseminados en varios puntos del Departamento, ha dispuesto con esta fecha:

1º. Señálanse quince dias de plazo, á contar desde la promulgacion del presente Edicto, para que todos los vecinos del Departamen-

to, que tengan armas del Estado, las entreguen al Comisario respectivo de su Seccion.

2º Los infractores de esta disposicion, quedarán sujetos á las penas discrecionales, que la autoridad establesca, segun la gravedad que resulte de la ocultacion de estas armas.

3º los Comisarios Seccionales quedan encargados del fiel cumplimiento de lo dispuesto en el presente, como tambien autorizados para pasar rejistro en aquellas casas donde tengan conocimiento, que existan las expresadas armas, lo cual verificarán con asistencia del Teniente Alcalde y dos vecinos de respetabilidad.

San Fructuoso, Mayo 27 de 1872

(Firmado) Cárlos Reiles.

Cargar Armas
Edicto

Interesado como lo está el Gefe Politico del Departamento, en tomar todas aquellas medidas tendentes a conservar el órden y la seguridad pública ha venido en acordar la siguiente resolucion:

1º Desde la circulacion del presente Edicto queda absolutamente prohibido cargar armas, de cualquier clase que sean, tanto en los pueblos como en la campaña.

2º Los contraventores al anterior artículo quedarán sujetos, á más de perder las armas que llevasen consigo, al abono de una multa de cuatro pesos fuertes, que en su defecto, será suplido con cuatro dias de prision.

3º Quedan eseptuados de esta disposicion los transeuntes que puedan usarlas en viajes para su defensa.- En igual caso se hallan los carniceros en las poblaciones los cuales pueden cargar un cuchillo para servirse en el despacho de la carne.

4º Las armas que se tomen serán remitidas por el Comisario á disposicion de esta Oficina, con ecepcion de los facones que despues de inutilizados serán devueltos á sus dueños.

5º El Comisario respectivo, bajo la mas seria responsabilidad, queda encargado del fiel cumplimiento de lo dispuesto.

San Fructuoso, Mayo 28 de 1872
(Firmado) Carlos Reiles

Bebidas al mostrador
Edicto

A fin de evitar la imnaorlidad que resulta de la embriaguez producida por la venta de bebidas espirituosas al menudeo, el infrascripto Gefe Político, dispone:

1º Desde la presente fecha queda prohibido que en las pulperias ó almacenes se vendan bebidas para tomar al mostrador.

2º Los contraventores á esta medida, abonarán una multa de cuatro pesos fuertes, que será impuesta por el Comisario de esta Villa.

San Fructuoso Mayo, 31 de 1872
(Firmado) Cárlos Reiles.

Galopar á Caballo
Edicto

El Gefe Político que suscribe, dispone:

1º Desde esta fecha en adelante queda prohibido galopar ó correr á caballo por las calles de esta Villa, so pena de pagar una multa de cuatro pesos fuertes, ó en su defecto, ser retenidos por un día en el Caurtel de Policia, todos aquellos individuos que contravinieren á esta disposicion.

2º El Comisario del pueblo, queda encargado de hacer efectivo lo establecido en el presente.

San Fructuoso, ,Mayo 31 de 1872
(Firmado) Cárlos Reiles.

Basuras
Edicto

El Gefe Político del Departamento, dispone:

Art.o único. Queda prohibido arrojar á las calles de esta Villa, basuras, aguas sucias y cualquier otra clase de inmundicias que puedan alterar el aseo que debe reinar en la población, so pena de ser obligados los infractores de esta medida, al pago de unamulta de cuatro pesos fuertes, que será cobrada por el Comisario respectivo.
San Fructuoso, Junio 6 de 1872.

(Firmado) Cárlos Reiles.

Reuniones de niños
Edicto

La frecuencia conque los niños se reunen en parájes públicos para dedicarse á entretenimientos poco honestos, ha llamado muy seriamente la atencion del Gefe Político, y en consecuencia dispone lo siguiente:

1º. Los niños que sean encontrados en parájes públicos, en reuniones ó juegos inmorales, serán conducidos á la Policia y detenidos allí, hasta que sus padres ó tutores los reclamen y á quienes les serán entregados, la primera vez, con una reconvencion.

2º. Los reincidentes serán puestos á disposicion de la autoridad competente para que proceda con ellos como corresponde.

3º. El Comisario de Policia queda encargado del cumplimiento del presente Edicto, que se fijará en los parajes públicos.

San Fructuoso, Julio 2 de 1872
Con autorización
(Firmado) Lino G. Arroyo

Tiros en la poblacion

Las graves consecuencias que pueden resultar de la costumbre inveterada de disparar armas de fuego en la poblacion, han inducido al infrascripto á tomar una determinacion tendente á cortar este abuso y por consiguiente dispone:

1º Queda absolutamente prohibido disparar tiros dentro de esta Villa ó sus inmediaciones.

2º Eceptúase solamente á los cazadores, quienes pueden entretenerse en este ejercicio, toda vez que vayan á efectuarlo á una distancia como de quince cuadras de la poblacion.

3º La falta de cumplimiento á lo dispuesto, será punida por la primera vez, con una multa de cuatro pesos fuertes, con el duplo, por la segunda, por la tercera vez, con el triple y por la reincidencia la autoridad dispondrá las penas que se juzguen convenientes.

4º Además de la multa estipulada en el anterior Artículo, los infractores quedarán sujetos, á la responsabilidad legal á que den mé-

rito por la gravedad en que incurra.

5º Al Comisario competente, se recomienda el mas estricto cumplimiento á lo dispuesto.

San Fructuoso, Julio 6 de 1872
Con autorizacion
(Firmado) Lino G. Arroyo

Interrucion del tránsito
Edicto

Habiendo notado el Gefe Político del Departamento, la manera perjudicial con que se interrumpen las vias de tránsito de la poblacion cuyo hecho redunda en daño del público, dispone:

1º No es permitido obstruir el tránsito de las calles ó veredas de la villa, debiendo los dueños de las cargas de maderas ó efectos de negocio que se descarguen, recojerlas en el acto para dentro de sus causas, sin cuyo requisito incurrirán en una multa de cuatro pesos.

2º Eceptúanse los materiales que deben servir á la construccion de los edificios, los cuales acomodarán frente á estos, de manera que no estorben el pasaje.

3º El Comisario del pueblo queda encargado de la fiel observancia del presente.

San Fructuoso, Julio 9 de 1872
Con autorizacion
(Firmado) Lino G. Arroyo

Caminos Reales
Edicto

Atento el infrascripto Gefe Político á las repetidas quejas elevadas ante esta Gefatura por los vecinos del Departamento, con motivos de que algunos hacendados obstruyen los caminos reales que lo atraviesan, ha resuelto:

1º Es obligacion de todo propietario de campo, que construya alambrados, cercas de piedras ó zanjeadas, dejar libres los caminos reales, á fin de facilitar el tránsito de los vehículos y demas pasajeros.

2º Esta misma disposicion comprende á los cercos ó zanjas que ya se hallen en planta, cuyos dueños deberán proceder, como queda

establecido en el articulo que antecede.

3º. Los que contravinieren á lo dispuesto, quedarán obligados á abonar una multa de veinte y cinco pesos fuertes, que les aplicará el Comisario respectivo.

4º. En igual pena incurren todos aquellos individuos que, bajo cualquier pretexto, abran paso en los citados cercos ó zanjas; esto sin contar con el pago que les corresponde por los perjuicios ocasionados.

5º Toda persona que deba reclamar sobre el no cumplimiento de los Art.os 1º y 2º lo harán ante la autoridad competente, para que ella determine lo necesario.

San Fructuoso, Junio 26 de 1874
Con autorizacion
(Firmado) Lino G. Arroyo

Juegos y rifas públicas
Edicto

Por disposicíon Superior, el Gefe Político del Departamento, hace saber:

1º Desde la presente fecha quedan prohibidas las loterías de cartones y rifas públicas, sin ecepción de ninguna clase y á cualquier título que hayan sido autorizadas, como tambien cualquier otra clase de juegos de azar ó envite.

2º El no cumplimiento del presente será castigado con arreglo á la ley de la materia segun los casos previstos por la misma.

3º A los Comisarios respectivos corresponde dar el mas estricto cumplimiento á lo dispuesto.

San Fructuoso, Setiembre 31 de 1872
Con autorizacion
(Firmado) Lino G. Arroyo

Matanza de perros
Edicto

Atento el infrascripto Encargado del Despacho de la Gefatura Política, á las quejas que tan á menudo se interponen en esta Ofici-

na á consecuencia del daño que resulta con la excesiva abundancia de perros que existe en la población, dispone:

1o. A los tres dias de la promulgacion del presente Edicto, se procederá por conducto de la Policia, á la matanza de todos los perros que se encuentren sueltos por las calles.

2o. Los dueños de perros que quieran conservarlos, deberán munirlos de un collar, cuya chapa se expedirá por esta Oficina previo el pago de dos pesos m|c.

3o. Al Comisario de la Villa se ordena el mas exacto cumplimiento á lo dispuesto.

San Fructuoso, Enero 4 de 1873

(Firmado Santiago Valdettaro

Escópia fiel
El oficial 1o.
Franco Consy

Anexo No. 3

Medidas de reciprocidad tomadas con los Sores. Gefes Políticos del |Salto, Pay Sandú, Durazno y Cerro Largo:

1o. Entrada franca de las Policias á uno y otro, Departamento en persecucion de los delincuentes, criminales etc., eximiéndose de dar cuenta del cometido que van á llenar para no perder tiempo precioso que facilite la evasion é impida la aprehension de los delincuentes que entren á perseguir, teniendo la obligacion á la salida de dar cuenta al Comisario respectivo, siempre que ese requisito no hubiera sido llenado á la entrada.

2o. Convenio en que las Policias de ambos Departamentos presten todo su concurso y cooperacion en casos que puedan presentarse y que sea necesaria la concurrencia de ella á pedido de una de las partes por causas de servicios públicos.

3o. Arbitrar medidas para los que se ocupan en conducir de tropas de ganados, se munan de un justificativo en que se especifique el número de caballos que llevan las marcas con que esten marcados los que sean de propiedad, considerándose estos últimos como

propios mientras sus lejítimos dueños no exijan su entrega con documentos en forma.

4o. Que los encargados de expedir guias no lo hagan por ganados y frutos del pais que no sean del Departamento y de la Seccion en que haya sido hecha la tropa ó comprados los frutos.

5o. Darse á conocer todas las disposiciones policiales y hacer cambio mutuo de ellas.

Es copia fiel
El Oficial 1o.
Fran.co Consy

Anexo No. 4
Memoria

Presentada el Sor Gefe Político del Departamento.
Por Juan José Martinez
Sor Gefe Político
D. Lino G. Arroyo
Estimado Señor:
Recomendado cerca de V.S. por el alcalde de Montevideo, y tambien por lo que de mi pobre intelijencia puede hablarle el muy estimado Señor D. Adolfo Vidal presenteme á V.S. y Solicité, para poder verificar algunas excursiones, un caballo prometiéndole a la vez dar cuenta á V.S. tanto de las observaciones científicas, como de los trabajos apícolas que pudiera verificar en el Departamento.

A pesar de no haber trabajado mas ([mas]) que en esta ciudad y solo haber recorrido sus alrededores, vengo, en el momento para ausentarme para los Corrales, á participar á V.S. por la presente, el resultado de mis observaciones y de mis trabajos.

En primer lugar, bajo el punto geológico, traté de comprender la formacion de las capas Sedimentarias que componen la llanura en donde esta edificada la Ciudad y las Serranias que la rodean.

A mi parecer, son terrenos de formacion primitiva (época Sicuriana), largo tiempo ocupadas por las aguas.- Llamaremos esta estension: Costa Norte del grande acuario del Plata, ó mar de Tacuarembó. (formacion y época Neptuniana)

Observamos que este mar ha tenido, en últimos tiempos periodos decrecientes ó intermitentes; pues se notan, en las Cuchillas altas como Lenguazo y Tambores, las varias altitudes que, por cua-

tro épocas diferentes, ocuparon las aguas, y á veces los hielos, pues en ciertas partes se notan estries producidas por el roce o choque de piedras solo arrastradas en semejantes alturas por la marcha lenta y descendiente de los mares de hielo (accion de las morenas laterales). A la vez tambien se nota en las alturas, sobre las mesas de los cerros y en sus faldas altas, piedras procedentes de rocas de carácter muy diferente y que de lejos vienen.

Mas detenidas é inteligentes observaciones demostrarán seguramente, que épocas frías y épocas calientes, han contribuido á la formacion accidentada de los terrenos de Tacuarembó.

El pedregullo silizaro (ágata) que se encuentra mas abajo é inmediato á la capa de tierra vejetal hasta la tosca es, á mi parecer, una silificacion orgánica (vegetal y animal), pues á no dudar se encuentran impresiones y rastros de crustáceos y de pólipos marinos, enteramente convertidos en silice, y conservando formas y caracteres de vegetales y animales hoy exis,iendo en el fondo de los mares.

Ahora bien, mi opinion respecto á esta silificacion es la siguiente:

La época en que seproduieron estas materias orgánicas era caliente; una época fria y repentina habiendo sucedido, paró el crecimiento de estas matérias, las envolvió en hielo, las conservó y las acarreó por el efecto de la marcha lenta de los mares de hielo, luego se derritió el hielo, bajo la influencia de una atmósfera caliente, y tranquila; todas estas materias se pudrieron y descompusieron entonces, dejando sus rastros y formas en hoyos de fango que se llenaron de silice secretada por la acción de los ácidos producidos por los vapores terrestres, tomaron los caracteres y aun los colores del vegetal ó del animal que había dado su molde al fango.

La tosca silizara que se encuentra en la rejion subterranea de las aguas, manifiesta que las alturas de las aguas superficiales, no han sido mucho mayor á las alturas de las aguas superficiales, pues á ser de otro modo, su peso hubiera apretado mas las moléculas que la componen y seria piedra granítica compuesta.

Respecto á metales, solo he notado diseminados por todas partes el fierro hidratado y el óxido de manganeso; pero, ningun deposito importante de estos metales.

En varias avenidas de los arroyuelos de las sierras, se nota que mana el agua, en ciertas partes muy cargada de peróxido de fierro, materia de la cual se extrae el precioso metal de Aluminio.

Estas aguas cargadas de fierro y las toscas areniscas, silizaras y ferrujinosas, suelen ser indicios de grandes depósitos de carbono, pero mi opinion no es que existan en estas cercanias; porque: lejos de encontrar las formaciones hulleras, es decir la segunda época sedimentaria, se encuentran rastros existentes y vivos de estas mismas épocas, ejemplo, los admirables helechos (fángeres absorventes).

Ahora bien, es que esa época no ha tenido su transformación en esta parte del globo, entonces no ha podido formarse carbon. O es que las épocas segunda, tercera y cuarta, han sido barridas por los hielos y las aguas, como se nota su ausencia en todo el acuario del Plata, entonces mal puede haber podido quedar depósitos grandes de carbón.

Pero, todas estas apreciaciones no pastan de hipótesis que necesitarian mucho tiempo y espacio para desarrollarse; y mis observaciones en estas cuestiones, no son aun bien dilucidadas para que se puedan deducir de ellas consecuencias importantes.

Sin embargo he considerado deber mio el participarlas á V.S. como lo hago.

Pasaré ahora á mis trabajos apícolas. Al llegar á esta supe muy pronto que pocas abejas habia en Tacuarembó.

Los Sores Kufman y Wisman, intelijentes agricultores, me acompañaron á hacer algunas visitas de colmenares.

Supe que, hace tres años, las abejas antes en gran cantidad, se habian perdido completamente, pero, que á costa de sacrificios, el Sor Magnone trajo una colmena.

Esta colmena produjo el mismo año catorce familias ó enjambres, multiplicacion mediana, pero que prueba bastante lo excelente del clima y riquezas de Tacuarembó para cultivo de las abejas; ramo tan importante de la agricultura, que es, como decir Reomur "una preciosa cosecha que se verifica sin sembrar".

El Sor Magnone con un espiritu progresista digno de alabanzas, repartió en dádivas colmenas á varias personas.

A la sason, el Sor D. Pantaleon Pintos, una de estas personas, tiene yá una reproduccion importante y habia extraido miel y cera.

En la visita que le hice á este Señor convenimos en que trabajaría al arreglo de sus colmenas, con el objeto, por mi parte, de

participar á este intelijente é industrioso comerciante los conócimientos teóricos y prácticos que tengo adquiridos en este ramo en mas de 22 años de trabajos y estudios.

Después arreglé las colmenas de los Señores Kaufman y Wisman, D. Leopoldo Magnone, Don Luis Consy, el Sor Cura, Don Pedro Chucarro y otras colmenas de varios vecinos.

Los servicios que he prestado en el arreglo de estos colmenares estan manifestados en vários certificados que tendre el placer de poner á la vista del Sor Gefe, y solicitar de él la ratificacion de las firmas que están al pié.

Después de las indicaciones que dejo participadas á los Sores poseedores de colmenas se puede asegurar que no se volverá á perder la cria de abejas y que su cultivo proporcionará beneficios importantes á los que atiendan las abejas y las cuiden.

Respecto á la importancia del producto, basta decir que en el colmenar del Sor Pintos, de seis colmenas, sacamos 368 k. de panales de miel y cera. De una colmena sola sacamos 90 k. y es preciso notar que, de esta misma colmena, ya tres meses antes, el Sor Pintos habia extraido 60 k. son, pues, 150 libras que produjo esta familia de abejas.

Cuando todo va bien la reproduccion y la produccion se elevan a una escala geométrica de cuarto poder.

Estos conceptos son bastante concluyentes para probar que la cria de las abejas merece toda la atencion y acogimiento de los cultivadores.

En cuanto á mi Señor Gefe, congratúlome, desde yá, si los trabajos que he verificado en esta, favorecen este importante ramo de la agricultura é impelen á su desarrollo.

Ruego á V.S. se sirva aceptar, á la vez, que mi agradecimiento, los respetuosos saludos de S.S.S.

(Firmado) Juan José Martinez.

Es copia fiel del Original.

El Oficial 1º de Policia.
Fran.co Consy.

c e

que ha tenido la Gefatura
ıbó en el año de 1873.

SUPERIOR GOBIERNO	GUIAS	MULTAS	PATENTES DE PERRO	JUNTA E. A. EN CUENTA	TOTAL
9981 74	10 36	4	14	72	313 5.
5095 78	! 92	8		1233 50	10.284 90
8275 44	6			714	1470 82
4088 38	18 24			162	6105 58
	11 28				8704 78
	8 64				4333 16
	1 68				35 84
12.375 22	3 12				4160 26
	2 40				56 72
	6 48				12.632 82
16.664 33	11 76				38 88
4236 72	20 64				64 76
	32 40				12.720 17
					4269 12
61.003 99	135 12	12	14	2,181 50	

JUNTA E.A CUENTA DE INGRESOS	TOTAL
	10.189 50
	100 80
	5.305 08
	10,332 08
	4.391 44
	244 78
244 78	4.088 38
	164 44
164 44	12.575 22
	12.886 33
222 08	4.269 20
32 40	649 11
663 70	65.196

. Arroyo

ENTRADAS

Existencia del año anterior Id perten.tes a la Junta recib.o del Sup.r Gob.o

SALIDAS

Compañía Urbana
Gastos Eventuales
Presupuesto Policial
Junta E.A.
Existencia para 1874

RESUMEN GENERAL		
		$ 313 50
	1.697 32	
	2.181 50	
	61.003 99	
SUMA		65.196 36
	1,815 06	64.882 81
	1.241 30	
	57.636 63	$ 69.547 27
	3.854 26	649 11
SUMA		$ 65.196 36

San Fructuoso Febrero 23 de 1874
El Oficial 1º de Policia
Fran.co Consy

B a l a r

Que demuestra el movimiento de Caja
Política del Departamento de Tacuar

Entradas

MESES	DERECHO DE CORRALES	TOMADO DE RAZON DE ESCRITURAS	PERMISO PARA NEGOCIAR	CANCELAJE	MARCAS
1874 Exist. del año ant.			15		
Enero	170		7		17 60
Febrero	170		12	5 60	44 80
Marzo	170	30	4		77 80
Abril	170	25	5		52 10
Mayo	170		19		58 17
Junio			9	1 40	27 20
Julio			3		4088 38
Agosto			2		51 20
Setiembre			2		43 20
Octubre					52 20
Noviembre					30 40
Diciembre					56 ”
1874 En.o y Feb.o					35 20
SUMAS	850	55	78	7	546 20

SALIDAS

MESES	COMP.A URBANA	GASTOS EVENTUALES	PRESUPUESTO POLICIAL	JUNTA E.A PAGO DEL PRESUPUESTO	JUNTA E.A SU CUENTA
			8.273 74		
Enero	1815 06				
Febrero		101	4,136 72	959 06	
Marzo		100 80	8.273 44		1.948 24
Abril		209 30	4.088 38		233 26
Mayo		60 90			
Junio		69 80	4.088 38		
Julio			12.275 22		
Agosto		300	12.364 35		
Setiembre		299 92	4.136 72		
Diciembre		108 08			
1874 En.o y Feb.o Existencia	1815 06	12.4[illegible] 30	57.636 63	959 06	2.251 50

V.o B.o Lino

Levantamiento de 1825

LOS ORIENTALES SOLOS

CNEL (R) OSCAR ANTUNEZ DE OLIVERA

Los Orientales solos

INTRODUCCION

SITUACION EN LA PROVINCIA ORIENTAL:

Vuelto el general Lavalleja de su prisión en la "Isla Das Cobras" en Río de Janeiro fue nombrado 2º jefe del regimiento de el general Rivera.

Posteriormente Lavalleja pasó de administrador de las estancias de Zamora que las tenía el Estado.

1822. — Se va a caracterizar por la independencia del Brasil, de Portugal, lo cual va a dividir en dos bandos al ejército que ocupaba la Provincia Oriental. Unos a favor de la nueva nación, Brasil al mando del general Lecor. El otro permanece fiel a Portugal y a su frente está el general da Costa. Esta oportunidad va a ser aprovechada por los patriotas orientales para tratar de recuperar su libertad y la de la Provincia Oriental. Pero desgraciadamente, los orientales, van a presentarse divididos; los que estarán con Lecor a cuyo frente se hallará Rivera y los que estarán con da Costa, con la esperanza de que triunfante este, se retire a Portugal, entregando la Provincia a sus hijos. En este bando se encuentra el Cabildo de Montevideo, constituído por verdaderos patriotas ya que era el primero que había sido elegido por voto popular de los orientales. Este Cabildo va a repudiar todos los actos de incorporación y adelantándose a los actos del año 1825, que tendrán lugar en la Florida, declara la Independencia de la Provincia y su incorporación a las Provincias Unidas.

Lavalleja, Manuel Oribe, Leonardo Olivera, Pedro Amigó y otros patriotas acompañan al Cabildo. También muchos vecinos de Montevideo van a colaborar, en particular a través de una sociedad secreta llamada de los Caballeros Orientales; la cual va a ser la verdadera orientadora del movimiento revolucionario. Se pide apo-

yo al gobierno de Buenos Aires y a algunas provincias, pero, salvo Santa Fe, nadie se atreve a colaborar.

Lecor abandonó Montevideo con los que le seguían y da Costa, con el Cabildo, quedó dueño de Montevideo.

Resuelto el levantamiento, el Cabildo de Montevideo, designó a quienes debían dirigirlo en las distintas zonas del país, correspondiendo a Lavalleja el de la región de Clara, actual departamento de Tacuarembó, donde era administrador de la estancia de Zamora.

Lecor desconfía de Lavalleja y despacha a Rivera, que está a su servicio, con la misión de sorprender a Lavalleja y traerlo custodiado a San José.

El general Lavalleja logró fugar junto con su hermano Manuel y el 19 de diciembre de 1822, cruzó el río Uruguay para buscar asilo junto al coronel Mansilla, gobernador de Entre Ríos que había prometido su ayuda pero luego no lo hará. En enero de 1822, el Cabildo da a Lavalleja el grado de teniente coronel y Jefe Militar del Ejército Independiente. En este momento Lavalleja ya ha emigrado; pero seguirá sus trabajos en pro de la recuperación de la Provincia Oriental: el Cabildo había encargado a Lavalleja el levantamiento de la campaña, la cual estaba pronta para iniciar la insurrección, como ya señalamos. Próximo a Montevideo se produce un choque en Casavalle el 17 de mayo de 1823 entre las tropas que respondían al Cabildo de Montevideo y da Costa, al mando de Manuel Oribe y las que respondían a Lecor que las comandaba Rivera. El triunfo correspondió a Oribe. En la campaña, el levantamiento del Rincón de Clara fracasa por haberse enterado Lecor y envía a Rivera a aprender a Lavalleja como hemos señalado. En abril 23, se realiza el levantamiento patrocinado por Manuel Freire, Pedro Amigó y otros patriotas en el paso del Arroyo Malo en el actual departamento de Tacuarembó.

Lecor se entera del movimiento y destaca nuevamente a Rivera para aprender a los insurrectos y dar un escarmiento a los revoltosos. Enterados de la aproximación de Rivera, los revolucionarios se desbandan, unos pasan al Brasil, otros a Santa Fe, donde se encontraba ya Lavalleja preparando fuerzas para la invasión. Sólo quedó un hombre, lanza en mano, el capitán Pedro Amigó, juzgado y ahorcado por orden de Lecor en la horca que, para intimidar a los patriotas había hecho levantar en Canelones.

Una comisión del Cabildo de Montevideo, que también la integraba Lavalleja, fue comisionada ante las provincias en busca de apoyo y auxilio. Sólo el gobernador López, de Santa Fe, se mostró

dispuesto a ayudar a los orientales, se comprometió a proporcionar un escuadrón de cien hombres, con armamento y montura pero sin caballos, porque escaseaban en su provincia. Por su parte, Lavalleja, con orientales dispersos y emigrados consiguió formar una compañía de más de cien hombres. Pero, todos los esfuerzos para invadir fueron vanos, pues, para ello había que atravesar por la provincia de Entre Ríos y su gobernador, el coronel Lucio Mansilla se opuso, porque ello, de acuerdo al tratado Cuadrilátero no podía concederla sin autorización de otras provincias y además, Mansilla había firmado un tratado de neutralidad con Lecor, y de esta forma los preparativos fracasaron, y las fuerzas reunidas en Santa Fe, disueltas pasando Lavalleja a Buenos Aires, con otros patriotas, donde continuó sus trabajos para llevar adelante, su idea emancipadora. Junto a Lavalleja se encontrarían, Simón del Pino, Luis Ceferino de la Torre, Manuel Oribe, Pablo Zufriategui, Manuel Meléndez y Manuel Lavalleja. Además, debemos destacar la inteligente figura de don Pedro Trápani, de destacada actuación en los hechos, y más tarde será el verdadero líder de la idea y ejecución de nuestra independencia absoluta. La victoria de Ayacucho ganada por los Ejércitos de Bolívar, en el norte, ponía fin a la dominación española en América, sólo los orientales gemían ante un poder extranjero y aquella victoria de diciembre de 1824, festejadas por los emigrados orientales, levantó más sus espíritus y los apresurará a la lucha.

LA ORGANIZACION:

Según don Luis de la Torre, participante de los acontecimientos, siete fueron los patriotas inciadores y que contrajeron el heroico compromiso, jurando sacrificar sus vidas en la libertad de su patria; acto realizado espontáneamente en el comercio que regenteaba don Luis Ceferino de la Torre. Los 7 iniciadores de este movimiento fueron: Juan Antonio Lavalleja, Manuel Lavalleja, Manuel Oribe, Luis Ceferino de la Torre, Pablo Zufriategui, Simón del Pino y Manuel Meléndez. Nombrando unanimemente como jefe de la empresa a Juan Antonio Lavalleja. Diariamente se efectuaban reuniones y se asignaban tareas a cumplir, como ser: obtener armamento. También se resolvió la bandera a adoptar que luciría los mismos colores que la bandera artiguista, con el lema "Libertad o Muerte". Esta bandera fue confeccionada personalmente por el patriota de la Torre. A la Banda Oriental se destinó a Manuel Lavalleja, Atanasio Sierra y Manuel Freire quienes desembarcaron en la Agraciada y luego se dirigieron a la estancia de Tomás Gómez donde se le proporcionaron caballos para dirigirse a Montevideo. Estos hombres hablarían a los patriotas que se encontraban en su recorrido, enterándolos de la empresa; cumplido su cometido regresaron a Buenos Aires; Tomás

Gómez fue además, encargado de proporcionar los caballos, cuando se produjera el desembarco, tarea que luego no pudo cumplir, porque enterados los brasileños, tuvo que huir, confiriendo la tarea a los hermanos Ruiz, que la cumplieron el 19 de abril, fecha de la invasión.

SITUACION DE LAS PROVINCIAS

Mientras tanto veamos lo que pasaba en las Provincias Unidas.

1813 — Se caracterizó por la gran concepción política de Artigas de Independencia y Federación, causa fundamental del rechazo de los diputados orientales al Congreso.

Pero, pese a las discrepancias políticas y también económicas entre Buenos Aires y las Provincias, el proceso de unión se va desarrollando, pero, para que ella se realice es necesario, que se arribe por lo menos a la aceptación de condiciones mínimas, que el Dr. Hernán Gómez, considera, serían cuatro: 1º) Respeto a las individualidades provinciales; 2º) Libre Navegación de los ríos; 3º) Protección del trabajo y de las industrias de las provincias, mediante el mecanismo del impuesto de introducción. 4º) Nacionalización de la renta aduanera.

Una serie de hechos van permitiendo, desgraciadamente mediante la lucha armada; ir alcanzando lentamente estos postulados.

El conflicto que se produce entre Artigas y las provincias del litoral contra el centralismo de Buenos Aires, va a tener su primer epílogo en la campaña de 1815, durante la cual la victoria de Guayabos, obtenida por las fuerzas artiguistas al mando de el general Rivera, al mismo tiempo que salva la idea federal, da nacimiento a la unión de varias provincias, Oriental, Entre Ríos, Corrientes, Santa Fe, constituyéndose la Liga Federal.

Durante la lucha contra Portugal y Buenos Aires, por el general Artigas, su aliado, el gobernador López, de Santa Fe, firma, el 5 de abril de 1819, un armisticio con Belgrano, en el que se reconoce la libre navegación del Paraná, pero, Buenos Aires no está de acuerdo porque con ello se reconoce como poder político a Santa Fe.

Con el triunfo artiguista de Cepeda, 1º de febrero de 1820, batalla que según Diego Luis Molinari en su libro "Viva Ramírez" fue "la batalla de un minuto" y su conseguencia, el Tratado del Pilar, "la definición de un siglo".

Por este tratado, aunque se prescinde de la autoridad de Artigas, se da otro paso en pro de la organización nacional, aceptándose el Régimen Federal.

A partir de este momento, expresa el Dr. Emilio Ravignani, en artículo del diario "El País" del miércoles 28 de octubre de 1953, "Las Provincias Unidas durante el Período 1820-1828" que al partir del Pilar, se sucederán una serie de tratados y medidas entre las provincias que demuestran las vinculaciones provinciales conducentes a unificar los distintos localismos que habían tomado estado político. No numeraremos los diversos tratados interprovinciales, ya que escapan al objeto de nuestro trabajo; pero, no debemos dejar de señalar por su importancia y por su espíritu artiguista, el llamado Tratado Cuadrilátero, firmado entre: Entre Ríos, Santa Fe, Corrientes, y Buenos Aires.

El referente tratado consta de dos partes, una pública y otra secreta, y su fecha es del 25 de enero de 1822.

La parte pública establece: paz, amistad y unión permanente y el reconocimiento recíproco de la libertad, independencia, representación y de los derechos respectivos.

Se establece que se ejercerá una acción conjunta contra los poderes extranjeros que atentasen al territorio nacional y contra las usurpaciones de otras provincias, así como en la política interna de la nación (H. Gómez, Berón de Astrada Pág. 58).

La parte secreta establecía una alianza y liga ofensiva contra españoles, portugueses y extranjeros que atentasen al territorio nacional.

La idea de la unión nacional, y el establecimiento de un gobierno general se abre camino, después de la crisis del año 20, para resolver no sólo los problemas de orden interno sino también internacional, siendo en este aspecto el más importante el de la provincia Oriental.

Ya el tratado Cuadrilátero, en la parte reservada, establecía en su artículo 1º "una alianza y liga ofensiva contra españoles, portugueses, o cualquier otro poder extranjero que haya invadido, o invada, dividido o divida la integridad del territorio nacional o particular de las cuatro provincias".

Desde luego, ese artículo se refiere en forma particular a la situación de la Provincia Oriental, cuya usurpación, significaba una

segregación, situación que se agravó, al incorporarse al Brasil, en 1822, lo cual, daba al hecho un estado legal.

El Congreso General que debía reunirse en Córdoba, no se realizó por iniciativa de Rivadavia, del 8 de agosto de 1822.

Las provincias del litoral, en sus instrucciones a sus representantes, buscarían, por su propia seguridad, el alejamiento de sus fronteras de los portugueses, expresaban "reclamar del Soberano de la Corte del Brasil y del general de sus fuerzas y jefe de su gobierno en Montevideo y Banda Oriental, que conforme a lo conferido en su gabinete por medio de nuestro representante en aquella Corte y ofrecido por su majestad no se traspase el límite reconocido en el Uruguay ni se atente contra el Entre Ríos y se dejaría "a mejor oportunidad empeñar todos los esfuerzos a arrojarlos enteramente del territorio que nos tiene usurpado".

Ya Martín Rodríguez, en el primer semestre de 1821, presenta a Lecor una reclamación diplomática y por circular de fecha 2 de julio del mismo año a las provincias de Córdoba, La Rioja, Mendoza, San Luis, San Juan, Tucumán, Santiago, Salta, Jujuy y Santa Fe, como también a los gobiernos de Paraguay, Chile y Costa. Firme expresando en su circular el peligro que amenaza la integridad del territorio de las provincias argentinas y "el lamentable término que van a tener los sacrificios de los honrados orientales por la causa de su independencia y que todos les convengan sostener la integridad de todo el territorio del Estado."

Este criterio será el que urgirá la reunión de un Congreso, que fracasó, por Rivadavia, en agosto de 1822; pero la idea apareció ya en el tratado Cuadrilátero; a lo cual hay que agregar las gestiones iniciadas con los portugueses para desconocer el hecho de la ocupación de la Banda Oriental, que se convertirá, con la independencia del Brasil, en 1822, por las actas de incorporación en una situación de derecho.

Ya hemos considerado al tratar los problemas internos de la Provincia, que los orientales no eran indiferentes a la idea de recobrar su independencia, como lo demuestran los hechos de 1823, en particular.

Pero, pese a las gestiones iniciadas ante Brasil, aquellas no marcharon; pues, antes era necesario que se realizara la unión entre todas las provincias argentinas, y Buenos Aires opinaba que la acción de los orientales era prematura, y quería primero, iniciar gestiones diplomáticas, y luego reunir un Congreso y crear el Estado Nacional.

Para cumplir su gestión diplomática, envió a Río a la misión Valentín Gómez a reclamar la devolución del territorio Oriental, al mismo tiempo que mandaban las misiones del Cossio, al Litoral y de Zapata al Centro y Oeste, a fin de preparar el Congreso Nacional. La misión fundamental de Valentín Gómez era pedir la evacuación de toda la Banda Oriental, aunque no debía forzar la gestión a fin de dar tiempo a la reunión del Congreso.

La misión fracasó.

En ese período tenía lugar la tentativa de los orientales para recobrar su independencia, con el apoyo de Santa Fe, contándose además, con un levantamiento en Entre Ríos para apoyar el movimiento; pero, como hemos visto, al tratar la situación en la Banda Oriental, fracasó.

Rivadavia también se abstuvo de proporcionar auxilio; pero la semilla estaba hechada, aunque habrá que esperar hasta la instalación del Congreso.

La misión Cossio y Zapata, tenía como finalidad fundamental, obtener la reunión de todas las provincias en un cuerpo de nación bajo el sistema representativo.

Rivadavia tenía el concepto y quería demostrarlo, que la emancipación de Montevideo y su campaña era un asunto eminentemente nacional, y que por consiguiente, correspondía a todas las provincias.

Además se temía la acción española de reconquista, apoyada por las naciones de Santa Alianza.

Las misiones al interior tuvieron éxito y el gobernador de Buenos Aires, con fecha 12 de febrero de 1824, dirige un proyecto de ley a la Sala de Representantes, a fin de que reinstale el Congreso Nacional, teniendo en cuenta el estado en que han llegado las relaciones con el Brasil, que insiste en retener la Provincia Oriental, unido a las noticias sobre las intenciones españolas, lo cual reclama el establecimiento de un Gobierno General.

El 9 de mayo de 1824 asume el Poder Ejecutivo, el general Las Heras, con Manuel José García, como Ministro de relaciones Exteriores, cesando en consecuencia, Rivadavia y su ministro, general Martín Rodríguez.

El 11 de diciembre de 1824, consigue reunirse el Congreso Nacional.

De inmediato recibe el Congreso las notas del gobernador Las Heras siendo las más importantes las que se refieren a las relaciones exteriores con las naciones extrangeras, en las cuales no podía dejar, desde luego de referirse a la reintegración de la Provincia Oriental, expresando textualmente: "separada de los demás por artificios innobles y retenida bajo el peso de las armas, es un escándalo que se hace más odioso por las apariencias de legalidad, en que se pretende ocultar la usurpación.

Mientras el Congreso seguía sus deliberaciones, el general Lavalleja resuelve y realiza la invasión, que constituyó el hecho trascendental tan esperado y que contará con el claro apoyo del pueblo argentino y la complacencia de su gobierno que no se atrevía aún a enfrentar una guerra contra el Brasil; pero las provincias argentinas previendo los acontecimientos que podrán avecinarse, iniciaron gradualmente la concentración de fuerzas sobre las costas del Uruguay, surgiendo así el Ejército de Observación, cuyo jefe lo fue el general Martín Rodríguez.

Capítulo I

DESDE LA INICIACION DE LA CRUZADA HASTA EL COMBATE DE RINCON EXCLUSIVE

La invasión tuvo lugar partiendo de San Isidro, en dos grupos.
El primer grupo lo integraban: Manuel Oribe, Manuel Freire, Manuel Lavalleja, Atanasio Sierra, Juan Spikerman, Carmelo Colman, Andrés Areguatí, José Leguizamón, Andrés Cheveste.

Según Spikerman, la partida fue el 1º de abril, para otros historiadores, entre el 3 al 4; se dirigieron a la isla de Brazo Largo, donde esperaron el resto.

Según el Historiador argentino Enrique de Gandía, en su trabajo sobre los 33, expresa que se trata de un error de Spikerman, pues, el nombre de Brazo Largo se daba a una extensión vagamente determinada; como así mismo que la citada isla está rodeada por un bajo que hace difícil la navegación. Indudablemente, no vamos a discutir el criterio del señor de Gandía; pero, debemos tener en cuenta que el gajo del Paraná, llamado Brazo Largo aún hoy figura en las cartas como también la isla de su desembocadura. (Plano 3 con itinerario de Sacarello).

En cuanto a la característica baja de la zona de la isla, ha sido apreciada más de un siglo después, ya que el libro del señor de Gandía es de 1939 y se trata de una zona muy cambiable debido a los arrastres del Paraná y Uruguay.

El señor de Gandia llega a la conclusión de que la espera por las condiciones expuestas, se realizó en la punta del Carbón en la isla que allí existe y que fue donde esperaron al resto; y queda dicho punto frente a la punta de Chaparro, en la costa uruguaya. (Plano 1)
Sin pretender rectificar al señor de Gandía, debemos expresar que en los mapas que hemos consultado desde 1865 (Planos 1 y 2) a 1928

no figura ninguna isla en la punta Carbón sino una más al norte, en la desembocadura del arroyo Gutiérrez, como tampoco ninguna isla con el nombre de Paciencia, debido a los varios días de espera del primer grupo, sólo hemos encontrado unos arroyos Paciencia Grande y Chico, desembocando el primero, en el arroyo Gutiérrez, en cuya desembocadura se halla la isla ya citada y que podría ser a la que se refiere el señor de Gandía.

Según Spikerman y Luis de la Torre: Oribe, Manuel Lavalleja y Cheveste, pasaron a costa oriental donde se pusieron de acuerdo con Tomás Gómez, para la aproximación de los caballos.

Se trataba, parece de una segunda expedición, pues, según el acta levantada en 1860 por inciativa del señor Ordeñana, Gómez manifestó ser cierto haberse comunicado con el general Lavalleja en diciembre de 1824 recibiendo una comisión compuesta por los señores don Manuel Freire, don Atanasio Sierra y don Manuel Lavalleja.

Blanes expresa, que muchas veces desistió de hacer el cuadro porque dice que no era el lugar del desembarco.

Brito del Pino en su Diario describe el itinerario que recorrió para llegar al Arenal Grande.

La fecha combinada era el 12 de abril en la noche en la cual condujo los caballos a la costa, pero que con motivo del fuerte viento reinante las chalanas de los expedicionarios no pudieron hacer camino en los canales del Paraná. Repitió en dos ocasiones más la operación; pero tuvo que emigrar a tierra argentina, por haber sido descubiertos sus propósitos y encomendó la tarea a Manuel y Laureano Ruiz.

La primera partida como hemos expresado al comienzo, según Spikerman, salió el 1o. de abril, y según el señor de Gandía, lo hicieron del puerto Sánchez, el cual ya no existe, pero según aquel historiador, a quien seguimos en esta parte, es fácil ubicarlo en el arroyo Sarandí.

Los terrenos actualmente pertenecen al club náutico San Isidro, y según datos que le fueron proporcionados por los señores Benjamín Nazar Anchorena y Enrique Mackinnon y Algorta, antiguos y muy conocedores de la zona de San Isidro le manifestaron que el mismo fuera el puerto Pintos, situado más al norte, el único lugar seguro donde podrían refugiarse embarcaciones era el pequeño brazo del Río de la Plata llamado Arroyo Sarandí; el cual daba origen a la islita Sarandí y en la boca sur recibía las aguas de un zanjón de varios centenares de metros, retorcido, que se llenaba con las lluvias, y que luego tomó el nombre de Calafate, por un carpintero que desempeñaba allí el oficio de calafateador.

En la antigua isla Sarandí el señor Enrique Mackinnon y Algorta, plantó un gajo de Ibirapitá en homenaje al general Artigas.

El curso del arroyo Sarandí ha sido rellenado y convertido en camino de entrada al club. La boca sur ha desaparecido por los rellenos.

La boca norte que antes tenía un pie o dos de profundidad ha sido ahondada y es una de las entradas del club para las lanchas. La isla ha aumentado su superficie con terrenos ganados al río y ha sido cortada en la parte sur por otro canal.

La boca norte del Sarandí no era apta para la navegación por los vientos contrarios y el poco fondo; los barcos entraban por la boca sur, la que actualmente no existe y podían refugiarse en el arroyo Sarandí; desde esa boca y la desembocadura del Calafate, hasta la altura de la mitad de la isla.

Los terrenos de Cecilio Sánchez, que daban nombre al puerto, se extendían sobre esta parte de la costa.

El puerto, según el señor de Gandía, debía encontrarse en la boca sur del Sarandí, hoy rellenado.

Allí, en San Isidro, se ha colocado un monumento.

El itinerario seguido por el primer grupo, según Spikerman, fue hasta una isla formada por un ramal del Paraná, llamado Brazo Largo.

El grupo estaba formado por nueve de los expedicionarios a saber:

— Manuel Oribe
— Manuel Freire
— Manuel Lavalleja
— Atanasio Sierra
— Juan Spikerman
— Carmelo Colman
— Sargento Areguatí
— José Leguizamón Cap. Palomo
— Baquiano Andrés Cheveste

Allí esperaron quince días al segundo grupo, a órdenes de el general Lavalleja.

La demora en incorporarse, fue debido a que los tomó un fuerte temporal y los arrojó hacia la altura del Salado, costa sur de Buenos Aires, incorporándose el 15, hambrientos, pudiendo satisfacer su apetito con la carne que había traído Cheveste de la costa oriental.

Según la versión de don Manuel Ruiz cuando llegaron Manuel Lavalleja, Manuel Oribe, Andrés Cheveste y el chalanero Irigoitía que venían procurando a don Tomás Gómez, los expedicionarios estaban ya sin tener que comer hacía cuatro días y que con su hermano habían carneado dos bueyes y los habían enviado a las islas.

Según Sacarello, otro de los protagonistas del viaje, el recorrido fue el siguiente: Salieron antes de ponerse el sol del 16 en dirección a Paraná de las Palmas pero atracaron en la costa de San Isidro, donde recibieron a Lavalleja, siete oficiales y varios otros individuos. Remontaron el canal del Chaná hasta la boca del Miní, donde se acercaron a una isla y continuaron la noche siguiente, hasta la boca del Guazú, se escondieron en la isla que está frente a Punta Gorda (no será Punta Piedras, al E. de Carmelo) en la noche siguiente 18 se ordenó silencio y palada seca, por temor a los barcos brasileros siguieron costeando río arriba hasta Punta Chaparros, luego hasta la estancia Casa blanca y continuaron hasta la punta del Arenal Grande; allí en el rancho de un austríaco supieron que la gente que buscaban se hallaban en el Rincón, entre el monte y fueron hasta la punta de Amarillo, que es de San Salvador, desembarcaron a las tres de la mañana del 19.

Parece encontraron allí gente reunida, (serían los Ruiz y los otros) se internaron en el bosque y el lanchón, con Sacarello inmediatamente volvió a Buenos Aires.

Como vemos, de acuerdo a Sacarello, el desembarco se realizó en Punta Amarillo, San Salvador, al Norte del Arenal Grande, y sitúa allí la casa del austríaco.

Según de Gandía (pág. 176) siguiendo a Ordeñana, el austríaco era carbonero, se llamaba Albarrachan, y condujo a Lavalleja y M. Oribe, que venían en procura de Gómez a la estancia de los Ruiz, a Punta Chaparros.

Lamentablemente, en el acta que se labró por iniciativa del señor Ordeñana, en la ensenada de la Agraciada, costa del Uruguay a 19 de junio de 1860; no se habla del lugar de desembarco.

Don Tomás Gómez sólo se refiere al incidente relativo al arrimo de los caballos.

Don Manuel Ruiz, también se refiere a lo mismo, expresando: que el desembarco se había realizado el día 19 de abril y que estaban presentes en la costa su hermano don Laureano y los vecinos don José María Padin, Feliciano Fuentes, Ceferino Saavedra, Mariano Rodríguez, Manuel Mesa, Rafael Uriarte, Feliciano Díaz, Manuel Rivera, Juan Medina y el pardo Camacho.

Todos los presentes estuvieron de acuerdo con las declaraciones de don Manuel Ruiz, agregando don Laureano Ruiz, que después de desembarcados, los expedicionarios se alejaron de la costa hacia la espesura del monte para preparar su internación en el país. Que el Chalanero Irigoitía siguió con ellos hasta la estancia de Saavedra, en la costa del Arenal Grande, de donde volvió a los tres días para seguir viaje a Buenos Aires con su compañero Gaitán. Labrada el acta se procedió a la construcción de un pilar para dejar señalado el punto.

Objetivamente, éstas son las versiones más generalizadas sobre el lugar de desembarco de los Treinta y Tres Patriotas.

Ellas se prestan a diversas apreciaciones.

Siguiendo a Spikerman, tenemos que si se embarcaron el 18 en la noche en dos lanchones, y navegaron durante la misma hasta ponerse *a la vista de la costa oriental a fin de hacer la travesía en la* noche del 19.

Si partieron de la Punta Carbón, como sostiene de Gandía serían necesarias dos noches para recorrer los tres kilómetros necesarios para alcanzar Punta Chaparros.

En la noche del 19, a las siete habían navegado como dos horas, cuando se encontraron con barcos brasileños, es decir, iniciaron la última etapa de la travesía a las 5 de la tarde y a las 11 de la noche desembarcaron en el Arenal Grande.

El viento era muy lento y tuvimos que hacer uso de los remos.
Si se tratara de Punta Chaparros, se podría tardar seis horas en llegar, luego de estar ya a la vista de la costa uruguaya, a la cual se dirigieron en la noche del 18.

La distancia de Brazo Largo a Punta de Arenal Grande es de 12 a 15 kilómetros.
Producido el desembarco, dice Spikerman: "En este momento no podíamos menos de besar el suelo de nuestra patria".

El general Lavalleja hincó una rodilla y dirigiéndose a su pequeña tropa le dice: "Amigos, estamos en nuestra patria. Dios ayudará a nuestros esfuerzos y si hemos de morir, moriremos como buenos en nuestra propia tierra."

PRIMERAS OPERACIONES: Efectuado el desembarco, los expedicionarios se dirigieron a la barra del San Salvador, próximo al pueblo estaban Julián Laguna y Servando Gómez.

Lavalleja y Laguna conferencian, pero éste no quiere incorporarse al movimiento, y luego de un breve combate el 23, son dispersados, se dice que contaban sólo con 12 hombres, lo cual es poco pro-

bable, pues es difícil creer que oficiales de sus condiciones hubieran aceptado un combate con tan pocos efectivos.

El 24, el general Lavalleja entra en Soriano, luego continúa hacia Mercedes, la cuál no quizo atacar a fin de evitar desórdenes a la población, allí se estaban tomando medidas defensivas.

EL ENCUENTRO LAVALLEJA — RIVERA EN EL MONZON

El general Rivera, con fecha 12 de abril había recibido órdenes de Lecor de marchar hacia Mercedes y aun Soriano, pues, según parte de Laguna se habían obtenido datos de las andanzas de Manuel Lavalleja y otros.

Sería cuando vino a conferenciar con Tomás Gómez por los caballos.

Probablemente Rivera se entrevistó con Lecor en Montevideo y de allí salió con su escolta.

Lavalleja en carta a su esposa fechada en San José el 2 de mayo, le expresa que, "continuando de Mercedes hacia el interior de la campaña tuvo noticias de que Rivera venía en marcha desde la Colonia a incorporarse a una fuerza de 300 portugueses que cruzaba la campaña y éste fue cortado por nosotros". Este término "cortado militarmente significa que Lavalleja se había interpuesto entre Rivera y aquellas fuerzas.

Las fuerzas de que habla el general Lavalleja, son las del teniente coronel José Tomás da Silva, jefe del Regimiento 3º de Caballería, quien con fecha 18 de abril había recibido órdenes de Lecor de marchar a Mercedes, donde debía encontrarse el 2 de mayo; fijándole, además, alcanzar el Monzón el día 27 de abril; descansar el 28 y el 29 arribar a Durazno Chico (hoy Duraznito). Boletín Histórico del Estado Mayor General del Ejército Nº 18, página 125.

Los puntos y fechas a alcanzar por el teniente coronel da Silva eran los siguientes: (Plano 4)

Día	21	de abril:	Colorado
"	22	" "	: Santa Lucía
"	23	" "	: San José
"	24	" "	: Descanso
"	25	" "	: Coronilla

Día	26	de	abril	: Sauce
"	27	"	"	: Monzón
"	28	"	"	: Descanso
"	29	"	"	: Durazno Chico
"	30	"	"	: Bequeló
"	, 2	"	"	: Mercedes
"	1º	de	mayo	: Coquimbo

Boletín Histórico del Estado Mayor General del Ejército Nº 18 página 125.

Pero el día 22, cuando da Silva se encontraría en Santa Lucía, el mayor del distrito de Soriano Francisco de Paula Cabrito, le hace una comunicación diciéndole que acelere sus marchas y destaque tropas a costas del San Salvador, (Boletín Histórico Nº 18, Pág. 127, del Estado Mayor General del Ejército).

La comunicación citada trajo como consecuencia que da Silva arribara a Mercedes el día 27 que era el fijado para llegar al Monzón (Boletín Histórico Nº 18, pág. 131) y como consecuencia su desencuentro con Rivera.

El general Lavalleja de Mercedes marchó al Bequeló (oficio de da Silva al Brigadier Barreto del 4 de Mayo, (Boletín Histórico del Estado Mayor General del Ejército Nº 18, Pág. 132), luego se dirigió al Perdido que lo pasó por el Paso de la Tranquera y se dirigió, costeándolo hacia las puntas del Arroyo Grande, (Arbelio Ramírez, Homenaje a Lavalleja, El País 27 de octubre de 1953) es decir, que Lavalleja marchó por la cuchilla del Perdido. (Plano 4)

El 29 Lavalleja alcanza el Monzón y ese mismo día, Rivera que habia partido de Colonia, también llega y se produce el histórico encuentro.

Lavalleja y da Silva no se encontraron durante la marcha, no sólo porque iban por distintos itinerarios, sino también porque el jefe oriental para evitar ser visto, realizó sus desplazamientos de noche.

Producido el acuerdo Lavalleja - Rivera, el primero dispuso que Rivera hiciera venir al coronel brasileño Borba que se encontraba en San José y fue tomado prisionero con 150 soldados y 9 oficiales. Según carta de Manuel Oribe, los prisioneros eran 280.

El general Rivera sólo tenía 50 hombres, luego se incorporó Bonifacio Isas que venía a reunirse a Rivera, con 160 hombres como también Leonardo Olivera que constituía la vanguardia de Rivera.

El 2 de mayo a las 11 de la noche Lavalleja marchó hacia Canelones y luego sobre Montevideo.

OPERACIONES MILITARES:

Inicialmente, salvo las acciones contra Laguna, Rivera, Olivera y Borba, no hubo actividad militar; los patriotas se dedicaron a movilizar y organizar sus fuerzas lo cual lo realizan con ferviente actividad y con gran entusiasmo de la población, desde la frontera del este, con Francisco de los Santos, en *Castillo e Ignacio Oribe en Melo; Pablo Pérez en Cebollatí;* Matías de la Sarte, en el Olimar; Leonardo Olivera, en Maldonado; Juan Francisco Muñoz, en Minas y también Mariano Pereira y Mariño; Juan I. Garrido en Paso de Bustillo de Río Negro; Julián Laguna al norte del Río Negro, luego sobre Paysandú.

Capitán Justo Machuca, de las Milicias de Soriano, en la barra del Arroyo Grande, donde perderá la vida el 9 de julio, haciendo frente a fuerzas destacadas por Abreu y Bentos Ribeiro, siendo la primera víctima de la campaña.

Manuel Oribe, sobre Montevideo; Pedro Lenguas, en Florida; Simón del Pino, en Canelones; Bernabé Allbín, en Santa Lucía; Luis Eduardo Pérez, en San José.

Texeira de Queiroz, sitia Colonia, luego, en junio, se pasará al enemigo, después de apoderarse de armas y equipos enviados de Buenos Aires.

Juan Arenas, en las Vacas.
José Gallego, en Soriano.
P. Almirón, en Trinidad.

Lavalleja, de Montevideo se dirigió a la barra del Santa Lucía Chico, donde estableció su Cuartel General, trasladado más tarde a la barra del Pintado.

Rivera se dirigió al Durazno, donde llega el 10 de mayo.

Todos los principales capitanes están prontos para la lucha.

Rivera, trata de evitar la efusión de sangre, iniciando tratativas con los brasileños, pidiendo una entrevista con el brigadier Barreto, a fin de solicitar a Lecor una suspensión de armas hasta que reclame la provincia a la bondad de S.M.I. y su evacuación. (Ver comunicación de Rivera a Manuel Durán).

Con esa finalidad manda a Montevideo al coronel brasileño Ferrara, y a quien había dejado en Durazno, cuando él marchó a Colonia. Los jefes brasileños dudan de la sinceridad de Rivera, creen que es para ganar tiempo; pese a ello, Barreto, en comunicación al teniente coronel da Silva, con fecha 18 de mayo, le expresa, dijo a Rivera que tiene orden de no romper hostilidades si no es provocado.

También Lecor cita una gestión del padre Larrobla en representación de los jefes orientales.

Por comunicación de Rivera a Lavalleja, que recibió contestación de Barreto, ellas formaban parte del espíritu de los jefes orientales; pues Rivera luego de Rincón, reunió sus fuerzas a las de Lavaleja, y éste sintiéndose cada vez más fuerte, tuvo un gesto noble, enviando un oficio al general Lecor en el cual le pedía que aconsejase al Emperador del Brasil a retirar sus fuerzas del territorio de la Provincia ya considerada independiente y así evitar mayores sacrificios y derrame de sangre.

Lecor hace sacar copia del oficio, que venía firmado por "Capitán General de la Provincia Oriental" y lo devolvió mandándole decir que no podía, ni siquiera recibirlo, pues desconocía semejante autoridad, no instituída por S.M.I.

Así se expresa, el señor Fernando Nobre, en su obra "As Fronteiras do Sul" Pág. 343, llamada 2 y dice que el documento que transcribe, se encuentra en el Archivo Público de Río de Janeiro, fechado en Barra del Pintado a 22 de abril de 1825.

De acuerdo a la fecha, si no está equivocada, es anterior al encuentro de Lavalleja - Rivera, en el Monzón; pero, al firmar Lavalleja como "Capitán General de la Provincia", la comunicación tiene que ser posterior a agosto; quizá sea después de Sarandí.

Posteriormente, luego que intervenga la Argentina en la guerra, habrá gestiones similares del general Martín Rodríguez y Rivera.

BRASILEÑOS:

Por su parte Lecor informado por el cónsul brasileño en Buenos Aires del movimiento de los patriotas tomó medidas para saber a tiempo cualquier invasión.

Su preocupación era el litoral, hasta la Colonia que se encontraba ocupada por los brasileños y a cuyo frente se hallaba el brigadier Manuel Jorge Rodríguez.

Al Norte: en el Queguay, el brigadier Sebastián Barreto Pintos, que fue encargado de esa zona el 11 de mayo.

En el Rincón de las Gallinas, está el capitán José Joaquín da Luz, con organizaciones defensivas y dos piezas de artillería; al cuidado de caballada, enviando bomberos hasta Paso Perico Flaco.

En Mercedes, el mayor Francisco de Paula Cabrito, jefe del distrito de Soriano.

Posteriormente fue reforzado con la llegada del teniente coronel da Silva al mando del Regimiento de Caballería Nº 3, unos 200 hombres. Se procede a aumentar más los efectivos con la incorporación de soldados que estaban de baja.

Como hemos expresado, la preocupación militar de los brasileños era la zona del Uruguay; creían que los patriotas podían intentar movimientos sobre Mercedes para atraer fuerzas a esa zona, asi quedaba libre la línea del Uruguay; para permitir actuar a Entre Ríos.

También temen un ataque al Rincón por las caballadas allí existentes siendo preocupación de su jefe, capitán da Luz, obtener chalanas para salvar las dos piezas de artillería.

El temor de una invasión por el litoral, va a traer como consecuencia que el brigadier Barreto se mueva hacia el N. del Queguay, hacia San José (del Uruguay), norte de Paysandú y ordena a las fuerzas de Mercedes y Rincón incorporársele, tratando de llevar toda la caballada.

Los brasileños esperan refuerzos: Barreto, al coronel Mingote, con 500 hombres, desde el Catalán, y luego, las de Abreu, cuyas fuerzas se encontraban, parte en el paso de Rosario, del Santa María, y parte en San Gabriel. En cuanto a la flotilla brasileña se dirigió a Paysandú, al parecer, en observación, hasta que llegaran allí a ocuparla, las fuerzas del coronel Mingote.

SITUACION EN MONTEVIDEO:

Era delicada, para los brasileños, en primer lugar por estar combinado un levantamiento, que se produciría el 3 de mayo que coincidiría con la llegada de el general Lavalleja, al Cerrito.

Lecor se encontraba practicamente aislado, nada sabía de lo que había sucedido en la campaña, llegándose a suponer que las fuerzas de da Silva habían sido derrotadas y éste muerto.

Da Silva tuvo que enviar un mensajero por agua a Montevideo a informar a Lecor; el enviado lo fue el mayor Felipe Neri de Olivera, quien en comunicación a da Silva, de fecha 17 de mayo le hace saber la situación de Montevideo, a la cual había llegado el 15.

Expresa que su llegada causó sensación, pues, tanto a él como a da Silva lo consideraban muertos.

A Lecor lo encontró enfermo y preocupado por la falta de noticias tanto de ellos como de Barreto.

Que el 2 estaba por explotar la conspiración y que dada la gravedad de Lecor, los brigadieres Duarte, Calado y Pedro Antonio, se hicieron cargo de la situación; expresaron las críticas circunstancias que venían y se acordó la prisión de los patriotas, cabecillas y simpatizantes. Comerciantes portugueses y brasileños concurrieron al Fuerte, pidieron armas y fueron armados 257.

Se hacían patrullas, cuidaban murallas y artillería, en todo reinó energía; siempre había un general de jefe de día.

Había cierta desconfianza sobre alguna tropa y soldados.

Gran número de gauchos y gente de campaña que se notaba en la ciudad, desaparecieron.

La conspiración se descubrió porque tomaron comunicación de Herrera, según oficio de da Silva a Barreto de fecha 10 de mayo, en la cual sitúa a Lavalleja en el Cerrito y a Rivera con 400 hombres en Canelones.

Entre los apresados, dice, estaban I. Durán, Tomás García y otros remitidos a bordo. Pero, según barreto, ni Tomás García, ni el Cabildo fueron tomados.

Tomás García viajó a Río con Matutino Pita, los cuales, según informes de Río, de fecha 23 de mayo, fueron a pedir socorro contra la rebelión de Rivera.

Informes de Río expresan que allí todo es actividad y hay gran interés en salvar la Provincia.

La guarnición de Montevideo sólo alcanzaba a 500 hombres, y los recursos deben venir de Mercedes, o en caso necesario embarcarse para aquel destino.

Se ha efectuado un desembarco patriota en la playa de Santa Rosa, de armas, espadas, doctor y cuarenta negros; pero, el barco varó y fue tomado por los brasileños.

Montevideo se encuentra alarmado, porque la fuerza revolucionaria crece, pues hacen reunir a viejos y jóvenes.

También, dice Neri, que gobierno y oficiales están tranquilos por haber llegado el coronel Ferrara, con la propuesta de suspensión de hostilidades de Rivera, a la cual nos hemos referido más arriba.

Las medidas militares de Montevideo, se redujeron a la reunión de toda su caballería, montar a los artilleros como caballeros; cuentan con los guaraníes; alguna gente que sacó de la infantería y los milicianos que escaparon de Canelones ante el avance patriota.

Su caballada está en mal estado y temen se muera en el invierno.
La acción de Manuel Oribe ya se hace sentir, se realizan guerrillas, y el 9 de junio, se apoderó de la caballada enemiga del Rincón del Cerro.

El 28 de mayo llegan de Río, los buques, habiéndo naufragado las cañoneras debido a un temporal.

A fines de mayo, los brasileños temen un ataque patriota al Rincón para apoderarse de la caballada, para lo cual, expresa, han pasado cuatro partidas, del Paso de Navarro abajo, una de ellas al mando de Laguna, con 150 hombres, y que andan Rivera, Fermín Lavalleja y otros, los cuáles podrían reunir importantes fuerzas contra el Rincón, y creen lo harán antes que llegue Abreu.

Rincón cuenta con piezas de calibre 3 con suficientes municiones para acción reñida.

En Mercedes se toman medidas, se reúnen botes, baqueanos, para poder pasar al norte del Río Negro, por el paso de la Carbonera y unirse a Barreto, el cual en sus últimas instrucciones prescribe a da Silva, que al retirarse de Mercedes deje infantería, que en caso de ser atacada puede retirarse a los barcos. Además en Mercedes se toman medidas defensivas abriendo vallas.

En el cerro próximo hay 36 hombres.

En general hasta el 31 de mayo no hay ninguna acción importante.

Brasileños: A la defensiva.

Patriotas: Organizándose, constituyendo dos grupos principales, de 1.000 hombres cada uno;

Lavalleja: en la barra del Pintado.

Rivera: en Durazno.

Las demás fuerzas, como hemos señalado, ocupando los puntos principales al sur del Río Negro, en particular sobre las costas, la frontera de Cerro Largo y el Atlántico.

Plan Patriota: Para los patriotas, su preocupación inicial era la zona de Colonia, Mercedes y hasta San José, pues por allí llegaban los recursos de Buenos Aires, enviados por la Comisión Oriental, integrada por don Pedro Trápani, Pascual Costa y José María Platero.

Lecor recibió de Río un refuerzo de 1200 hombres y más navíos de guerra.

Además, el gobierno brasileño resolvió hacer una demostración naval contra Buenos Aires, dirigiendo hacia allí, al Vice-Almirante Rodrigo José Ferreira Lobo al mando de una escuadrilla, compuesta por una fragata, dos corbetas y seis briques, la cual se presentó frente a Buenos Aires, el 5 de julio y reclamó al Gobierno Argentino medidas de neutralidad y la retirada de la Banda Oriental de los súbditos argentinos que allí se enrolaban en la revolución.

El ministro de Relaciones Exteriores argentino, Manuel José García respondió con excusas y cierta arrogancia, manifestando que se reservaba para tratar el asunto en la propia corte mediante una misión especial.

Lobo aceptó las promesas y explicaciones y retornó para Montevideo, luego de dejar a Antonio José Falçao da Frota como sustituto del cónsul Pereira Sodré.

El general brasileño Tasso Fragoso, en su obra, La Batalla del Paso del Rosario, expresa que la Argentina contemporizó ante la obstentación de fuerzas del Imperio, porque no disponía en aquel momento, de elementos equivalentes para hacerle frente.

Las operaciones en abril y mayo no tienen ninguna importancia; el general Tasso Fragoso, en su obra citada critica la actitud pasiva de sus compatriotas; quizá esa actitud sea debida a las gestiones de el general Rivera, de suspensión de hostilidades que hemos señalado.

PRIMEROS MOVIMIENTOS BRASILEÑOS:

(Planos 4 y 5) Recién en junio aparece por el Río Negro (crecido en esa época) la columna de Abreu y Bentos Riveiro que venían de Belén, dirigiéndose a la estancia de Chagas,

en el Arapey, donde se reúne Barreto y sigue hacia las puntas del Queguay, cuenta con 1.200 hombres; costea el Río Negro, lo atraviesa por la barra del Arroyo Grande (paso del Puerto) y se dirige a Mercedes.

Una de sus avanzadas, compuesta de treinta hombres, al mando del alférez Francisco Machado, chocó cerca de la casa de doña Juana Flores (barra del arroyo Grande) con una partida del teniente Felipe Caballero de los Dragones de la Unión. Según Rivera, en comunicación desde el Yí de 28 de junio, tenía a Machuca en barra del Arroyo Grande. Lo mismo dice Pedro Almirón desde Trinidad a Lavalleja con fecha 30 de junio.

La partida brasileña fue completamente derrotada, un oficial y cuatro soldados prisioneros; seis pudieron escapar, los demás murieron. De los patriotas perecieron: el capitán Justo Machuca de la 3ra. Compañía de las milicias de Soriano, de las que era jefe el teniente coronel Miguel Gregorio Planes y fueron heridos tres soldados.

Como consecuencia de esta victoria, el gobierno de la Provincia, con la firma de don Manuel Calleros, asciende a capitán, al teniente Caballero, y dispone honores al capitán Machuca, los cuales se cumplirán en la Capilla de San Pedro del Durazno en la forma más decorosa que pueda practicarse debiendo ponerse en su tumba la siguiente inscripción: "Murió por la Gloria". Es el primer oficial que cae cargando al enemigo.

En las Vacas, el 23 de junio había sido atacado el teniente Tomás Gómez (el de los caballos) y aunque contaba con sólo 25 hombres, sale victorioso frente a un enemigo seis veces superior.

Se le premia ascendiéndolo a Capitán y se le da por el gobierno de la Provincia el dictado de "vencedores".

En la Colonia: Donde se encuentra el coronel brasileño Jorge Rodríguez, con 150 hombres de infantería y cien de caballería, y esta asediada, luego de la defección de Queiroz, por Leonardo Olivera, desde el 10 de julio.

El 1ro. de agosto rechaza una salida brasileña, compuesta de infantería y caballería, resultando el jefe oriental, levemente herido. El 15 de agosto, el general Lavalleja también está sobre la Colonia, arrollando el 18 una columna enemiga hasta los mismos muros de la plaza. La idea de Lavalleja es mantenerlos solamente dueños del recinto que ocupan.

En Paysandú: El 21 de agosto, Julián Laguna derrota a su guarnición, en el arroyo San Francisco.

En el Este: Zona del Cordobés, en julio se nota algunos movimientos; el 10 I. Oribe tuvo que retirarse desde el Tacuarí, por falta de caballos hasta la Manguera de Merlo, donde busca obtenerlos; tomando prisioneros y comunicaciones; se trataba de fuerzas de Bentos Gonçálves, quién al frente de 400 hombres marchó sobre su campamento del Fraile Muerto.

El 18 de agosto, I. Oribe, de acuerdo a órdenes recibidas, se encuentra en el Yí.

En Montevideo: El 10 de agosto hay una salida enemiga, pero, sin importancia, sólo recogió caballos.

San José: 21 de agosto, se aproxima el escuadrón del Orden perteneciente a las milicias de San José a fin de proporcionar refuerzos frente a alguna acción de Abreu o proporcionar seguridad a los desembarcos de los recursos en armas y equipos que vendrían de Buenos Aires.

OPERACIONES: (Plano 4) Las operaciones militares se van a centrar alrededor de Mercedes. Al parecer los brasileños han abandonado la idea de defender el litoral y se van a concentrar en la región por donde los patriotas reciben sus recursos.

Lavalleja ordena a Rivera actuar, con 400 hombres, directamente sobre Mercedes; mientras otro núcleo lo hará sobre el Bizcocho a fin de llamar la atención por ese lado y tratar de sacarle algunos caballos. Aunque la orden anterior del 5 de agosto, el general Rivera la recibe el 21 cuando ya se encontraba en el Perdido, luego de haber marchado del Durazno, a fin de atacar a Abreu, que lo situaba en marcha para San Salvador.

En cumplimiento de la orden recibida, el general Rivera al frente de 400 hombres marcha sobre el enemigo, pensando amanecer el 23 sobre Mercedes, mientras destaca el resto de sus fuerzas sobre el Bizcocho, para llamar la atención del enemigo, por ese lado y tratar de tomarle algunos caballos.

En Paysandú, al norte, en San José del Uruguay, arriban los 24 y 25 regimientos de caballería de las Misiones a reforzar a Abreu, al mando de Jardim y Menna Barreto.

Laguna, que se encontraba en Paysandú piensa hacer una falsa retirada y tratar de desbordarlo por el Queguay y atacarlos, al mismo tiempo destacará fuerzas a Rincón de Haedo, hacia donde, después marchará Laguna.

Ataque de Rivera a Mercedes: Informes enviados a Rivera con fecha 15 de agosto, determinaba que el enemigo que se encontraba entre el Bizcocho y el San Salvador, se retiraba al Dacá.

Además, se sentía preocupado por falta de noticias de Ignacio Oribe, a quién había ordenado replegarse de la frontera de Cerro Largo el cual lo afectan, estando el 18 de agosto en el Yí y el 31 en el Cuartel General de la barra del Pintado.

El primer encuentro frente a Mercedes se realiza el 23 de agosto, el ataque está a cargo de Servando Gómez, Felipe Caballero y Felipe Duarte.

La acción es favorable a los patriotas, se toman prisioneros, entre ellos, a dos hijos de Abreu.

Los brasileños empiezan a replegarse sobre Mercedes y a pasar su equipaje al Norte del Río Negro.

El general Rivera teme traten de enviar fuerzas contra Laguna, que, a pesar de haber tomado a Paysandú, se encuentra próximo a los regimientos brasileños 24 y 25 que hemos señalado. Rivera había ordenado a Laguna que se le reuniera, dejando en observación del enemigo a los charrúas y a una compañía de M. Paredes, por tratarse de gente baqueana de aquellos parajes.

Las operaciones, ahora, se limitan a simples tiroteos, efectuandose el 26 contra las avanzadas de Bentos Manuel Riveiro.

La situación es de gran actividad, los patriotas se mantienen permanentemente sobre el enemigo a menos de 1.200 metros (12 cuadras) lo cual los obliga a conservarse permanentemente en línea aún en la noche, debiendo permanecer a caballo, de lo contrario los patriotas se los hubieran quitado.

La caballada el enemigo debe mantenerla en continua ronda sobre la costa del Río Negro, de Mercedes a la barra de Bequeló, cuyo terreno y Rincón de Pedro Delgado, ocupa la columna.

DISPOSITIVO DE RIVERA: (Plano 4) Realizada la primera operación, Rivera mantiene al enemigo en un riguroso asedio.

Sus avanzadas ocupan la chacra de Benito Méndez hasta el Paso de la Cruz del Dacá, por la izquierda y por la derecha se extiende hasta la picada que sale de la estancia de Julián Espinosa.

Reserva: Los escuadrones ocupan la cuchilla que divide aguas del Dacá y el Bequeló.

Grueso: A órdenes de el general Rivera, en condiciones de remediar cualquier apuro si el enemigo carga El 26 de agosto se encontraba en el potrero de Rivero y pasaría al de Pelayo, en Coquimbo, para descansar sus caballos. Se producen tiroteos en los primeros cerros que estan frente a Mercedes, siguiendo luego fuertes guerrillas hasta las 12.

El enemigo que está al frente comprende unos 400 hombres, al mando de Bentos Manuel Ribeiro.

Rivera ordena a Felipe Caballero, empeñar la avanzada de 250 hombres y que la reserva se mantenga pronta por si el enemigo carga. Pero, no se produce ninguna acción importante.

Combate del Águila: (Planos 4 y 6) (4 de setiembre) El coronel Bentos Manuel Ribeiro fue destacado con 600 hombres, por Abreu para batir a Rivera, según expresa el general brasileño Luis Osorio, actor como alférez en la operación.

La salida de Bentos Ribeiro se realiza como queriendo tomar a Rivera por retaguardia, pues se dirige a San Salvador y luego hacia Corralito.

Rivera cree que los brasileños se dirigen hacia Colonia a atacar a Lavalleja. Sus avanzadas lo siguen, y al llegar Rivera, a Puntas del Águila, se produce una fuerte guerrilla, que la debe sostener con su escolta, luego hace entrar en acción a sus escuadrones que tenía a distancia y fue batido.

Expresa Rivera, que los enemigos eran 1.000 y el contaba con 300 y que marchaba a reunirse a Lavalleja y darles un golpe.

Pese a las noticias difundidas en la campaña de que Rivera había sido dispersado, no era verdad, pronto reúne sus dispersos y está en condiciones de actuar. El enemigo, pese a su victoria, no continuó su acción, se repliega, ocupando el paso Real del Coquimbo.

Caballero, se encuentra en Bequeló.

Quinteros: que el 5 de setiembre se encontraba en Carpintería, donde recibe la noticia de la derrota del Águila, llegando fugitivos y diciendo que la campaña está sembrada de soldados. Marcha a las costas del Tala, para estar en condiciones de reforzar a Lavalleja y Rivera.

Bentos Manuel **Ribeiro**, luego de ser reforzado con un escua-

drón del 5º Regimiento y otro del 3º de línea, atravesará la campaña a marchas forzadas y se dirigirá a Montevideo.

Mientras tanto Lavalleja, al tener conocimiento de que el enemigo estaba en Puntas del Águila, con dirección a Corralito, es decir, sobre la cuchilla del Bizcocho, lo lleva a pensar que los brasileños se dirigen al campamento del Pintado a liberar a los prisioneros y en consecuencia da las órdenes para la defensa del campamento, a Rivera le ordena, que si el enemigo tiene aquella intención, que ocupe la vanguardia y se repliegue sobre el Pintado, y avise al jefe del Estado Mayor General que se prepare y combinen en la mejor forma la defensa.

Lavalleja esta pronto para marchar a donde sea necesario, contando con suficientes caballadas para poder hacer marchas regulares.

Su comunicación es del 7 de setiembre y desde hace dos días tiene hombres en busca del enemigo.

Rivera que ha perdido contacto con Lavalleja, también toma sus medidas, ordena al Jefe del Estado Mayor General, Pablo Zufriategui, disponga todo para su defensa.

Laguna, a quién había ordenado replegarse de Paysandú, ya se encuentra en Sarandí (O. de Trinidad).

En caso de ataque enemigo, se replegará sobre el Pintado.

A Manuel Oribe que esté pronto.

La situación general el 8 de setiembre es la siguiente: El enemigo permanece en Coquimbo. Lavalleja, desde Colonia, se dirije a Puntas de Rosario, para reunirse a Rivera y actuar contra el enemigo en Coquimbo. Pero, la situación ha cambiado, Rivera se ha desplazado a Arroyo Grande; Caballero frente al enemigo, hostilizándolo.

Lavalleja que se dirigía a Puntas de Rosario, se dirige a San José.

También el enemigo se mueve, el 5 en dirección a la barra del Arroyo Grande, en dos columnas por ambas márgenes del Coquimbo. No hay duda de que se dirige al Pintado ya que el general Rivera comunica a Lavalleja, desde Arroyo Grande, que los brasileños han llegado a dicho arroyo en dirección a Porongos, en donde creen

llegarán al amanecer. Como hace tres días no tiene noticias de él, se repliega al campamento de Florida y dispuso que Laguna marche de los Molles a Puntas de Chamizo, donde precisa encontrarse el 9 para reunirse a Zufriategui; que si redobla las marchas (Lavalleja) podrían lograr a escarmentar al enemigo; que los calcula en menos de 1.000 (800 dice Osorio).

El 7 al anochecer, los enemigos estaban en puntas de Cololó, amaneciendo a las 8 en dirección al Arroyo Grande, rumbo a la tapera del finado Ballesteros.

Se destaca hacia el enemigo al teniente coronel Quinteros, que luego debe reunirse al Cuartel General del Pintado.

Rivera, expresa, sería conveniente reunir a I. Oribe, y todas las fuerzas a fin de desquitarse de la carrera que le han dado (Águila).

Enemigos: vienen redoblando marchas (coincide con versión Osorio), por cuya causa es necesario apurar la concentración. Hasta el día 8, Rivera sigue sin noticias de Lavalleja.

Día 8, en la noche, el enemigo está en estancia de Sayago.

Día 9, en paso de las Piedras del Arroyo Grande.

Rivera en el arroyo Pintos, en la noche marchará con intenciones de amanecer en San Gregorio.

Ordena a Quinteros y Laguna marchen a incorporarse a la estancia de Manuel Durán, en Chamizo.

Rivera cree son las fuerzas de Abreu, y le dice a Lavalleja es preciso haga todo lo posible por reunírsele.

La concentración de las fuerzas patriotas a esta fecha (9 de setiembre) no ofrece ninguna dificultad, van adelantadas al enemigo y si este cae sobre el campamento del Pintado, su derrota puede darse por segura.

Se ignora que I. Oribe se encuentra ya sobre el Pintado, se le cree preocupado frente a B. Gonçalves y por tercera vez le ordena reunírsele.

El día 10, Rivera, que ya ha alcanzado San Gregorio, informa que el enemigo en la noche abandonó lo de Sayago, en el Arroyo Grande y se dirige para los cerros de Ojozmín.

Es decir, abandonó su dirección de marcha hacia el Este, para dirigirse hacia el Sur.

Pero, los jefes Orientales siguen preocupados por el peligro de ataque al campamento.

Rivera hace seguir al enemigo, el cual se encuentra detenido el 11 en el arroyo de la Guardia, a inmediaciones del Cerro Ojozmín, y cree que redoblará sus marchas hacia el campamento. Desde el Cuartel General, P. Zufriategui ha enviado descubiertas a un radio de tres leguas, sin obtener datos del enemigo.

Rivera, piensa amanecer el 11 en la estancia de Gregorio Más.

A partir del día 10 de setiembre la situación cambia, el enemigo toma decididamente la dirección sur.

El 11, Pedro Crosa, desde Chamizo, comunica que los enemigos se encuentran en puntas de Guaycurú, a marchas redobladas, quedando al obscurecer en el Coronilla, siguiendo sus marchas por las costas de San José. El mismo 11, Pablo Pérez, desde San José, comunica a Lavalleja no tener novedad, que ha mandado partidas de observación para saber que derrotero han tomado. A partir del 11, parece los datos sobre el enemigo se pierden, recién el 14 M. Oribe jefe de la línea de Montevideo, desde paso de Juan Jackson informa a Lavalleja que a las 3 y 15 de la tarde el enemigo se hallaba en las Brujas, en lo de Camilo Esteban.

Que el día anterior, 13, se habían incorporado a la División Bentos las guerrillas del Pinto, Lerena y Bautista.

Sus centinelas llegan a la vista de Guadalupe, M. Oribe se encuentra acampado al este del paso Jackson.

La única preocupación que cree tomar es cubrir en la noche todos los pasos, dejando una partida de observación sobre ellos.

El 15, el enemigo se encuentra en el Rincón de Melilla, y otra División en la barra del Santa Lucía.

Las partidas de Oribe, a las diez se tirotean con partidas enemigas que ocupaban el saladero de Durán.

Teme una salida enemiga, para llamar la atención por el lado que ocupa, a fin de permitir que la caballería se reúna con Bentos Gonçalvez, por ser un número muy inferior a la suya, pues a la plaza habían entrado 520 hombres. Ha destacado partidas de obser-

vación a cargo del capitán Manuel Meléndez en las costas del Canelón Chico, hacia lo de Mendoza y el Sauce.

El capitán Quiroga ha sido destacado sobre Canelones (arroyo) y costa de los Cerrillos. Enemigo: ocupa, desde el 14 a las 6, además de los puntos citados (Rincón de Melilla-Barra del Santa Lucía) el Casaballe. Pero, no se produce ningún hecho de importancia.

Todo peligro ha pasado.

Capítulo II

RINCON Y SARANDI

INTRODUCCION

Producida la invasión, inicialmente no hay operaciones militares importantes, quizá la causa sea las gestiones de paz iniciadas por los jefes orientales, Lavalleja y Rivera, ante los generales Lecor y Barreto, primero por correspondencia entre Rivera y Barreto, y luego por agentes especiales como lo fueron el coronel brasileño Ferrara que había sido segundo jefe de Rivera, en el Regimiento de Milicias Orientales, y el padre Larrobla, este citado por Lecor en correspondencia al Ministro brasileño Juan Viera de Carvalho.

En este período sin operaciones bélicas de importancia comienza Lavalleja a organizar políticamente la provincia.

No entraremos al detalle de esta organización ya que muchos serios historiadores han ya analizado el problema, siendo de destacar el último trabajo del profesor Petit Muñoz sobre "Las Instituciones de la Revolución Libertadora" publicado en el diario "El País del 8 de mayo de 1975, al cual seguiremos en muchos punde este trabajo.

Inicialmente el gobierno central de la Provincia fue ejercido por el general Lavalleja y luego compartido con el general Rivera, manteniéndose en pié las autoridades locales, o sean los Cabildos.

Luego procede Lavalleja a la creación de un Gobierno Provisorio, convocando con esta finalidad, con fecha 27 de mayo, a que los Ayuntamientos se reúnan en Junta y elijan un miembro para el Gobierno Provisorio, los cuales debían encontrarse el 12 de junio en Florida.

Pero, con anterioridad a esta reunión ya los jefes orientales habían tomado una serie de medidas administrativas de carácter nacional, como la creación provisoria de una Comisión de Hacienda, que entre sus cometidos tenía conservar en depósito, los bienes, haciendas e intereses de los emigrados de Montevideo. Como también

establecer una receptoría en Canelones, que se encargaría de cobrar los derechos por mercaderías introducidas en la plaza de Montevideo. Para esta Comisión fueron nombrados Joaquín Suárez y Alejandro Chucarro.

Expedición de patentes de corso, para actuar en los ríos de la Plata y Uruguay.

Nombró para actuar en Buenos Aires "La Comisión Oriental encargado de recolectar auxilios en Buenos Aires, para los Jefes Orientales Lavalleja y Rivera."

Comisión que además de sus obligaciones específicas, que las cumplirán con gran eficacia, será también la que tomará a su cargo todas las gestiones, tanto de auxilio, como diplomáticas ante el gobierno argentino. Sus mienbros fueron don Pedro Trápani, el verdadero líder económico y político de la Cruzada y los señores Pascual Costa y José María Platero.

Efectuada la elección, fueron nombrados los seis electos que constituirían el Gobierno Provisorio, ya que eran seis los Cabildos que funcionaban, excluyendo a Montevideo, que estaba ocupado por los brasileños.

La elección recayó en los siguientes patriotas: Loreto Gomensoro, por Canelones; por Colonia que por estar ocupada, el acto se realizó en Rosario del Colla, fue elegido Manuel Calleros; por Maldonado: Francisco Joaquin Muñoz; por San José: Manuel Durán; por Santo Domingo de Soriano: Juan José Vázquez y por Durazno, inicialmente Pablo Laguna, pero, impedido de concurrir, fue elegido Gabriel Antonio Pereira.

El Gobierno Provisorio se reunió por primera vez, como estaba previsto, el 14 de junio de 1825 en la villa de la Florida y sus miembros eligieron como presidente a don Manuel Calleros, quien puesto de pie expresó: "Señores: El Gobierno de la provincia Oriental del Río de la Plata está instalado legitimamente".

A continuación se presentó el general Lavalleja quien puso al Gobierno en conocimiento de los antecedentes de la Cruzada; la situación militar, fuerzas con que se contaba; dio cuenta además, del nombramiento que había hecho de la Comisión de Hacienda; el establecimiento de la Receptoría General en Canelones, el nombramiento de la Comisión de Auxilios en Buenos Aires, la expedición de patentes de corso, que junto a Rivera, se habían dirigido al Gobierno Ejecutivo Nacional, instruyéndolo de sus circunstancias y necesidades y aunque no han obtenido una contestación directa, han recibido, por intermedio de la Comisión las disposiciones favorables

del Gobierno y que las mismas tomarían un carácter decisivo en cuanto se presenten comisionados del gobierno de la Provincia.

Luego de estas explicaciones felicita al Gobierno por su instalación, expresando al mismo, desde ese momento, su alta consideración, respeto y obediencia.

La rápida organización de un Gobierno surgido, por voluntad popular, parecía ser una exigencia del Gobierno de Buenos Aires, a fin de que los orientales tuvieran una autoridad que pudieran iniciar negociaciones oficiales, ante el mismo.

Dos asuntos importantes merecieron la atención del Gobierno Provisorio. La convocatoria de la Sala de Representantes; y el nombramiento de delegados, elegidos de entre sus mienbros para concurrir a Buenos Aires en busca de ayuda, siendo nombrados, Francisco Joaquín Muñoz y Loreto Gomensoro.

La convocatoria de la Sala de Representantes, la efectua a los tres días de instalado y en la circular enviada a los pueblos, establece como punto fundamental, la incorporación a las Provincias Unidas de la cual "fue y debe ser".

Reglamenta además la forma de efectuarse la elección de los diputados.

En su convocatoria establece "La Provincia Oriental, desde su origen, ha pertenecido al territorio de los que componían el Virreynato de Buenos Aires y por consiguiente fue, y debe ser una de las de la Unión Argentina representadas en su congreso general constituyente; nuestras instituciones pues, deben modelarse por las que hoy hacen el engrandecimiento y prosperidad de los pueblos hermanos".

La 1ª Sesión formal de la Sala de Representantes se realizó el 18 de agosto a la cual concurrieron los mienbros del Gobierno Provisorio: Manuel Calleros, Manuel Durán y Juan José Vazquez; manifestando su presidente, Calleros: "que el gobierno veía con satisfacción indecible llegado el momento de ser legítima y solemnemente instalada la soberanía de la Provincia; y que, en consecuencia le cabia la honra de representar a la misma, una nota comprensiva de las ideas y sentimientos que exitaban en el ánimo de la autoridad provisoria, la importancia y dignidad de este acto".

Se dio lectura a la nota, en la cual el Gobierno Provisorio, expresa cuales serían los puntos más urgentes a tratar: la incorporación a las Provincias Unidas y el nombramiento de Representantes ante el Congreso.

Terminada la lectura se procedió a elegir Presidente y Secretario, para dirigir la sesión, recayendo la elección en el padre Francisco Larrobla y Atanasio Lapido respectivamente.

La convocatoria de la sala, comprendía tres puntos fundamentales:

A) Hacer el pacto que su nueva existencia.

B) Nombramiento de la autoridad que ha de representar sus intereses.

C) Nombramiento de diputados al Congreso General de la Nación.

En la sesión del 20 de agosto fue elegido presidente el padre Larrobla.

En la sesión del 21 de agosto el Presidente Larrobla dijo: que se tomase en consideración el método que debía observarse para declarar de nulidad la ilegal incorporación de esta provincia al Brasil.

Carlos Anaya presentó una nota de éste y otros puntos de inmediata resolución; tarea que se le encomendó para presentar un proyecto de acuerdo a las opiniones vertidas por varios diputados pero aquel manifiesta que dado la importancia del tema se nombrará también otro diputado, designándose para compartir con él la tarea al diputado y vice presidente de la Honorable Asamblea al señor Luis Eduardo Pérez, diputado por San José; Anaya lo era por Maldonado.

22 de agosto - Se nombra a Joaquín Suárez y Carlos Anaya representantes ante el Congreso.

Se nombra, por votación secreta a Lavalleja, por votación canónica (será unanimidad) Gobernador y Capitán General.

25 de agosto: Sanciona con valor y fuerza de Ley fundamental, lo siguiente: 1ro.) Declarar írritos, nulos, disueltos y de ningún valor para siempre, todos los actos de incorporación, reconocimiento, aclamaciones y juramentos arrancados a los pueblos de la Provincia Oriental por la violencia de la fuerza unida a la porfidia de los intrusos poderes de Portugal y Brasil que la han tiranizado, hollado y usurpado sus inalienables derechos y reducida al yugo de un absoluto despotismo desde el año de mil ochocientos diez y siete hasta el presente de mil ochocientos veinticinco.

Manda tachar todos los documentos relativos a estos hechos, en forma pública.

Por un segundo decreto, a continuación declara: en virtud de la soberanía ordinaria y extraordinaria que legalmente reviste para resolver y sancionar cuanto tienda a la felicidad de ella declara que su voto general, constante, solemne y decidido, es y debe ser, por la unidad con las demás Provincias Argentinas, a que siempre perteneció, por los vínculos más sagrados que el mundo conoce. Por lo tanto ha sancionado y decreta por Ley fundamental, lo siguiente:

Queda la Provincia Oriental del Río de la Plata unida a las demás de este nombre en el Territorio de Sud América, por ser la libre y expontánea voluntad de los Pueblos, que la componen, manifestada por testimonios irrefragables y esfuerzos heroicos desde el primer período de la Regeneración política de dichas provincias.

Por una tercera Ley del mismo día, se oficializa como pabellón provisorio al de la Cruzada.

Como se puede apreciar, las actas de la Florida responden a un criterio permanente y sin cambios, criterio netamente Artiguista, fue nuestro héroe el primero en el Congreso de abril de 1813 en proclamar la Independencia absoluta de las Provincias Unidas y su organización bajo el Régimen Republicano Federal, en el cual las Provincias entrarían con iguales deberes y derechos.

El Cabildo de 1823, mantiene el mismo principio, y lo mismo los patriotas del 25.

Se ha dicho y discutido que existe contradicción entre la ley de Independencia y la de Incorporación, ya que esta última anula la primera.

Sería largo enumerar el pensamiento de los distintos autores, al respecto, muchos de ellos muy alejados de aquellos acontecimientos.

Sólo diremos que Artigas ya había definido en que consistía esta Independencia de la Provincia, con motivo del Convenio firmado con los representantes del gobierno bonaerense Amaro Candiotta en 1814. Por el Art. 3ro. declaraba Independiente la Banda Oriental del Uruguay.

Y por el Art. 4to. establecía que "Esta Independencia no es una independencia nacional, por consecuencia ella no debe considerarse como bastante a separar de la gran masa a uno ni otros

pueblos ni a mezclar diferencia alguna en los intereses generales de la revolución".

Ya Artigas, en su famoso discurso del 5 de abril de 1813, en el cual preconizaba el reconocimiento de la Asamblea General Constituyente no por obediencia, sino por pacto, establecía: **ésto, ni por asomos se acerca a una separación nacional.**

Es decir entonces que los patriotas del 25 actuaron dentro del espíritu artiguista, la declaración de independencia o reasunción de soberanía, era un paso previo para poder resolver legalmente sobre su destino. Pese a la declaración de la Florida, el gobierno de Buenos Aires, no entró en la guerra de inmediato, recién cuando los triunfos de Rincón y Sarandí dieron valor material a la declaración de la Florida, el 25 de octubre resolvió aceptar la incorporación y el Brasil le declaró la guerra.

Además de las leyes citadas, la Honorable Asamblea dictó las *leyes siguientes: El mismo 25: Instrucciones a los diputados* ante el Congreso y nuevas gestiones en torno al Capitán General. El 26 de agosto: Facultades del Capitán General, libertad individual, régimen representativo republicano, ministros secretarios. 31 de agosto: Reglas para la delegación y subrogación del mando. 1ro. de setiembre: Ley de Anmistía. 5 de setiembre: Libertad de Vientres y supresión de la trata de esclavos. 6 de setiembre: Creación y nombramiento de la Comisión Permanente.

RINCON

En el Capítulo I, relativo al desembarco de los Treinta y Tres patriotas habíamos señalado que ante la hipótesis de que Bentos Manuel Ribeiro se dirigiera, después de su triunfo del Águila, a atacar el campamento de la barra del Pintado, Lavalleja ordenó la concentración de casi todas sus fuerzas en aquel campamento, de-

jando el que asediaba Colonia, a cargo del comandante Arenas, mientras Lavalleja, con la división Maldonado y otras fuerzas se dirigía al Pintado a donde arribó el 7 de setiembre.

El 10 de setiembre se encontraban reunidas en el Cuartel General del Pintado las divisiones: de Rivera, Leonardo Olivera, Manuel e Ignacio Oribe y del coronel Laguna.

Las noticias del enemigo: Bentos Manuel era el que se dirigía a Montevideo y ya no se le podía dar alcance.

Como consecuencia de esta situación, las distintas fuerzas patriotas recibieron en general, la orden de ocupar los distintos puntos anteriores a la reunión y es así que el teniente coronel Manuel Oribe volvió a su misión de vigilancia del enemigo de Montevideo: Ignacio Oribe a la de Cerro Largo; Leonardo Olivera a Maldonado; el Cuerpo de Libertos, de Felipe Duarte marchó a Durazno.

El Estado Mayor General, siguió funcionando en la barra del Pintado.

En cuanto a Rivera, en combinación con Lavalleja, seguirá con su misión de diversiones de sorpresa sobre Abreu en Mercedes; siendo reforzado con el Regimiento de Dragones de Andrés Latorre, unos 500 hombres.

El 15 de setiembre inició su marcha Rivera, hacia el Arroyo de la Virgen, estancia de Gregorio Mas; luego prosiguió su marcha recorriendo en general, el itinerario siguiente: Chamizo, San Gregorio, San José, Guardia Vieja, Arroyo Grande, Perdido.

El día 20 de setiembre alcanza el arroyo Perdido, en el Paso de la Tranquera.

El 21 Rivera convoca a una Junta de Guerra, a la que concurrieron, los coroneles Latorre y Laguna, el teniente coronel Adrián Medina y mayores Planes y Raña, capitán encargado del detall José Augusto Posolo y capitán de Dragones Servando Gómez. La presidió Rivera y se trató en ella la operación del Rincón, estableciéndose el siguiente **Plan:**

> Rivera al frente de 250 hombres, marcharía a sacar todas las caballadas del Rincón.
> **Latorre**, con lo restante de la División marcharía sobre Mercedes y en la madrugada del 24 atacaría el pueblo de Mercedes para llamar la atención por ese lado; mientras se realizaba la operación del Rincón.

La operación no ofrecería mayores dificultades, aunque el depósito estaba guardado por una fuerte guardia de 25 hombres, también se le había trazado una especie de trinchera que cerraba la entrada al Rincón y corría entre los arroyos Saladero, afluente del Uruguay, seguía una dirección S.E. llegando a la margen del Río Negro entre el arroyo Sauce al N. y Talar al Sur, cerrando así la horqueta de los ríos Uruguay y Negro.

La entrada sólo era posible desplazándose sobre la estribación final de la cuchilla de Haedo (Plano Nro. 7) (publicado en el Boletín Histórico del Estado Mayor General del Ejército Nro. 8, páginas 42-43).

No consideramos esta trinchera, como un elemento defensivo de combate, sino más bien como un obstáculo para impedir la salida de los caballos allí guardados, ya que nunca contó con una guarnición capaz de utilizarlo como elemento defensivo, ni era la lucha de trinchera una característica de la época.

El paraje, hoy conocido como Rincón de Haedo, se llamaba en la época, de las Gallinas y anteriormente Vopiguá, en guaraní, lo cual significa "abertura cóncava" (Plano 8).

El *enemigo más próximo, Abreu, se encontraba* entre Mercedes y el puerto; los buques brasileños aterrados, las amarras llegaban hasta la carpa del general.

Refuerzos. Dos regimientos de caballería de las Misiones, 24 y 25 al mando de los coroneles Jardim y Menna Barreto, fuertes de 700 hombres, en marcha hacia el Rincón desde San Francisco. (Paysandú).

Además, la escuadrilla brasileña de Senna Pereira desarrollaba su actividad sobre los ríos Uruguay y Negro.

El 22 de *setiembre, cuando Rivera concibe su proyecto,* estaba informado por espías mandados a Mercedes, que el enemigo no sabía nada de sus marchas, pese a que había recibido Abreu, recomendaciones para que vigilara mucho la campaña.

Rivera, con anterioridad hizo saber a Lavalleja que aun cuando no había podido montar tropas con alguna perfección y aunque algunos iban mal montados, seguía sus marchas con intención de conseguir algunas ventajas sobre el enemigo de Mercedes.

Posteriormente al cambiar de plan, el 22 de setiembre, desde el Paso de la Tranquera, se lo comunica a Lavalleja, llevando las fuerzas con él, pues no quiere, para esta empresa, fiar sino en él mismo.

Latorre quedará en observación y haciendo demostraciones sobre el enemigo de Mercedes, lo cual no cumplirá a tiempo con la operación del Rincón.

Además, le pide le haga saber cualquier movimiento del enemigo de Montevideo, a la brevedad, para tomar medidas.
El no será omiso en comunicarle sus operaciones.

Desarrollo de las operaciones: Rivera creía poder cumplir su propósito y salir del Rincón antes de la llegada de Jardim y Menna Barreto.

Para estar informado de las marchas de aquellos regimientos, destacó al capitán Paredes o Rivero, sobre Paysandú en observación del enemigo, llegó allí a las 12 de la noche; pero, el enemigo había pasado al anochecer en rápida marcha, lo cual iba a crear una difícil y casi crítica situación al general Rivera, quien el 24 al amanecer se introdujo en el Rincón por el Portón, acuchillando la guardia, de la cual sólo se salvó una parte a bordo de los buques de guerra que con sus fuegos de artillería pudieron salvarlos.

A las 8 de la mañana tenía en su poder las caballadas; a esa misma hora fue informado por sus bomberos que el coronel imperial Jerónimo González Jardim se aproximaba con 700 hombres, los cuales a las nueve, a marchas precipitadas, entraban por el portón del Rincón.

Inmediatamente el general Rivera reunió sus partidas y los esperó en el mismo camino a una distancia de media legua del paso del Río Negro que está frente a Mercedes. (Plano 8 y 9)

La situación era difícil, sólo una rápida concepción y enérgica ejecución podían salvar a Rivera.

Su resolución fue: esperar la aproximación de las columnas enemigas y atacarlas por sorpresa, pues aquellos vendrían descuidados creyendo se encontrarían con amigos.

Abreu enterado de la ocupación del Rincón por Rivera había enviado comunicación a los jefes brasileños para que apresuraran la marcha, pero, sus chasques fueron interceptados.

El general Rivera destaca una guerrilla de 40 tiradores al mando de los captitanes Gregorio Mas y Manuel Benavídez para que presentasen una guerrilla y cargasen a la primera división, lo que efectuaron haciendo que esta se replegara sobre la segunda a la que reforzó la tercera mientras Rivera marchaba al trote por un bañado casi intransitable.

La línea de combate estaba (croquis 9) formada **a la derecha** por Servando Gómez con el la 3ª Compañia de Dragones de la Unión 173 h. **al centro** las milicias de Durazno, 126 h. al mando de Julián Laguna: **la izquierda,** las milicias de Soriano, 59 h. al mando del capitán Miguel Saenz quien fue reforzado con el capitán José Augusto Posolo.

Rivera se situó a la izquierda de los Dragones. La línea cargó sobre el enemigo, que aunque hizo una descarga, fue arrollado, y sableado, y perseguido hasta tres o cuatro leguas.

Sólo el escuadrón enemigo del mayor Cité dio la voz de rehacerse e intentó un ataque de flanco; pero fue contenido y rechazado por el mayor Posolo, que lo cargó con firmeza y lo puso también en fuga.

Los resultados de esta victoria fueron, la toma de 6 a 8.000 caballos quedando el campo sembrado de cadáveres, armas y despojos. **Prisioneros:** 1 capitán, 3 tenientes, 4 alféreces, siete cadetes, diez sargentos, 7 tambores, dos cornetas, veinte cabos, 150 soldados. **Heridos:** 2 tenientes, un alférez, dos cadetes, dos sargentos, y 28 soldados gravemente heridos, los que previo arreglo con Abreu, fueron enviados a Mercedes. **Armamento:** 189 carabinas, 167 sables, 164 pistolas, 183 cananas: 7.590 cartuchos a bala, 10 lanzas, 2 cajas de guerra, 3 clarines. **Muertos:** El coronel Mena Barreto, un mayor y oficiales de varias graduaciones, en total más de ciento cuarenta.

Con la ropa perteneciente a los oficiales enemigos remedió la desnudez de su División y con lo que correspondía a la Comisaría hizo lo mismo con la tropa de acuerdo a las necesidades de cada uno.

El general Rivera se retiró con dificultades, dada la cantidad de prisioneros y caballada que conducía, hasta que en el Paso del Palmar se le incorporaron 130 hombres que pidió de refuerzo a Latorre.

Luego Rivera siguió sobre el paso de Lugo, en el arroyo Grande, adonde arribó el 28 a las 3 y 30 de la tarde, habiéndolo hecho a las 12, Latorre.

El día 29, Rivera arengó a sus tropas con motivo del triunfo del Rincón, expresando que la fama de ellos y de su heroicidad será trasmitida al conocimiento del General en Jefe. Que **"nuestros paisanos lo confiaran a la historia y esta a la posteridad más remota. Esta observará asombrada lo que pueden los esfuerzos de los héroes de la libertad Oriental y vuestro nombre será pronunciado con entusiasmo y respeto; Viva la Patria!"**

Allí en paso de Lugo, recibe comunicación de Lavalleja quién le habla del enemigo que estaba en el Cerrito (actual Yaguarón) y

que tal vez fuera necesaria una reunión general, lo cual motivó que desde allí emprendiera la marcha en dirección a Maciel con el fin de reunirse a Lavalleja.

En cuanto a los prisioneros tomados en el Rincón, Rivera ordena a Felipe Duarte que destaque fuerzas al paso de Pablo Rivera en el Río Negro a recibirse de doscientos prisioneros los cuales, expresa Duarte a Lavalleja los hará conducir hasta la Capilla de don Diego González, pues, llevándolos a Durazno donde se encontraban otros, su cantidad sería superior a la tropa allí acantonada, lo cual sería peligroso.

Consecuencias de Rincón: Despojó a los enemigos de muchos medios, hombres, armas, municiones y principalmente de 6 a 8.000 caballos, que constituían uno de los elementos fundamentales de guerra de la época, como el carburante actual para la guerra moderna cuya falta trajo como consecuencia la derrota de Rommel en el África del Norte en la última guerra, así también Rivera con su victoria va a limitar en forma importante la movilidad de las fuerzas de Abreu, en Mercedes, que no será capaz de emprender ninguna acción importante, ni colaborar en las futuras acciones.

Los historiadores brasileños manifiestan que los orientales exageramos la victoria.

Abreu manifiesta que los refuerzos que esperaba eran de 400 hombres y no 700.

Se trataba de dos regimientos incompletos de caballería de milicias, compuestos por guaraníes de las Misiones, el 24 con 190 hombres y el 25 con 230, al mando de los coroneles José Menna Barreto y Jerónimo Gómez Jardim.

Se encontraban en Paysandú y de allí marcharon juntos por el mismo camino pero, sin ningún acuerdo, porque el coronel Menna Barreto, a pesar de más moderno, no se quiso presentar al coronel Jardim.

Forzando las marchas y cansando los caballos; cada uno de esos coroneles, trataban de llegar antes que el otro al Rincón. Fue así como Rivera cayendo repentinamente sobre el 25, lo destruyó completamente y media legua adelante, encontró al 24, que también fue sorprendido en marcha, con los caballos en mísero estado.

El coronel Menna Barreto cercado por algunos oficiales y milicianos no quizo acompañar a los otros en la fuga; rehusó rendirse y murió, combatiendo.

Otra versión lo da como muerto por disparos de fuego.

Atribuyen su pérdida en 120 hombres entre muertos y prisioneros.

Jardim, reuniendo en San José los dispersos y cantidad de heridos, unos 50 se retiró al Arapey con 300 hombres. Pero por la comunicación de Perea a Lavalleja, desde el Paysandú, dice serían 50. Es decir que sumando esta cantidad a los 200 prisioneros, 100 muertos, 30 heridos, dan la suma aproximada de 700 hombres.

Esta es la versión, que en general da el general Tasso Fragoso en su obra "A Batalla do Passo do Rosario" páginas 169 - 170.

También se atribuye a Rivera un efectivo mayor, 500 hombres y no 250 como el expresa.

Consultando las listas de revista correspondiente a las unidades que allí intervinieron, llegamos a un efectivo de 321 hombres.

Repercusión de Rincón: La noticia del Rincón se expandió como reguero de pólvora, el primer parte de Rivera a Lavalleja se lo remitio por intermedio de Latorre, que estaba en Bequeló, lleva fecha de 26 de setiembre, y Latorre, al transcribirlo empieza su comunicación con:

¡Viva la Patria!

— Felipe Duarte, desde Durazno a Lavalleja, también el 26, le comunica que todo el pueblo, oficialidad y tropa se encuentran celebrando tan completa y decisiva victoria que ha asegurado, indudablemente la Independencia de la Provincia.

Se congratula con él (Lavalleja) y con todos los beneméritos patriotas que tan dignamente han desempeñado sus deberes.

— Manuel Oribe, el 27, desde frente a Montevideo, felicitó por el triunfo.

— Sotomayor desde Paysandú en comunicación de fecha 27, dice a Lavalleja: A Lapido lo hice pasar el sábado 24 del corriente, día en que las armas orientales han dado a la patria el más sublime esplendor de gloria, tan bizarra que pocas se marcaron en la época de nuestra revolución.

Expresa que Lapido, (que va a cumplir una misión) va instruído de la derrota aunque no con los realces que la distinguen; pero en

Entre Ríos se informarán por los pliegos que ha dirigido Rivera para el Gobernador Solas y el general Rodríguez; este lo eleva al Ministerno de la Guerra expresando: "Adjunto copia del parte de Rivera" sobre este importante suceso. El Ministro manifiesta: que recibió la copia en que Rivera detalla la importante jornada del 24 del pasado y el triunfo de las armas libres sobre los Imperiales.

También don Pedro Trápani representante oriental en Buenos Aires, fue inmediatamente informado del triunfo por Rivera y Lavalleja, y en contestación a este lo felicita por el glorioso suceso del 24 y como él cree en el triunfo de las armas de la Patria y agrega: que cuando recibió su parte ya había hecho imprimir el que vino de Montevideo y luego el detalle se ha dado en el Argos.

La sala Capitular de Minas realiza ceremonias para festejar la victoria, lo mismo la de Maldonado.

Podemos decir que una ola de alegría y optimismo cubrió el territorio oriental.

La acción del coronel Latorre: Como habíamos señalado al tratar el plan trazado para Rincón, el coronel Latorre no atacó Mercedes el 24, como se había establecido, lo cual disgustó a Rivera, y aquel fue sometido a una información sumaria.

Pues, luego del Rincón, el 1º de octubre ofició Rivera a los jefes que formaran la Junta de Guerra a fin de que expresaran el tenor del Plan, que se acordó, todos contestaran como fue.

Quizá este hecho fue lo que motivó que con fecha 3 de octubre marchara Latorre al Cuartel General a dar sus descargos por no haber cumplido el plan acordado el 21 de setiembre.

El 8 de octubre regreso Latorre al campamento de Rivera a fin de que fuera juzgado por este, según lo dispuso el General en Jefe.

Se nombró fiscal de la causa al teniente coronel Planes y como ayudante a Magariños.

En diciembre 5 y 6 se insiste ante Planes para que remitiera a la mayor brevedad lo actuado sobre el coronel Latorre, hasta que el 27 de enero de 1826 llega Latorre al campamento expresando estar habilitado otra vez en su empleo de coronel de Dragones.

No ha aparecido hasta hoy el sumario.

SARANDI

Cuadro General: **brasileños:** Luego de la acción del Águila Bentos Manuel fue reforzado por un escuadrón del 5º Regimiento y otro del 3º de línea y en marchas forzadas atravesó la campaña en dirección a Montevideo, adonde llegaron el 14 de setiembre; con ese refuerzo, la columna de Bentos Manuel alcanzó a un efectivo de 800 hombres.

En Montevideo, Bentos Manuel pidió las caballerías que allí estaban y alguna infantería y artillería para ir a batir al Ejército Oriental, que se decía tener más de 2.000 hombres.

Bentos Gonçalves debía marchar de Cerro Largo en dirección a Minas para reunirse con Bentos Manuel que debía salir de Montevideo.

Las fuerzas de Bentos eran de 354 individuos del Regimiento 39 de Milicias y paisanos irregularmente armados.

Por único refuerzo recibió Bentos Manuel en Montevideo, 400 hombres, siendo un escuadrón de guerrillas del país y portugueses rebajados; un contingente del 7º de infantería armado como caballería, 80 guaraníes de infantería, que fueron armados como lanceros y un pequeño contingente de conductores de artillería que con la infantería transformada en caballería, se uniéron al escuadrón del 3er. Regimiento.

Los primeros 600 hombres con los cuales Bentos Manuel salió de Mercedes eran de los Regimientos de Milicia Nros. 22, 23 y 40; un escuadrón del 4º Regimiento de Línea; 50 lanceros guaraníes; un contingente de milicias orientales de Sandú y Colonia.

Estas fuerzas de Bentos Manuel marcharon de Montevideo, el 1º de octubre en busca de la reunión con Bentos Gonçalves.

Esta es la versión que da el general Osorio.

Por su parte, el entonces mayor Horacio J. Vico, en su minucioso estudio sobre la batalla de Sarandí, expresa: "que Bentos Manuel llegó a Montevideo ofreciéndose para atacar a los patriotas en su propio campo".

Lecor concibió entonces un plan netamente ofensivo, que consistía en formar un fuerte ejército de las tres armas para batir a los orientales donde se encontraran.

Antes de estar terminada la organización, el teniente general Maggessi reclámo para sí el comando, pero Lecor sin tomar una decisión definitiva, ordenó que Bentos Manuel Riveiro fuera a recononocer el campo enemigo, debiendo unirse antes a Bentos Gonçalves, a quien ofició en ese sentido.

Plan Brasileño: En definitiva, Bentos Manuel, suponiendo a Lavalleja en Durazno y a Rivera por las costas del Uruguay, propone a Lecor atacar a Lavalleja luego de incorporarse Bentos Gonçalves que invadiría por Cerro Largo.

Lecor acepta la idea, eleva a 1600 hombres el número de sus jinetes y propone agregarle infantería y artillería, pero antes que estos contingentes estuvieran prontos, Bentos Manuel parte el 1º de octubre con 1.400 hombres de caballería, aunque el general Osorio los calculaba en 1.200 y Río Branco en 1.150, seguido de cerca por Manuel Oribe, que informa en forma permanente y exacta de todos sus movimientos.

El itinerario seguido por Bentos Manuel a partir de Montevideo, lo podemos jalonar por los puntos siguientes: Pando, Minas, continuando hacia el norte en dirección al paso de Polanco del arroyo Barriga Negra el cual lo cruza el 4 de octubre, el 5 alcanza las puntas del Cebollatí, el arroyo de los Chanchos y llega al paso de Barragán del arroyo Godoy. En cuanto a Bentos Gonçalves, también el 1º de octubre invade por el Yaguarón y se dirige al sur, seguido de cerca por las fuerzas de Ignacio Oribe, quien informa sobre sus movimientos, sabiéndose así, que el 4 de octubre se hallaba en las sierras de Nico Pérez, en dirección a Casupá, al frente de 600 hombres (354 dice el general Tasso Fragoso).

El 5 de octubre se reúne Bentos Gonçalves a Bentos Manuel en el paso Barragán del arroyo Godoy, incorporándose entre 300 y 400 hombres a B. Manuel, lo cual llevaría su efectivo a unos 1.800 hombres.

El 6 de octubre, el enemigo marchaba para adentro por la cuchilla.

El 10 de octubre el enemigo marcha con dirección hacia el segundo y tercer gajo del Mansavillagra, de allí se dirigieron hacia la espina de la Cruz (paso del Timote).

Al llegar al paso Barragán, en el arroyo Godoy, Bentos Manuel se entera de que Rivera se encuentra en Durazno y no en las costas del Uruguay como creía.

Frente a esta nueva situación, aunque errónea, se traza el plan de atacar primero a Rivera, en Durazno y luego a Lavalleja en Florida (Barra del Pintado).

El plan es bueno, es lógico, es lo que aconsejan los principios del Arte Militar, actuaría por líneas interiores, lo cual había dado brillante resultado a Federico y Napoleón, pero, para ello era necesario impedir que el enemigo se reuniera, lo cual no lo va a conseguir ni intentar Bentos Manuel, cuyo servicio de información no funciona bien, interferido continuamente por los destacamentos orientales.

Cuando el 11 de octubre a las 9 de la mañana arriba a la Cruz del Timote, se informa de la presencia de Rivera situado sobre la margen derecha del Sarandí y resuelve sorprenderle con el arroyo a la espalda, y alcanzar esa misma mañana la barra del arroyo Castro, cerca del paso de Polanco del Yí.

Esto hace suponer que en verdad se dirigían a Durazno.

Se está en la víspera de Sarandí.

Cuadro General Patriota: (Plano 6 y 10) A criterio de los patriotas, desde luego, de acuerdo a los informes que tenían del enemigo, esperaban que estos tomaran una resolución ofensiva, y trataron de prepararse para hacerle frente.

Igual que después del Águila, la idea fundamental de los jefes patriotas es la concentración de fuerzas, para realizar la batalla con las mayores posibilidades de éxito, como asimismo mantenerse constantemente informado de los efectivos y movimientos del enemigo.

Estos principios, fielmente cumplidos, por los jefes patriotas les van a asegurar el éxito, y pone en evidencia, en contra de lo que se ha opinado, su capacidad militar, de acuerdo a los principios del arte, que no podían haber aprendido en otra escuela, que en la Artiguista.

El ejército compatriota comprende dos grupos principales: **el de Rivera:** que partirá del paso de Lugo; y **el de Lavalleja:** sobre la barra del Pintado en una espera estratégica similar a la de Napoleón en Mantua esperando el desarrollo de los acontecimientos para actuar en consecuencia.

Inmediatamente del Rincón, con fecha 30 de setiembre, ya le envía Lavalleja a Rivera informe sobre movimientos del enemigo del Cerrito (actual Yaguarón) es decir, de las fuerzas de Bentos Gonçalves manifestándole, además, que tal vez sería necesario una reunión general.

Ya Rivera, en carta a su esposa de 3 de octubre le expresa que va en marcha con dirección a Maciel, con el objeto de reunirse a Lavalleja, quién le ha comunicado que urge marche a reunírsele en la Cruz.

Rivera parte el 3 de octubre del paso de Lugo del arroyo Grande; esa noche acampa en la margen izquierda del arroyo Marincho; el 4 lo hacen en la margen derecha del Sarandí, el 5 atraviesan el Porongos, por el paso de Calatayud, luego se dirige al sur, para el arroyo Durazno y acampa en la margen derecha del Tala; el 6 pasa los arroyos Puntas de Maciel, de allí se dirige a conferenciar con Lavalleja, donde, es lógico, trazaron el plan de acción; mientras sus fuerzas siguen, por el camino a paso de Polanco del Yí y acampan en el arroyo Sarandí, sobre su margen izquierda. El 7 regresa Rivera; el 9 los partes indican que la intención de Bentos Manuel es atacar Durazno, entonces Rivera pasa a la margen derecha del Sarandí, con seguridad, con la intención de atacar a Bentos Manuel por retaguardia si este actúa sobre Durazno, a través del Paso de Polanco.

Mientras tanto en Durazno, su jefe Felipe Duarte, al tener conocimiento de los movimientos del enemigo y ante el temor que sea atacado, pues, allí es donde se encuentra la mayor parte de los prisioneros, comienza a tomar sus medidas, a fin de estar en condiciones de marchar a donde convenga.

A los oficiales prisioneros los mandó salir para la estancia de Quiroga, y los que estaban en la Capilla de don Diego González hacia el paso de Villasboas del Yí.

Pero, parece que esta medida la dejó sin efecto, según comunicación del 10 de octubre a Lavalleja, de acuerdo a últimos movimientos del enemigo, y tomará prevenciones sobre los prisioneros, de acuerdo a las órdenes que le han dado.

Al día siguiente toma medidas para defender Durazno, cuenta con su Batallón de Libertos, que tiene un efectivo de 19 oficiales y 217 hombres, a lo cual se le agregan 36 hombres de caballería con el alférez Camaron y capitán comandante Varela; el capitán, Saens, también con 2 oficiales y 36 hombres; la escolta de Medina, algunos soldados sueltos, vecinos convocados por indicación de Rivera, en total 100 hombres más, lo cual lleva su efectivo a unos 317 hombres aproximadamente.

Ocupa el paso de Durazno del Yí, se apodera de los botes, y coloca en el paso una guardia de caballería de 12 hombres, de las fuerzas de caballería de Saens.

Un sargento, a Tomás Cuadra; 1 oficial de Saens para Polanco del Yí, 1 oficial por Timote.

Todos los informes deben comunicarle, como también a Rivera. Va a solicitar refuerzos de caballería a Rivera; pero, éste cree tiene bastante para cuidar todo.

En esta forma, este punto, que se creyó objetivo de Bentos Manuel se encuentra preparado y Rivera próximo para acudir en su ayuda, desde la margen derecha del Sarandí.

El otro núcleo principal patriota a órdenes directas de Lavalleja, ya se encuentra en La Cruz.

En general, las fuerzas patriotas estarán compuestas: 1er. (Plano 11) **Lavalleja - Estado Mayor** al mando del coronel Pablo Zufriategui, que cuenta con 48 oficiales.

Milicias de Canelones al mando del mayor Simón del Pino: 14 oficiales y 189 de tropa.

Milicias de San José al mando del coronel Juan José Quesada: 15 oficiales y 145 de tropa.

Húsares Orientales, al mando del teniente coronel Gregorio Pérez: 10 oficiales y 109 de tropa.

Voluntarios de la Patria del teniente coronel Adrián Medina (tiradores) 18 oficiales y 116 soldados.

Artillería del teniente coronel Vicente Virginio con 1 cañón de 4 de montaña: 2 oficiales y 28 soldados.

Formando un total de 74 jefes y oficiales y 812 de tropa.

2º Grupo, Rivera: Escolta y Estado Mayor: 14 oficiales (1 cirujano) 189 de tropa.

-Dragones de la Unión: 29 oficiales y el Dr. Antonio B de Sanmartín y 420 de tropa.

-Milicias de Entre Ríos Yí y Negro: 4 oficiales y 126 de tropa.
-Milicias de Soriano: 5 oficiales y 95 de tropa.

Lo cual forma un total de 52 jefes y oficiales y 830 de tropa.

3er. Grupo: Manuel Oribe: Dragones Libertadores; 15 oficiales y 323 de tropa.

Dragones Libertadores, M. Oribe.

Dragones Libertadores; I. Oribe.

Fuerzas de Rocha de José Suárez y Agustín Píriz.

Francisco de los Santos (Castillos).

4º Grupo: Leonardo Olivera: 21 oficiales y 234 de tropa.

5º Grupo: Comprenden distintas fuerzas que están cumpliendo otros cometidos, o que no pueden llegar a tiempo a la batalla y son: **Felipe Duarte:** a cargo de los prisioneros y de la defensa de Durazno. **Felipe Caballero:** Sobre Mercedes, no pudo llegar a tiempo, y es así que el 14 de octubre se encontrará en Trinidad, donde se le incorporó el jefe de Colonia Juan Arenas, que había tomado, por capitulación, la División enemiga de Antonio José de Olivera, en el paso de la Tranquera, del arroyo Perdido, lo cual indica que Arenas también venía a incorporarse al ejército de Sarandí.

Bartolomé Quintero: A cargo de la vigilancia del Río Negro, desde paso de Bustillo hasta el de Polanco, al parecerse con jurisdicción hasta Paysandú, donde se encuentra su capitán Mariano Paredes, ya que con fecha 12 de octubre, comunica la imposibilidad de que lleguen a tiempo las Listas de Revistas de las fuerzas de Paredes, dada la distancia, aunque no indica el lugar donde se encuentra.

En San José, queda en observación el escuadrón de Orden y Observación del teniente coronel Pablo Pérez.

Canelones Piquete de observación al mando del capitán Mateo Quiroga.

Dolores: José Luis Pérez.

Minas: Manuel Fuentes.

Maldonado: José Machado.

Rosario: Gregorio Sanabria.

En general, esta es la distribución de las fuerzas patriotas, no sólo para la batalla, sino también para colaborar en distintas formas en los acontecimientos que se van a desarrollar.

Preliminares de la Batalla. (Plano 10) Brasileños: Hemos señalado que el 11 de octubre a las 9 de la mañana, cuando Bentos Manuel alcanza el paso de la Cruz del Timote, se entera de la presencia de

Rivera sobre la margen derecha del Sarandí y resuelve sorprenderlo con el arroyo a la espalda, alcanzando esa misma mañana la barra del arroyo Castro, cerca del Paso Polanco del Yí.

Patriotas: Rivera: Ante el peligro de ser atacado, repasa el Sarandí y pasa a la margen izquierda, situándose a un cuarto de legua aguas arriba del paso. Mientras tanto las fuerzas patriotas se iban concentrando, **Lavalleja** venía de la Cruz, habiéndosele incorporado ya los Oribe, sobre la cuchilla Grande Inferior, todos los movimientos se realizan en la noche del 11 y madrugada y primeras horas del 12, en que terminan sus movimientos y se encuentran con su línea de batalla tendida con frente al sur, ocupando las alturas que jalonan el paso a Polanco del Yí.

El dispositivo de los patriotas es el siguiente: Comandante en Jefe: General Juan Antonio Lavalleja.

1ª Línea: Izquierda **Rivera:** Cuenta con las fuerzas de **Julián** Laguna, de Entre Ríos Yí y Negro, a cuyas órdenes ha puesto las milicias de Soriano de Miguel Gregorio Planes; y el Regimiénto de los Dragones de la Patria de Andrés Latorre.

Centro: Pablo Zufriategui, con las milicias de Canelones, de Simón del Pino, Húsares Orientales, de Gregorio Pérez y una pieza de artillería.

Derecha: Manuel Oribe, con los Dragones Libertadores, cuyo primer escuadrón lo manda Manuel Freire, el segundo: Ignacio Oribe, además cuenta con una compañía de Dragones de la Unión a órdenes de Bernabé Rivera.

A estas fuerzas, debemos agregar las de Rocha, de José Suárez, Agustín Perez y Francisco de los Santos, que habían recibido órdenes de incorporárseles.

2ª Línea: Tiradores de la Patria: de Adrián Medina.

Reserva: División Maldonado, al mando de Leonardo Olivera y Milicias de San José, al mando de Juan José Quesada.

Los patriotas están prontos, han montado sus mejores caballos, más de cien parejeros montan los jinetes de Rivera, habiendo puesto, además sus tropillas a disposición de los jefes y oficiales; lo mismo hizo Posolo que proporcionó sesenta excelentes caballos.

Preparativos éstos, que hará de los patriotas una gran potencia de choque, ya que ésta está proporcionada a la masa unida a la velocidad.

Preliminares de la batalla: Al llegar los brasileños, a la margen derecha del Sarandí, se enteran de que Rivera se encuentra en la margen izquierda a media legua arriba del paso del Sarandí, lo cual constituye su primer sorpresa y en consecuencia siguen remontando el arroyo y lo cruzan seis kilómetros al sur, del terreno ocupado por Rivera.

Al llegar a las primeras alturas, observan todo el preparativo patriota y reciben su segunda y gran sorpresa; allí se encuentra esperándolos el Ejército patriota reunido, al mando de el general Lavalleja.

La situación a los brasileños, se le hacía difícil; Bentos Manuel efectúa una conferencia con sus jefes: Bentos Gonçalves y Calderón fueron de opinión de retirarse, lo cual no aceptó Bentos Manuel por considerar que ello, frente a un enemigo superior, que los duplicaba y en campo raso, dicha retirada podría convertirse en derrota.

Bentos Manuel, continúa su marcha hacia el oeste como queriendo envolver el flanco derecho patriota y al alcanzar las alturas de la cuchilla de Maciel, se dispone a organizar su línea de batalla con frente al este, quedando constituída en la siguiente forma:

Izquierda: al mando de Bentos Manuel, estaría compuesto por las fuerzas indicadas al tratar el cuadro general, fuerzas de línea, milicias, guaraníes, todos armados como caballería.

Centro: mayor Alencaster, comandaba dos escuadrones del 5º Regimiento, según el general Osorio y otras fuerzas.

Derecha: Bentos Gonçalves; Regimiento 39 de milicias y paisanos irregularmente armados, serían 354, según la versión del general Osorio.

No tenía reserva, todas sus fuerzas estaban en la primera línea.

Los patriotas, ante el movimiento enemigo hacia el oeste que le permitía atacarlo sobre su flanco derecho, efectúa una conversión de toda su línea de batalla, hacia el oeste.

La rapidez, ante el peligro de ser envueltos, con que hay que ejecutar la maniobra, trae como consecuencia un cambio en el dispositivo inicial, quedando M. Oribe en el centro, Pablo Zufriategui a la derecha y Rivera, en su primitiva posición, en la izquierda.

A este dispositivo, también lineal, como el brasileño, es combinado con un ataque de flanco, sobre la derecha brasileña, al

mando de Planes; y otro sobre el flanco izquierdo, a cargo del capitán Osorio, luego que haya cumplido en el frente, su acción con sus tiradores.

Habrá una segunda línea, a cargo de los tiradores de Adrián Medina.

Reservas sin variación, a cargo de Leonardo Olivera y Juan José Quesada.

En consecuencia los patriotas han escalonado sus fuerzas en profundidad y combinan su acción frontal con una acción de flanco.

Desarrollo de las acciones; (Plano 11) Al parecer, la acción de la caballería en la época y contrariando las ordenanzas que prescribía la primeramente una descarga de sus armas de fuego y luego cargaban sable en mano; esa forma de combatir estaba superada y Lavalleja que sabía por su experiencia en las luchas artiguistas que acción por el choque, al arma blanca, se realizaba efectuando este procedimiento no daba resultado, dio su célebre orden "Carabina a la espalda y sable en mano", luego arengó a sus tropas, y manifestándoles que cuando los clarines tocaran carga no había que parar hasta Río Grande quedando abolida la voz de alto o vuelta cara.

Y cuando llegue el momento, con "vivas a la patria" se iniciará la lucha.

Bentos Manuel, hace tocar a sus clarines el toque de degüello, y vivando a su Emperador, cuyo cumpleaños se festejaba ese día y a quien ofrendaría su victoria, su avance se hace al trote, en columna de medios escuadrones y efectúan una descarga a quemarropa la cual produjo la mayoría de las bajas que sufrieron las fuerzas patriotas.

La batalla se generaliza, en la izquierda patriota Rivera, es el primero en cargar a la derecha brasileña, al mando de Bentos Gonçalves que resiste inicialmente el ataque; pero tomado también de flanco por las milicias de Soriano de Miguel G. Planes y empujadas hacia el Centro brasileño, por las fuerzas de Laguna, las milicias de Yaguarón, y envuelto y aniquilado un escuadrón de refuerzo enviado por el Centro, la derecha enemiga puede darse por liquidada y las tropas de Rivera están en condiciones de apoyar al Centro, al mando de Manuel Oribe, cuya situación era delicada, pues tuvo inconvenientes al cambiar de posiciones y se vio obligado a entrar en combate, con parte de sus fuerzas en formación de marcha, siendo rechazado por los escuadrones de pri-

mera línea del Centro brasileño, debiendo entrar en acción la reserva patriota, L. Olivera y Quesada siendo también rechazada, en cuyas circunstancias toma el comando directo de las mismas, Lavalleja y restablece la situación.

Según la versión del general Osorio, el ataque del centro fue detenido al llegar a una poca infantería que tenía un cañón.

Se tratará, sin duda, de parte de la infantería de Adrián Medina.

En el extremo derecho de la línea patriota; colocado sobre las caídas del arroyo Barrancas Coloradas, de donde no se veía lo que pasaba ni en el Centro, ni en la izquierda, el combate se inicia, con fuego de cañón, accionado por Zufriategui.

Toda la línea oriental está luchando, en la izquierda brasileña, mandada por Bentos Manuel, la carga de Zufriategui, no encontró resistencia, el enemigo con tiradores al frente, efectuó algunos disparos; pero igual fueron arrollados y envuelta su segunda línea, salvándose milagrosamente Bentos Manuel, a quién, el entonces alférez Osorio, que en el centro, se había abierto paso en dura lucha, lo encontró a pie, dentro de una zanja, pues había resbalado y caído su caballo, y dado su alta estatura y peso no podía subir con el recado flojo y debía antes apretarlo; el enemigo se aproximaba; Bentos Manuel peligraba y Osorio pudo reunir algunos dispersos, formar una guerrilla y dar tiempo a su jefe para que pudiera salvarse. Izquierda y derecha enemiga, estaban deshechas; los dispersos, entre ellos Bentos Gonçalves, Calderón Carlos Nery, comandante de brigada, se iban reuniendo en el paso de Sarandí, tratando de escapar.

En el Centro, sin embargo, donde había progresado las fuerzas brasileñas de Alencastre, este cubrió, la retirada, rechazó diferentes cargas y entrando en parlamento, esa demora facilitó la retirada de los dispersos y permitió que la batalla durara tres horas pero, luego, es rodeado por Rivera, se rinde del otro lado del Sarandí, con 400 soldados y 37 oficiales, después de haber solicitado se las tratase como prisioneros de guerra. Mientras se trataba esa capitulación, Bentos Manuel y Bentos Gonçalves lograron escapar con más de trescientos hombres; esto expresa Lavalleja en su parte de Mercedes; pero según el general Osorio y opinión personal del suscrito estos jefes se salvaron individualmente sin llevar fuerzas, pues la batalla terminó, podemos decir, con un sálvese quien pueda, y fue, recién en el paso de Polanco, que comenzaron a reunir los dispersos, que alcanzarían a la cantidad que expresa Lavalleja, aunque Bentos Manuel dice 400, y de la Torre 300, el general Osorio da la cifra de 580.

Creemos que luego del choque frontal, practicamente no hubo más resistencia en las alas brasileñas, la lucha se limitó a tomar prisioneros o seguir reduciendo a los que no se rendían, pues, practicamente el enemigo fue cercado y colocado en crítica situación, tal como lo manifiesta el general Osorio: "aún hoy (1881) me interrogo como pude salir con vida de aquel formidable cerco que devoró la existencia de tantos bravos".

Lavalleja, en su parte de Mercedes, expresa: "En una, ni otra línea, no procedió otra maniobra que la carga y ella fue, ciertamente, la más formidable que puede imaginarse". Los patriotas según Lavalleja: "encontraron, arrollaron y sablearon, persiguiéndolos más de dos leguas, hasta ponerlos en la fuga y dispersión más completa."

Libre del enemigo, Bentos Manuel trató de reunir los dispersos, protegiendo con una guerrilla a cargo del entonces alférez Osorio, el pasaje del Yí por el paso de Polanco donde atropellaban los dispersos para atravesarlo, con los patriotas ya próximos

Al llegar a Polanco, al caer la tarde, adonde se había retirado Bentos Manuel, desde el paso de Sarandí, luego que tuvo noticias de la rendición de Alencastre, encontró allí ya cantidad de dispersos del ala derecha y del ala izquierda, formando, con los hombres que había reunido, un total de 580 hombres según el general Osorio, de los 1412, que dijo Bentos Manuel puso en línea de batalla.

Cuando Bentos Manuel se iba retirando a paso de Sarandí, el general Rivera se adelantó con del Pino, y gritó a fin de que llamaran a un jefe que viniera a hablar con él, lo cual no se realizó.

Además de los prisioneros tomados en el campo de batalla y la retirada al paso del Sarandí, se rindió el 14 de octubre en el paso de la Tranquera del arroyo Perdido, las fuerzas de Antonio José de Olivera con 16 oficiales y 116 soldados, 90 tercerolas, 44 pistolas, 80 sables y el teniente Santos Aguilar que de Sarandí se retiraban hacia Mercedes. En costa de Maciel, el teniente coronel Pedro Pintos con 8 soldados armados.

La persecución: (Plano 6) Lavalleja se reune a Rivera en el paso Sarandí, donde se había hecho pasar a la margen derecha del Sarandí todo el ejército y le informa que iba en persecución de Bentos Manuel, el cual se dirigía al paso de Polanco del Yí, marcha con su división, y las fuerzas de Ignacio Oribe y las milicias de Maldonado.

Según de la Torre, que acompañaba a Lavalleja, la detención de Rivera en el paso de Sarandí, para dar descanso a sus caballos fue censurado por Lavalleja, produciéndose un entredicho con Rivera, y que de la Torre atribuye fue el origen de discrepancias; futuras.

Por su parte, Rivera, en diciembre del 25, en conversación con Brito del Pino, le manifestó que era atacado injustamente "por algunos hombres (de poca ilustración, ya por malicia o ingratitud) haciendo creer que sus sentimientos eran nivelados por los enemigos de nuestra libertad. En día que estos hombres no observaban que él sólo quedó peleando con 300 hombres en la provincia, si en el último caso no hubiese sabido sacar ventajas de esta cruel situación haciéndoles creer que seguía sus ideas por estar así en actividad de evitar la devastación del país y la persecución y ruina de sus habitantes".

Brasileños: Bentos Manuel, de Paso de Polanco del Yí se dirigió a paso de Pereira del Río Negro, al frente de 400 hombres, y de allí a Livramento y posteriormente se reunió con Abreu y Mena Barreto que habían abandonado Mercedes, en el Cuareim.

Bentos Gonçalves, con las fuerzas de Cerro Largo y el Regi*miento de Río Grande y algunas tropas reunidas en Montevideo,* se dirigió a Cerro Largo.

Patriotas: Rivera, tuvo que detenerse en Polanco del Yí, por la destrucción, por los enemigos de los elementos de pasaje, botes y balsa, su elementos avanzados habían sido detenidos, y llegó con el grueso de sus fuerzas a las 3 y 30 de la tarde.

Luego de nueva gestión de Rivera, para terminar la guerra, río por medio con Bentos Gonçalves y Bentos Manuel; sin resultados, el enemigo emprende la retirada al anochecer, y el jefe patriota se dispone a atravesar el curso de agua haciendo pasar una guardia y destacando a algunos baquianos para que se adelantaran a los enemigos y avisaran a los vecinos que retiraran sus caballadas.

El 13 por la mañana pasaron el Yí a nado y en pelotas, los Dragones, Tiradores y Escolta; terminó la operación a las dos de la tarde.

Laguna, pasaría el Yí por el paso del Durazno, y perseguiría a Bentos Manuel hasta la barra del Chileno.

Rivera: lo haría hasta el Cordobés.

I. Oribe: hacia Cerro Largo.

L. Olivera: Con las milicias de Maldonado, quedó atrás por falta de caballos.

Laguna: el 14 de octubre, terminó de pasar el Yí y emprendió rápida marcha, deteniéndose solamente para cambiar de caballos atravesaron el Cuadra, el Carpintería y el 15 al anochecer alcanzó el puerto del Chileno.

No encontró enemigos en su marcha, los baqueanos sólo daban noticias por sus rastros. Allí recibieron orden de contramarchar, alcanzando al medio día el arroyo Carpintería, donde se incorporó Rivera con las fuerzas que llevó de Polanco.

En este lugar recibió Rivera carta de Lavalleja la que le decía "que confiaba en su capacidad tomaría todas las providencias para la persecusión del enemigo y dándole aviso de los muertos y heridos en la acción"

Los informes del capitán Benavídez decían que eran 200, de ellos muchos heridos.

Se trataba de la columna de Bentos Manuel que buscaba Livramento; mientras lo de Bentos Gonçalves, que se había separado al pasar paso Pereira del Río Negro y se dirigió a Cerro Largo.

Luego de incorporarse la división de Leonardo Olivera, que no había podido seguir a las otras en la persecución, las fuerzas de Rivera, retrocedieron a Durazno; dándose por terminada la persecución por ese lado.

Laguna, luego se dirige hacia el norte y el 5 de diciembre, desde el Salto se dirige a Arapey a situar al mayor Raña por Valentín o Cañas.

Cerro Largo: Fue Ignacio Oribe el encargado de perseguir a los restos enemigos que seguían esa dirección.

Rivera, antes de reunirse a Laguna, en Carpintería, dando por terminado su persecusión, había alcanzado el Cordobés, desde donde comunica a Lavalleja con fecha 15, que el día anterior a la puesta del sol, el enemigo había sido visto en el rincón de los Oribe, en retirada hacia el Cordobés, el cual al ser cargado, lo cruzaron a nado y se dirigieron al paso de Pereira.

Él se retirará sobre el Cuartel General.

I. Oribe: En partes, también del día 15, expresa desde el Cordobés, que los enemigos llevan dirección a Valles, a los cuales no ha podido seguir en dirección a Cerro Largo por encontrarse a pie.

En un segundo parte del mismo día dice: desde las barras de las Palmas con el Cordobés, que allí esperará los caballos que ha dejado en el Campamento, y que hará lo posible en dirigirse a Cerro Largo con 50 hombres, no tiene caballos para más, a fin de cumplir las órdenes de Rivera, que le informaba, que luego de pasado el río Negro, Bentos Gonçalves se separaría para retirarse a Aceguá y le ordenaba apresurar su marcha sobre el Yaguarón y no darle tiempo a que se reunan.

Recién con fecha 31 de octubre pudo Ignacio Oribe marchar sobre Cerro Largo.

El enemigo, en esta forma ha podido salvar el resto de sus fuerzas de Sarandí, pues, la persecución por la demora de pasaje de los cursos de agua y falta de caballos en condiciones, no pudo dar sus frutos.

En el frente de Mercedes, el enemigo se retira, Abreu se embarca el 11 para Salto; el mariscal Barreto, también marcha hacia el norte; el coronel Pedro Norberto Fuentes solicita a Caballero, el cese de hostilidades, que se les concedió, bajo parlamento y luego se hizo a la vela con 150 hombres

Las medidas de vigilancia, sobre todo la línea de la frontera, han sido tomadas.

La situación del enemigo es la siguiente: En la frontera de Cerro Largo, se encuentra sobre el Yaguarón (guardia del Cerrito) reuniendo fuerza; más al oeste, en el Saradí, se encuentra Bentos Gonçalvez en los primeros días de diciembre, Barreto se dirige a puntas de Tacuarembó Grande; Bentos Manuel, está en el Cuareim, estancia de Mingote.

Resultados de la batalla: La cantidad de muertos, heridos, prisioneros, es variable según las fuentes.

Ramón de Cáceres, la situa en 600 prisioneros y muchos muertos.

Luis de la Torre: 800 muertos, 200 heridos, más de 1000 prisioneros, entre ellos 800 jefes y oficiales, gran número de caballos armas, municiones, bagajes ligeros.

El general Osorio, manifiesta que de los 1411, que dice Bentos Manuel se reunieron 580 y capitulares con Alencar 400, es decir, 980, restando 431, que serían los prisioneros y muertos; sin embargo, según el general Tasso Fragoso, siguiendo a Río Branco, establece, que a lo sumo, llegaría a 575 hombres los prisioneros entre ellos 25 oficiales y 133 hombres heridos y los muertos a 200.

Lavalleja, en su parte fechado de Mercedes, más completo que el primero del 16 de octubre desde Durazno, establece: 572 muertos;

133 heridos; 52 oficiales, incluso tres tenientes coroneles; 521 soldados prisioneros, sin contar los heridos; 1200 carabinas; 840 sables; útiles; más de doscientos rotos; 650 pistolas; 50 lanzas; 1070 cananas 10.000 cartuchos a bala y todas sus caballadas.

A los prisioneros, hay que agregar los del teniente Aguilar, 27 hombres y en Arroyo Grande, 17 oficiales y 117 soldados, con 90 tercerolas, 80 sables; 44 pistolas; y en costa del Maciel el teniente coronel Pedro Pintos, con 8 soldados armados.

Por su parte, el coronel Zufriategui, como Jefe del Estado Mayor, establece la lista de prisioneros, sanos y heridos, que da la cantidad de 61, entre jefes, oficiales, cadetes y cirujano; lo cual da una cantidad similar a la de Lavalleja. (Correspondencia Militar año 1825, T. II - Pág. 195 - 96)

PERDIDAS PATRIOTAS

Muertos: capitán Matías Lasarte de los Dragones Libertadores, y 34 soldados.

Heridos: coronel Andrés Latorre; capitanes: Pedro Correa, Juan Salado, Manuel Wal, y Cayetano Piriz; tenientes: Jerónimo Berrueta, Juan Galván, Lucio Donado, Tomás Aguilera, Felipe Allmeida, Juan Fernández; Alféreces: Abdon Rodríguez, Manuel Andión, Francisco Martínez; Personal de tropa 67.

Terminó Lavalleja su parte expresando: "Ningún premio sería bastante digno de los señores jefes, Oficiales y tropa que se han hallado en esta acción si por ella no alcanzacen el heroico nombre de Libertadores de su patria"

Consecuencias de la Victoria: Todo el territorio oriental quedó libre, menos Montevideo y la Colonia, donde el enemigo encerrado tras sus muros, estaba sometido a riguroso asedio.

Con su victoria, el general Lavalleja conseguía otro de sus propósitos, como se le había comunicado a don Pedro Trápani, alejar la guerra del territorio de la Provincia evitando así los estragos que en ella cometía el enemigo.

REPERCUSION DE SARANDI

La primera en hacer llegar sus felicitaciones a Lavalleja, parece ser la Sala Capitular de Santo Domingo de Soriano el 13 de octubre.

El 14 lo hace Manuel Fuentes desde Minas, donde pueblo y autoridades festejaron durante tres días con desfiles populares, repiques de campana, cohetes y música.

Manuel Pérez, también el 14, hace llegar sus felicitaciones a Lavalleja.

El 16, le hace el Gobierno Delegado, que fue informado por el parte de Lavalleja, del glorioso triunfo concede un indulto.

Solemne también fueron los festejos en Maldonado.

Con gran fervor se festejó el triunfo en San Carlos.

Con fecha 14 de noviembre llega un delegado del gobernador López, con sus felicitaciones.

Es de destacar el gran baile que ofreció Lavalleja a la oficialidad que intervino en Sarandí, cuyo detalle lo expone el señor Salterain y Herrera, en su obra (Lavalleja, 1er. Edición, página 243 y siguientes).

En Buenos Aires, según José Trápani, hermano de Pedro, citado por Salterain, en la obra citada Pág. 241, expresó "el día que mi hermano Pedro recibió la noticia de la batalla de Sarandí, que le llevó don Gabriel Velazco, y así que lo supo el pueblo de Buenos Aires estalló en una explosión de patriotismo en todas las clases de la sociedad. Salimos a las calles con banderas y músicas a dar una serenata a Las Heras, que era el Gobernador; al Ministro de la Guerra y al de Hacienda, que lo era don Manuel García, íntimo amigo de Pedro y patriota esforzado. Si fuera a reseñar los acontecimientos de esa época, no bastarían muchos pliegos de papel; bástale a Ud. saber que la opinión pública se pronunció tan enérgicamente en favor de la Banda Oriental, que el Gobierno Argentino no pudo prescindir de declarar la guerra al Imperio del Brasil".

En el teatro los espectadores pidieron al poeta Juan Cruz Varela que improvisase una oda al triunfo de Sarandí declamando los tres primeros versos de la conocida oda que comienza, Pueblo Oíd! escarmentad tiranos! (Enrique de Gandia, Los Treinta y Tres Orientales, página 240)

El 25 de octubre, el Congreso en sesión secreta "a nombre de los pueblos que representa la reconoce de hecho a la Provincia Oriental reincorporada a las Provincias Unidas del Río de la Plata a que por derecho ha pertenecido y quiere pertenecer.

Notificado el gobierno brasileño de esta resolución por el gobierno argentino, el Brasil le declara la guerra.

Capítulo III

SANTA TERESA Y CHUY

Situación General en Diciembre 1825 (Plano 12)

Luego de Sarandí, el enemigo se mantiene inactivo más allá de la frontera, lo cual permite al ejército patriota licenciar parte de sus hombres a fin de recoger las cosechas.

En esta situación se está, cuando se comienza a notar movimientos en la frontera.

Por otra parte, el Ejército de Observación, al mando del general Martín Rodríguez, que se encuentra en la margen occidental del Uruguay, arroyo del Molino, a la altura del departamento de Paysandú, ha recibido orden de pasar a la Banda Oriental, pasaje, cuya seguridad va a estar a cargo de las fuerzas orientales.

En la frontera Norte, por el Cuareim, ha aparecido Bentos Manuel su fuerza se calcula en 250 hombres, han pasado al Sur de Arapey, luego avanzan hasta Rincón de Arerunguá; parece, la intención es trasladar al Brasil las haciendas de los propietarios brasileños del sur del Arapey.

Barreto, marcha por las puntas de Tacuarembó.

Frente a Paysandú se encontraba una flotilla brasileña, que luego marcha hacia el sur, dejando un solo barco

Julián Laguna: tiene a su cargo la frontera norte y las medidas a tomar, para protejer el pasaje del Ejército de Observación.

Inicialmente están en el Salto, luego se traslada a Paysandú, dejando en aquella villa como comandante a Gregorio Verdúm.

Además, se cuenta en la zona de Paysandú, con 1 obús, y 3 cañones, dos de estos montados y listos, emboscados en paso Vera, a órdenes de Quinteros: posteriormente serán inutilizadas; el artillero, teniente coronel Virginio se va a Buenos Aires.

Ignacio Oribe: Vigila la frontera de Cerro Largo, y desde Frayle Muerto informa que el enemigo se encontraba en Otazo y Guazunambí, ocupado también de proteger la extracción de ganados.

Se trataba de las fuerzas de Bentos Gonçalves en Otazo, luego avanzará hasta el Olimar, y a fines de diciembre calcula tiene 700 hombres y que han llegado a Río Grande 400 hombres de Santa Catalina.

Las fuerzas de Guazunambí, corresponden a Calderón.

Bentos Manuel, que está en Yaguarí, ha avanzado bomberos hacia Río Negro.

El enemigo se muestra activo en esta zona e Ignacio Oribe, sufrió una sorpresa

Rivera enterado de los informes del enemigo, y desde el Cuartel General del Durazno, comienza a tomar sus medidas.

Opina que en caso de una invasión importante es necesario defender Durazno, porque allí lo que está depositado es difícil de mover.

Ordena la concentración de las fuerzas en Durazno, Dragones de la Unión, Húsares Orientales, Milicias de Maldonado y Soriano.

Envía destacamentos sobre el río Negro para estar informado de los movimientos del enemigo.

Frente a él, está tranquilo; sólo se encuentra una pequeña fuerza del mayor Claudio en las Tres Cruces, no avanza, Rivera destaca al capitán Benavídez a puntas de Salsipuedes.

El general brasileño, Barreto estaba en Lunarejo.

Rivera sigue tomando medidas, reune dos compañías de las milicias de Entre Ríos Yí y Negro para apoyar a los destacamentos del centro y otras medidas.

En el Este: Leonardo Olivera se encuentra en San Carlos, ha licenciado parte de su División a fin de que levanten sus cosechas y cuando el enemigo, empieza a moverse por el norte y frontera de Cerro Largo, el general Rivera le envía la orden de concentrarse en Durazno, a fin de caer sobre el enemigo en marcha hacia las puntas del Queguay.

Convoca de inmediato a sus oficiales y marcha, el 20 de diciembre hacia Minas, donde piensa, el 23, esperar la reunión; va

tal de armas y municiones, pide se le provea, también de caballos pero, al llegar a Minas, el 22, su comandante, Gordillo, le proporciona 200 buenos caballos.

Mientras tanto, el Ejército de Observación al mando del general Martín Rodríguez, ha recibido orden de pasar a la Banda Oriental; se inician los preparativos y la correspondencia, al respecto, entre el general Lavalleja y el Ministro de la Guerra, Balcarce.

Los puntos fundamentales son el lugar de pasaje y las medidas a tomar para proteger al mismo.

El general Lavalleja propone como punto de pasaje, el Salto, pues es el lugar más seguro, ya que los saltos de agua (chico y grande impide la acción de la flotilla brasileña de Uruguay al norte del Salto.

La idea es aceptada por el gobierno Argentino, que preocupado por la seguridad del pasaje, va a pedir se ocupe la cuchilla del Daimán, destaca su atención sobre las fuerzas enemigas señaladas en Arerunguá.

Otra preocupación del ministro Balcarse, es la zona Este y recomienda no perder de vista el **Boquete de Santa Teresa.**

La cobertura de la zona norte estará a cargo del coronel Julián Laguna.

Santa Teresa: se hará ocupar por la División de Leonardo Olivera, a cuyo fin recibió la orden correspondiente, para cumplir un plan que con tiempo tenían previsto con Lavalleja, Para cumplirlo, el jefe patriota, tendrá dos ideas fundamentales: ocultar sus movimiento y sorprender al enemigo, idea que cumplirá. La División Maldonado, después de Sarandí es destinada a la línea de Montevideo, de donde regresa a su departamento el 9 de diciembre, licenciando por algunos días a sus milicianos para que fueran a sus casas a atender sus ocupaciones, en particular, recoger sus cosechas, esta era su situación cuando recibió la orden de reunirse en Durazno y cuando había ya alcanzado Minas, concibe la idea de tomar Santa Teresa y la caballada existente en sus potreros, lo cual pide autorización a Lavalleja (comunicación fechada en Minas, 24 de diciembre de 1825. Boletín Histórico Nº 136 - 139 página 157, del Departamento de Estudios Históricos del Estado Mayor del Ejército.)

ITINERARIO DE LEONARDO OLIVERA (Plano 12)

Aunque no se puede determinar con precisión el recorrido realizado por el coronel Leonardo Olivera, algunos puntos citados en sus partes puede llevarnos a señalar cual pudiera haber sido el camino efectuado.

Salió de Minas hacia la barra del Campanero, para simular que se dirigía a Durazno y a las 7 de la noche del 26 de diciembre, expresa, que atravesó el Campanero, debe de ser hacia su margen izquierda dando la sensación que se dirigía hacia Santa Lucía, y entrada la noche, que podemos creer que serían a las 21 horas actual, contra marchó, es decir que volvió a la barra del Campanero, o hacia Minas, pero dada su intención de ocultar su idea y sus movimientos, tiene que haber hecho un rodeo alrededor de Minas, por el norte, si retrocedió al Campanero, o por el Sur, a fin de tomar el camino que lo conduciría a Sierra de Cortés, situadas próximo al paso de Cortés, sobre el arroyo Aiguá, próximo a la población del mismo nombre y que era el camino según Araújo, en su Diccionario Geográfico, que servía de pasaje a las diligencias que unían Aiguá con Minas - Lascano, también la unía a Rocha por el camino que pasa por el paso de los Talas, del arroyo Alférez. Para Araújo, la sierra de Cortés está en los campos de Cortés, vertiendo agua el Marmarajá, está próximo al paso de Cortés del arroyo Aigúa y la atraviesa el camino departamental que conduce al paso de los Talas del arroyo Alférez y llega hasta Lascano, el cual figura con el nombre de paso Real, en el mapa de Cortés y Méndez, donde está actualmente un puente en ruta 13, y que consta como paso de los Talas en la carta del Servicio Geográfico Militar.

El recorrido de Campanero - Aiguá, tiene unos 70 kilómetros, lo cual indica la importancia de la marcha realizada.

De la sierra de Cortés, el 27 en la noche emprendió la marcha hasta el Potrero Blanco, en el Alférez; tomando el camino que hemos señalado, Minas - Aiguá - Lascano, la distancia recorrida esa noche es del orden de 36 kilómetros. No hemos podido localizar, por ahora en ningún mapa, ese potrero, debe ser la región del paso los Talas.

El 28, en la noche marchó a la sierra de la Tuna, permaneciendo el día 29.

Creemos que para alcanzar la sierra de la Tuna, abandonó el camino a Lascano y se dirigió al S.E. en dirección al paso de la Paloma, actual Velázquez; recorriendo una distancia de unos 30 kilómetros. El 29 a la noche se dirigió a la sierra de la estancia del Maturrango, situada sobre la actual Ruta 13, sobre su entronque de las cuchillas del Piñón y Carbonera. Dirigiéndose directamente de la Tuna al Rincón de la Maturranga, hay unos 30 kilómetros, distancia que era la que normalmente venía haciendo Leonardo Olivera, aunque debía pasar en dos oportunidades el Sarandí de los Amarales.

También podían tomar más al Norte por la cuchilla de los Amarales, para evitar de noche el pasaje de los cursos de agua, aunque no la nombra.

De la Maturranga, de donde salió en la noche del 30, para tomar por la Angostura, debía salvar los bañados del mismo nombre, el cual lo pasó por la punta del Palmar; el cual figura en el mapa de López y Picor y debe ser el actual Sauce, que desemboca en la laguna de Castillo, al S.E. de la actual ciudad de Castillo, por cuyas alturas tiene que haber pasado Leonardo Olivera, (Ruta 9) ya que las mismas separan aguas entre las cañadas del Sauce y la Cañada que nace al N.E. de Castillo y desemboca en el bañado de la Angostura.

Sin pretender que sea exacto el itinerario de Minas, a la Angostura, que hemos señalado, el podrá servir de bases para estudio y rectificaciones futuras.

TOMA DE SANTA TERESA Y EL CHUY

Su plan fue el siguiente: El enemigo tenía guardias en el estrecho de la Angostura; Olivera dejó, a retaguardia, con la finalidad de sorprender estas guardias, al capitán Agustín Píriz, con la misión de atacarlas, en cuyo momento aquellas se retirarían a Santa Teresa, donde ya se encontraría Olivera y las tomaría, como así sucedió.

Luego que llegó a los cerros de Santa Teresa, destacó hacia la Coronilla al capitán Ventura González, a fin de cortar toda comunicación con el Chuy.

Estos objetivos fueron obtenidos el 31 al amanecer, tomando a casi todos, y el que pudo escapar lo hizo abandonando el caballo y metiéndose en un bañado, no sabiéndose su destino.

Indudablemente el parte no deja claro si esos destacamentos de Píriz y González actuaron solamente sobre los guardias de la Angostura y las que estaban también en la Coronilla, lo cual no lo creemos, dado que era un punto situado entre la fortaleza y el Chuy, y más bien creemos que el destacamento González tenía como misión evitar que elementos que pudieran escapar de Santa Teresa llevaran el alarma al destacamento del Chuy, que era el siguiente objetivo:

El 31 en la madrugada, Leonardo Olivera sorprendió a la Fortaleza y la tomó sin combatir.

Cumplida esa primera parte de su operación, preparó su acción sobre el campamento del Chuy.

Con su retaguardia ahora cubierta, el mismo 31 marchó a acampar en la Coronilla, tomó caballos, y resolvió atacar el campamento del Chuy, que se hallaba muy bien dispuesto en la costa del arroyo; pero, sin ninguna medida de seguridad; pues confiarían en la que les proporcionaba Santa Teresa y la guardia de la Angostura.

El ataque fue otra sarpresa para los brasileños fueron despertados por los toques de carga, de los clarines y cornetas de Olivera.

Para el ataque, (Plano 13) formó sus fuerzas en tres escuadrones; guerrilas del capitán Juan Ventura González, atacaría por la costa del monte, costado izquierdo. El segundo escuadrón al mando del capitán José Suárez, atacaría por el costado derecho del despliegue.

El tercer escuadrón a órdenes del capitán Luciano de la Rosa, con bandera, clarines y cornetas, atacaría por el centro. Luego de pasado el paso, Olivera hizo formar en batalla a los escuadrones y ya en día claro, ordenó la carga y voltear las casas con los encuentros de los caballos, lo cual lo efectuó el escuadrón de la izquierda, cubriendo la costa del arroyo.

Pero, al toque de clarines a degüello y a la carga salieron los enemigos de sus cuarteles, en camisa, escapándose por el brazo de Sarandizal que llegaba a las casas donde no podría entrar la caballería, y luego de una breve resistencia, se tiraron a una laguna y la sorpresa fue total y el triunfo productivo.

Resultado de los combates: La fortaleza de Santa Teresa, en poder de los orientales, el campamento del Chuy aniquilado.

Pérdidas enemigas: muertos: veinte, heridos: 1 capitán y 1 soldado, prisioneros: 1 Sargento mayor, 1 teniente, 2 alféreces, 70 entre sargentos, cabos, soldados.

Municiones:

9.500 cartuchos de carabinas a bala
1 barril de pólvora
6.000 piedras
100 carabinas de caballería
50 fusiles de infantería
70 cartucheras de infantería
100 cananas de caballería
500 caballos.

Consecuencias de la toma de Santa Teresa y el Chuy: El boquete de Santa Teresa que tanto preocupaba al ministro Balcarse, estaba cubierto y con ello, una línea de seguridad se ha establecido del Cuareim al Océano, y el Ejército de Observaciones podrá efectuar su pasaje en seguridad.

Documentos

COPIA DEL PARTE DE LA BATALLA DE SARANDI

Ya no es posible que el Déspota del Brasil espera de la esclavitud de esta Provincia, el engrandecimiento de su Imperio. Los Orientales acaban de dar al mundo, un testimonio indudable del precio en que estiman su libertad. Dos mil soldados escogidos de Caballería brasileña comandados por el coronel Bentos Manuel, han sido completamente derrotados el día 12 en la costa del Sarandí, por igual fuerza de estos valientes patriotas que tuve el honor de mandar. Aquella División, tan orgullosa como su Jefe, tuvo la audacia de presentarse en campo descubierto, ignorando, sin duda la bravura del Ejército que insultaban. Vernos y enconerarnos fué obra del instante.

En una y otra línea no procedió otra maniobra que la carga; y ella fue ciertamente la más formidable que puede imaginarse. Los enemigos dieron la suya a vivo fuego, el cual despreciaron los míos y a sable en mano y carabina a la esplada, según mis órdenes, encontraron, arrollaron y sablearon, persiguiéndolos más de dos leguas hasta ponerlos en fuga y dispersión más completa, siendo el resultado quedar en el campo de batalla, de la fuerza enemiga, mas de 400 muertos, 470 prisioneros de tropa y 52 oficiales sin contra los heridos que aún se están recogiendo y dispersos que ya se han tomado en diferentes puntos: más de 2 000 armas de toda clase, 10 cajones de municiones y todas sus caballadas.

Nuestra pérdida ha consistido en un Oficial muerto, trece de la misma clase heridos, 30 soldados muertos y 60 heridos. Los señores Jefes, Oficiales y tropa, son muy dignos del renombre de Valientes. El bravo y benemérito Inspector, después de haberse desempeñado con la mejor bizarría en el codo de la acción, corre sobre una fuerza pequeña que ha escapado del filo de nuestras espadas.

En primera ocasión detallar- circunstanciadamente esta memorable acción, pués ahora mis muchas atenciones no me lo premicen.
Cuartel General en el Durazno, Octubre 13 de 1825.

Pedro Lenguas
Encargado de la Mesa de Guerra

Correspondencia Militar. Año 1825. Tomo: II. Página 185

PARTE FECHADO EN MERCEDES

Despues de reunirse el dia 10 entre el segundo y tercer gajo de Mansevillagra las dos divisiones imperiales, constante la una de mil cuatrocientos hombres al mando del coronel Ventos Manuel, y la otra de seiscientos al del sargento mayor Ventos Gonzalez, ambas fuerzas de caballería escogida, segun se manifiesta en las comunicaciones dirigidas al citado coronel por el Vizconde de la Laguna, que lo de mi mando, ántes que llevase el fuego de la revolución á la provincia de San Pedro; no dudé un instante en prepararme con la resolución de aprovechar la oportunidad que iba a presentarme aquella disposicion del Vizconde, dejándolo bien arrepentido de su necia confianza, y con testimonios que en lo sucesivo le hiciesen mirar con mas respeto; y le enseñasen á conocer los enemigos que tan fácilmente pretende concluir.- Con este objeto permanecí sobre el arroyo de la Cruz, disponiendo la division que se hallaba á mis inmediatas órdenes, y comunicando desde alli al Señor Inspector D. Fructuoso Rivera esperase mis avisos con la división de su mando, que se hallaba acampada en la Orqueta del Sarandí, cuyo punto no debia abandonar para realizar la reunion de ambos cuerpos en el momento necesario.- Al teniente coronel D. Manuel Oribe que con los escuadrones de Dragones Libertadores de su mando, formaba la vanguardia de este ejército en observacion del enemigo, ordené se replegase sobre mi campo, á el Sr. Inspector en el caso que aquel emprendiese su marcha á una de estas direcciones avanzándose á distancia regular para que también fuese posible su reunión a primer aviso. Al siguiente dia por la mañana participa el camandante Oribe el movimiento de la fuerza imperial, de cuyas marchas equívocas no podían asegurarse su verdadera dirección, y en esta duda esperé otro parte que pudiera proporcionarme aquel conocimiento, para levantar mi campo. En efecto, al anochecer repite el referido comandante de vanguardia que el enemigo se dirigia a Castro; entonces ordené la reunion de aquella fuerza avanzada, y advertí al S. Inspecto que en la noche debiamos incorporarnos en su campamento del Sarandí, en cuya costa juzgaba debia amanececr el enemigo, segun el cálculo que pude formar de su movimiento, y serían las dos de la mañana del dia 12 cuando se incorporó el comandante Oribe con la expresada fuerza de su mando, y continué mi marcha graduando el tiempo que restaba de noche, para estar reunido con el Sr. Inspector al aclarar el dia lo que pude conseguir antes de las 5 de la mañana. En esta hora avisaron las partidas de descubierta que el enemigo se hallaba media legua de la parte opuesta del Sarandí, y en seguida se dejaron ver á menos distancia de nuestro ejército, que á la sazon mudaba caballos con la mayor presteza.- El enemigo se ocupaba en la misma maniobra, y antes de hora y media marcharon á encontrarse ambos ejércitos.- Calculé entonces ventajoso esperar al contrario en la costa que ocupaba para que quedando un

gajo del expresado arroyo á retaguardia de aquel sirviese de obstáculo á su retirada, pero evitaron el encuentro en aquel punto, y marcharon á despuntar el expresado gajo.- Yo me dirigí entonces á su frente y mande desplegar la batalla, que la formaron en costado derecho los escuadrones de húsares Orientales al mando de su teniente coronel comandante D. Gregorio Perez, y las Milicias de Canelones al de su sargento mayor D. Simon del Pino.- Centro, los escuadrones de dragones Libertadores al mando de su comandante teniente coronel D. Manuel Oribe, y una compañía de dragones de la Union al mando del capitan D. Bernabé Rivera.- Costado izquierdo el regimiento de dragones de la Union al mando de su coronel D. Andres Latorre, y milicias de entre Yí, y Río Negro al de misma clase D. Julian Laguna.- Reserva, milicias de Maldonado al mando de su coronel D. Leonardo Olivera, y las de S. José al de su comandante, coronel graduado, D. Juan José Quesada, colocandose al frente del costado derecho la compañía de tiradores de Maldonado al mando de su capitan D. Francisco Osorio, y al frente del izquierdo el teniente coronel D. Adrian Medina, con un escuadron de la misma arma. Al costado izquierdo de los tiradores de la derecha se colocó una pieza de á cuatro de montaña, mandada por el subteniente de artillería D. José Joaquin Olivera. Fueron gefes de las citadas divisiones en la izquierda el señor brigadier inspector general D. Fructuosa Rivera, en la derecha el teniente coronel gefe de estado mayor, D. Pablo Sufriategui, en el centro el teniente coronel, comandante de dragones- Libertadores D. Manuel Oribe, en la reserva, el coronel de las milicias de Maldonado D. Leonardo Olivera. Presentada asi nuestra línea, marchaba sobre ella la fuerza enemiga prevaliéndose del terreno para no ser vista en el todo, y descubierta a poco más de dos cuadras, mandé cargarla segun tenía dispuesto con anticipación haciendo poner a todo el ejército la carabina á la espalda, y sable en mano. Este movimiento hizo desplegar a los contrarios con una rapidez extraordinaria. Un solo instante tardaron los enemigos en descargar sus armas, casi alcanzando a tocar con ellas los soldados de la patria los cuales cumpliendo el juramento que acababan de repetir, de preferir la muerte á la ignominia de la esclavitud, siguieron inalterables hasta desordenar á cuchilladas toda la línea enemiga que no pudiendo resistir la bravura de los Orientales se pusieron en desordenada retirada, en la cual, aunque hicieron una vigorosa defensa, solo consiguieron con ella sentir mas el rigor de nuestras armas, dejando mas de dos leguas el campo cubierto de cadaveres, el fin de cuya distancia, del otro lado del Sarandí, pudieron hacer una reunion que contenia treinta y siete oficiales, y cuatrocientos soldados mandados por el teniente coronel Alencastre, la cual fué rendida después de haber solicitado se les tratase como prisioneros de guerra. En esta pequeña suspensión, los gefes Ventos Manuel y

Ventos Gonzales lograron escapar con más de trescientos hombres, que aun que fueron seguidos por una division al mando del señor inspector, no fue posible alcanzarlos.- Los enemigos dejaron en el campo de batalla quinientos setenta y dos muertos y ciento treinta y tres heridos, cincuenta y dos oficiales, inclusos tres tenientes coroneles, quinientos veinte y un soldado prisioneros sin contar los heridos, mil doscientas carabinas, ochocientos cuarenta sables útiles, más de doscientos rotos, seiscientas cincuenta pistolas, cincuenta lanzas, mil setenta cananas, diez mil cartuchos á bala, y todas sus caballadas, cuyo número se aumentó posteriormente, habiéndose rendido el dia 14 al teniente Aguilar que mandaba una partida de veinte y siete hombres en la costa del Arroyo Grande una fuerza de diez y seis oficiales siento diez y siete soldados con noventa tercerolas, ochenta sables, y cuarenta y cuatro pistolas é igualmente en la costa de Maciél el teniente coronel Pedro Pintos, con ocho soldados, todos armados. El ejército de la Patria sufrió la pequeña pero sensible pérdida del capitan D. Matias Lasarte, de dragones libertadores, y treinta y cuatro soldados muertos; y heridos, el coronel D. Andres Latorre, capitanes D. Pedro Correa. D. Juan Salado, D. Manuel Nal y D. Cayetano Pires tenientes, D. Gerónimo Berrueta, D. Juan Galvan, D. Lucio Donado, D. Tomas Aguilera, D. Felipe Almeida y D. Juan Fernandez: los alferez, D. Abdon Rodriguez., D. Manuel Andion, y D. Francisco Marquez, y sesenta y siete soldados.

Ningún premio sería bastante digno de los señores gefes, oficiales y tropa que se han hallado en esta accion si por ella no alcanzasen el heroico renombre de libertadores de su patria.- Cuartel general en Mercedes Octubre 26 de 1825.
Juan Antonio Lavalleja — Pedro Lenguas, encargado de la mesa de guerra.

NOTA. No se tiene aun conocimiento de los muertos, heridos y prisioneros que hasta la fecha se toman por los vecinos y partidas que persiguen los dispersos en todos los puntos de la campaña.

El Argos. Buenos Aires 5 de noviembre de 1825. Tomo XX. Página 385-386.

PARTE DE BENTOS MANUEL RIBEIRO

El jefe de las fuerzas vencidas, coronel Bento Manuel Ribeiro, elevó su parte de la batalla a D. José Feliciano Fernández Pinheiro, vizconde de San Leopoldo, autoridad suprema, entonces, de la provincia brasileña de Río Grande del Sur. Dice así el documento (traducido): Ilm.o y Excm.o. Desde que pasé el Río Negro no me ha sido

posible participar á V.E. los desgraciados acontecimientos de la Provincia Cisplatina, lo que ahora hago. Convencido S.S el señor Vizconde de la Laguna, que la fuerza del enemigo no excedía de mil seiscientos ó mil ochocientos hombres, y que el teniente coronel Bento Gonçalvez tenía bajo su mando cuatrocientos hombres, me ordenó que marchase de la noche al amanecer el día 1o. del corriente con mil cien hombres á reponer las caballadas con dirección á las Puntas de los Limares, reuniese á las mías las fuerzas del mando mencionado teniente coronel Bento Gonçalvez y marchase á atacar al enemigo, lo que puse en práctica, punto por punto, con la mayor rapidez, presentándome el día 12 del corriente frente á las fuerzas enemigas en la margen izquierda del arroyo Sarandí, inmediato al Durazno, á pesar de que luego me dí cuenta que la fuerza enemiga era superior á la de mi mando, en ochocientos ó mil hombres; pero acostumbrado á vencer otras en mayor número, y con la ambición de solemnizar aquel día (cumpleaños del emperador) con salvas y vivas á S.M. Imperial, después de la derrota total de los rebeldes, me apresté al combate y ataqué. La escasa disciplina de la tropa, los numerosos muchachos que había y la falta de constancia de los guaraníes, dieron lugar á que el cobarde enemigo saliera vencedor, á pesar de que las tropas regulares rompieron las líneas enemigas y las vencieron, pero siendo después cortados por una fuerza considerable, tuvieron que rendir las armas. Yo me ví envuelto entre espadas enemigas, pero pude salvarme milagrosamente y reunir cuatrocientos hombres, con los que atravesé el río Negro por el paso de Pereira, haciendo desde allí regresar al Cerrito al teniente coronel Bentos Gonçalvez con las plazas de Cerro Largo y del Regimiento de milicias de Río Grande y algunas tropas reunidas en Montevideo, y con las restantes volví á este punto participándolo, así que me fue posible, al Exmo. señor Vizconde de la Laguna y al Exmo. señor General Gobernador de las armas, á la espera de que V.E. como única autoridad en la Provincia, me comunique sus órdenes.- Dios guarde á V.E. - Cuartel General en la Capilla de Nuestra Señora de Livramento, 22 de octubre de 1825.- Bento Manuel Ribeiro."

Lavalleja. Eduardo de Salterain y Herrera. Montevideo 1957.

EL GOBIERNO DELEGADO AL CAPITAN GENERAL LAVALLEJA

Exmo. Señor. En este momento ha llegado a este punto de Ma-

ciel el capitán Arenas, con la fuerza de su mando. Mediante a saber con seguridad que se hallan en este rincón con cien portugueses de los dispersos, me ha parecido oportuno que dicho capitán los observe y derrote si es posible.

El Gobierno Delegado tiene el honor de esperar la superior orden de V.E. y saludarle por la felicidad de la patria.

Dios guarde a V.E. muchos años, costa de Maciel, 12 de Octubre de 1825.

Manuel Calleros

Man.l Durán.

Al Exmo. Señor Gobernador y Capitán General de la Provincia

Correspondencia Militar. Año 1825. Tomo: II. Página 185

LA SALA CAPITULAR DE SANTO DOMINGO SORIANO AL CAPITAN GENERAL LAVALLEJA.

Exmo. Señor Capitán General.

Penetrado este Cabildo de un noble y justo júbilo por los gloriosos memorables triunfos, que bajo la acreditada dirección de V.E. han obtenido las armas de la Patria contra sus injustos opresores, creemos de nuestro deber tributar a V.E. las mas cordiales y expresivas felicitaciones por tan heroica y digna empresa, que va a fijar nuestro destino y afianzar para siempre nuestra justa suspirada Libertad e Independencia.

Tenemos el honor de reiterar a V.E. nuestras consideraciones y respeto, y quedamos rogando al Todo Poderoso prospere su vida por dilatados y felices años.

Dios guarde a V.E. muchos años, Sala Capitular de esta Villa de S.to Dom.o Soriano y Octubre 13 de 1825.

José Viz.te Gellegos — José Luis Acosta — Pablo Grané — Felix José Gadea — José Basallo

Correspondencia Militar. Año 1825. Tomo: II. Página 185

21 del p...
p.ra la jorn...
Se dieron racio...
armas y municion...

2.— Siguió el agua; ... Se ... dió otro asist.te llamado A... Yi y Negro.

3.— Por la maña.na salió el Cor.l ... descargos p.r no haber cumplido el plan ... las 5 de la tarde nos pusimos en marcha, ... muy oscura se extravió el Baqueano é hicimos ... arroyo del Marrincho. Aqui no habia leña y fue ... D.n Joaq.n Rebillo, cantidad de caraguatas (especie de ... cos p.r dentro) con lo q.e hicimos fuego p.ra medio t... esta noche q.e fue cruelísima.

4.— A las 6 nos pusimos en marcha, pasamos el expresado arroyo q.e entra en el arroyo Marrincho y el Sarandí grande. Acampamos á la tardecita del otro lado. Se recibieron comunicaciones del C.l G.l en q.e se adjuntaba un parte del Of.l Figueredo en q.e decia q.e los enemigos caminaban en dirección á Minas; tamb.n el S.or G.ral decia al S.or Inspector le remitiera 300 ó 400 hombres p.ra ir á buscar al enemigo en Minas. Esto dió lugar á una junta de g.rra en q.e se decidió q.e debia marchar toda la división (docum.to 11). A boca de noche nos pusimos en marcha con el S.or Insp.tor p.a el Pueblo de los Porongos. Llegamos á las 7, llev.do y salimos á las 3 de la mañ.na á encontrar la columna en el paso de Calatayoud. Aún no habia llegado p.r haberse extrav.do algo p.r la cerrason g.de de la noche. En toda no pegamos los ojos.

5.— Seguimos la marcha (ya incorpo.dos á la div.on) pasamos el arroyo de los Porongos p.r el paso expresado an.te y á las 3 de la tarde el Durazno (arroyo q.e entra en los Moyes). Hicimos alto, churrasqueamos y á la oración seguimos la marcha; pasamos los Moyes y el Tala é hicimos alto del otro lado. Pasamos la noche con el caballo en el maneador. Hizo mucho frio. Se dio orden de retirar las chinas de la columna.

6.— A las 9 de la mañ.na rompimos la marcha; pasamos dos pequeños arroyos puntas de Maciel. Se recibieron comunicasi.nes del C.l G.l con orden de marchar á situarse la div.on en Castro. El S.or Insp.tor no creyó buena la pocisión q.e se le mandaba tomar; ordenó á la division se situase en el Sarandi q.e entra en el Yi y él marcho á verse con el Sor G.ral en Gefe q.e estaba en el arroyo de la Cruz. La divis.on siguió h.ta acamparse en el Sarandi á la tardecita Llego D.n José Aug.to q.e habia salido con licencia hacia dos dias; toda la noche llovió; siendo esta una de las peores q.e se pasaron; toda la noche hubo disparada de caballos y una gran porcion de éstos, á mi rancho lo llevó p.r delante; me hizo pedazos el sombrero y aun me hubiera muerto si con velocidad no me levanto y con el poncho y gritos los espanto. Pasé lo restante de la noche debajo de un arbol llov.do á cántaros.

7.— Amaneció lloviendo; mas tarde despejó. Al anochecer llegó el S.or Inspector, tray.do porcion de comunion.s tomadas á los enemigos.

8.— El cam.to se situó un par de cuadras más arriba. Se estuvo esperando al S.or G.ral en Gefe q.e debia venir á reunirse á n.tra división. Se tomaron los caballos de reserva p.ra hacer ejercicio y luego se largaron. A la tarde ejercicio de sable. A la oración llegó el T.te Cor.l Lapido q.e venia del Paraná. Dijo q.e muy pronto pasaria el Ej.to Nacional. El campo se movió á una cuchilla cerca. El S.or Insp.tor con D.n Joaq.n Rebillo, D.n José A. Possolo y yo, fué á un rancho inmediato á escribir. Este dia llegó tamb.n el Cor.l Latorre remitido p.r el G.ral en Gefe p.ra ser juzgado por el S.or Insp.tor.

9.— Se trasladó el campo al paraje del dia anterior. Se nombró al T.te Cor.l Planes Fiscal p.ra levantar la sumaria información sobre el asunto del Cor.l Latorre. Se me nombró á mi St.rio p.ro p.r hallarme enfermo, se nombró al ayudante Magariños. Se dió á reconocer al Cor.l D.n Julian Laguna p.r encargado del Detalle de la division y D.n José Aug.to quedo sin este ejercicio; no p.r culpa, defecto o crimen suyo, sino p.r haber trabajado la envidia y la bajeza cerca del G.ral en Gefe para poner en duda su patriotismo tan esclarecido. Se tomaron los caballos de reserva como el dia anterior p.ra hacer ejercicio largándose después. A la tarde se hizo ejercicio de sable. Despues de anochecer pasó la division el Sarandi acampando del otro lado. Pasamos á escribir al rancho el dia anterior y yo quedé alli enfermo. El S.or Insp.tor me recomendó y me dijo q.e si habia novedad de enemigos me mandaria buscar al mom.to.

10.—Permaneció la columna en el mismo punto. Se hizo ejercicio como los dias anteriores. Esta noche abandonó la division el Ay.te de Dragones D.n Nicolas Seoanes.

11.— Me vine al campam.to p.r hallarme mejor. Se hizo ejercicio como los dias anteriores. Al anochecer se recibieron comunicaci.nes del C.l G.l; en ellas se avisaba q.e los enemigos debian amanecer sobre nosotros. Se tomaron los cabalos de reserva, acto continuo se repasó el Sarandi; sacamos los frenos á los caballos y asi permanecimos h.ta las 3 de la mañ.na á cuya hora el S.or Inspector hizo formar la linea y en este estado esperamos á q.e amaneciera.

12.— Al amanecer se efectuó n.tra reunion con el S.or G.ral en Gefe. Aun estábamos cumplimentandolo cuando vinieron avisar q.e ya sus tirador.s se venian acercando. Entonces dijo el S.or G.ral "dejemonos de *cumplim.tos y vamos á lo q.e importa*". Al *momento* el S.or Inspector puso sus tropillas á disposición de los S.res Geres y Oficiales, lo mismo q.e D.n José Aug.to Possolo, q.e dió sobre 60 excelentes caballos. El S.or Insp.tor me mandó antes de la acción á ordenar al T.te Cor.l g.o Planes se pusiese á las ordenes del G.ral Laguna. En seg.da á avisar al S.or G.ral de un nuevo movim.to de los enem.gos hacia n.tro flanco izq.do. En la descarga q.e nos hizo la d.cha del enemigo, cayó el T.te Salado al lado nuestro. Despues q.e el enemigo se iba retirando al paso del Sarandí el G.ral Rivera se adelantó conmigo y una orden.za, h.ta tocar, casi, la cola de ella y desde alli empezó á gritar q.e llamasen un gefe q.e viniese á hablar *con el; q.e alli estaba D.n Frutos. Ellos daban vuedta, lo mira*ban y seguian. En este intermedio me mandó repetidas veces á decir á las otras division.s q.e cargasen, q.e el enemigo iba en dispersion; p.ro no lo pudieron verificar y cuando llegaron al paso ya el G.ral Rivera habia hecho rendirse prisioneros de g.rra á todos los que componian la div.on del T.te Cor.l Alencastre. Este ordenó poner las armas en pabellon. Entonces pasó todo el Ej.to y ya del otro lado llegó el G.ral en Gefe, y el S.or Inspector le dijo q.e iba en persecusion de Bentos Man.l y q.e iba procurando ganar el paso de Polancos en el Yi.

SARANDI, RELATO DEL GENERAL OSORIO

Lamentavelmente, os historiadores brasileiros nao tem até agora conseguido affirmar confiadamente a verdade sobre certos pormenores d'essa celebre batalha, nem contestar com provas fidedignas algunas exageraçôes de escriptores do Rio da Prata.

Reconhecendo isso, un filho do immortal Visconde do Rio Branco illustrado patriota, zeloso das glorias do Brasil, o Snr. Dr. José María da Silva Paranhos, actual Barao do Rio Branco, apressou-se em obter esclarecimientos satisfactorios.

Em fins do anno de 1871 dirigio - se ao General Osorio, formulando Quesitos sobre a guerra de 1825 á 1828.

Comecavam assim:

A' S. Ex.a o Snr. Marquez do Herval.

"Uma descripçâo do combate de Sarandy (12 de Outubro de 1825)

Todos os documentos relativos a esse combate desappareceram dos nossos archivos, e o Exc.mo Snr. Marquez do Herval tendo-se achado n'elle, é talvez a unica pessoa que póde hoje supprir essa falta Desejaria-mos, pois, que S. Exc.a descrevendo esse combate, se dignase esclarecer os seguintes pontos:

1º - Bentos Manoel ao sahir de Montevidéo, recebeu ordem para atacar o acampamento inimigo, ou simplesmente para reconhecel-o?

2º - Quaes os córpos que compunham a columna de Bento Manoel, e qual a sua força?

3º - No dia 12 de Outubro (dia do combate) que disposicoes tomou Bento Manoel para atacar o inimigo? Em que ordem seguio a nossa columna, e que forca tinhamos?

4º - Que tempo durou o combate?

5º - E' exacto que a infantaria guarany desertou no comeco da acção, passando-se para o inimigo? Ou nao tinhamos infantaria? Que corpo commandava o Coronel Alencastre?

6º - O Regimento de Bento Goncalves chegou a entrar em acção?

7º - Que perda tivemos? Os orientaes dizem que tivemos mais de 572 mórtos, 133 feridos prisioneiros, e 573 prisioneiros saos, entre os quaes 52 officiaes. Isso elevaria a nossa perda a mais de 1,278 homens. Não haverá exageração n'isso?

8º - Depois do combate, em que direcção seguio Bento Manoel? Foi perseguido? Quantos homens o seguiram?"

Ao tomar conhecimento de taes Quesitos, o General Osorio, sem demora, respondeu n'estes termos:

Descripção ligeira do combate de Sarandy em 12 de Outubro de 1825.

Em Setembro d'esse anno, estando o Exercito Brasileiro de Cavallaria, ao mando do General José de Abreu (Barao de Serro Largo)

acampado na villa de Mercedes, costa Sul do Rio Negro, e o General Fructuoso Rivera Fazendo-nos frente, foi destacado o Coronel Bento Manoel com 600 hombres para o baler. Com effeito, Rivera foi derrotado nas pontas do arroio de Aguila, fazendo-se-lhe mais de 30 prisioneiros e 40 mórtos.

Bento Manoel foi reforcado com um esquadrao do 5º Regimento e outro do 3º de linha, e em marchas forcadas atravessou a campanha na direcção de Montevidéo, aonde chegamos em fins do mesmo mez de Setembro.

A columna de Bento Manoel compunha-se de pouco mais de 800 homens com reforco recebido.

Em Montevideo Bento Manoel pedio as cavallarias que alli estavam e alguma infantaria e adtilharia, para ir bated o Exercito Oriental que se dizia tar mais de 2.000 homens. Bento Goncalves devia marchar do Serro Largo em direcção a Minas para fazer juncção com Bento Manoel que devia sahir de Montevidéo.

A força de Bento Goncalves era de 354 individuos do Regimento 39 de Milicias, e paisanos irregularmente armados.

Por unico reforco recebeu Bento Manoel, em Montevideo, 400 homens, sendo: um esquadrao de guerrilhas do Paiz e portuguezes rebaizados; um contingente do 7º de Infantaria. armado como cavallaria, 80 guaranys de infantaria que para o effeito foram armados de lanceiros, um pequeno contingente de conductores de artilharia que com a infantaria do 7º, transformada em cavallaria, se uniram ao esquadrao do 3º Regimento.

Os primeiros 600 homens com que Bento Manoel sahio de Mercedes eram dos Regimentos de Melicias nº 22, nº 23 e nº 40; um esquadrao do 4º Regimento de linha; 50 lanceiros guaranys, um contingente de Milicias Orientaes de Sandú e Colonia. Toda a sua columna, pouco mais tinha de 800 homens ao chegar a Montevideo.

Nos primeiros dias de Outubro marchamos procurando junccao com Bento Goncalves, e ella se effectuou pelas inmediacoes de Minas. Segundo o que se dizia nas forcas, Bento Manoel tinha ordem de operar esta juncção e bater o inimigo se fosse possivel.

Nos primeiros dias de Outubro marchamos procurando juncção o arroio Sarandy, da margem direita para a esquerda, aonde estava o Exercito inimigo acampado como a um quarto de légua ácima do passo.

Este tinha somente 500 homens á cavallo em alarme; o mais estava a pé, e foi completamente surprehendido.

Depois de nos aproximar-mos do campo inimigo e ser a sua forca reconhecida, Bento Manoel conferenciando com os seus chefes, mandou a trópa mudar de cavallos e entretanto dispoz-se ao combate.

Constou-me por ouvir entao aos Tenentes-Coroneis Calderon e Bento Goncalves, que elles foram da opiniao de retirarmo-nos, porém que Bento Manoel nao quiz logo fazer esse movimento, por nos acharmos em campo razo e em presenca de uma forca inimiga mais que duplicada que a nossa, devendo por isso a retirada converter-se em derróta.

O inimigo teve tempo de tomar cavallos e sahio logo do seu campo sobre a forca brasileira que á sua vez marchou ao encontro, em columna de meios esquadroes, sem reservas nem outras disposicoes.

Aproximando-se repentinamente formou linha, e carregou, lancando-nos pelo flanco direito e esquerdo duas columnas de flanqueadores. Esta columnas, nao acharam pela nossa inferioridade de forca quem as contivesse no seu intento. Assim, foram as nossas alas, e principalmente a direita, rechassadas.

No centro da linha brasileira os nossos esquadroes de 1ª linha venceram a carga ao inimigo, de quem tambem dispersamos a reserva de cavallaria do centro, mas, paramos ao chegarmos á uma pouca infantaria sua, que tinha um canhao que nas fez poucos disparos.

N'estes momentos o esquadrao a que eu pertencia, e que era commandado por um Tenente do contingente de artilharia, teve ordem de acudir á direita que tinha sido rechassada. Este esquadrao, cumprindo a ordem foi em poucos instantes cercado. D'elle só escaparam, commbatendo braco á braco, nove pracas e eu, que nos reunimos ao commandante de acção, e, combatendo em retirada, repassamos o arroio Sarandy, em cujo passo nos sustentamos por duas horas, ate que se nos reunio Bentos Goncalves, Calderon e Felipe Nery com alguma gente.

O Major Alencastre com pouco mais de 400 homens victoriosos, cercado no campo, teve que capitular. Com esta noticia Bento Manoel se retirou sobre um passo do arroio Gy aonde chegamos ao cahir da tarde encontrando porção os dispersos da ala direita e esquerda que formacam, inclusivé a nossa força, 580 homens.

Ouvi depois o Coronel Bento Manoel dictar officio dando parte do combate, e me recordo de elle dizer que teve em linha de batalha seo seu commando 1, 411 pracas.

O combate comecou ás 9 horas da manha. Só por parte do Major Alencastre é teve a duração de mais de 3 horas, porque elle rechassou differentes cargas, e, entrando em parlamento, essa demora facilitou a retirada dos dispérsos.

Nao é exacto que se passasse para o inimigo a infantaria guarany, porque não a tinhamos. As poucos d'essa arma estavam armadas de lanca e ácavallo.

O Major Alencastre commandava dous esquadroes do 5º Regibento, porque o Tenente - Coronel Nery era commandante da Brigada.

Os milicianos e paisanos de Bento Goncalves entraram em acção e foram os primeiros vencidos na ála direita, tomados de frente e flanco. Ora, houve dispérsos escapados em differentes direcções, os chefes acima ditos retiraramse con 580 individuos, e portano, nao podiamos ter 572 mortos, visto que dá o inimigo 573 prisioneiros.

Nao ha, pois, a perda por nossa parte de 1,278 homens.

Bento Manoel mandou parte ao General Abreu, em Mercedes, do accorrido e fez a sua retirada sobre o passo do Pelanco em Gy e d'alli ao passo do Pereira no Rio Negro, recolhendo-se á Sant'Anna do Livramento. D'alli fez juncção em Quarahim co mas forcas do General Abreu e do General Sebastiao Barreto que fizeram a sua retirada de Mercedes pela costa do Uruguay para o Quarahim.

Bento Manoel foi frouxamente perseguido do passo do Sarandy ao do Gy, e ainda até o passo do Pereira no Rio Negro. Pelotas, 9 de Janeiro de 1872.- Conforme.- Marquez do Herval.

Do esquadrao a que eu pertencia, sé escaparam combatendo, braco á braco, nove pracas e eu disse o General Osorio em sua Descripção ácima.

Sim ! e foi rompendo um cerco de ferro e fogo do qual lhe parecia impossivel sahir.

Não sei se igual lance de guerra fora jámais proporcionado a sol-

dado algum: — dez individuos apenas, resistindo á resérva do inimigo, cuja coragem estava duplicada pelo feliz succeso da batalha, pela victoria já decidida a seu favor!

Que combate desigual!

Quanta não era a alegria dos vencedores!?

Só poderia ser avaliada pelo pezar ou anciedade dos vencidos.

Mas, nã havia tempo a perder: — Vamos, companheiros! ao cerco! ao cerco! Un unoco meio de salvação nos resta, é rompel-o ¡Coragem! Vamos¡ — Assim bradou Osorio ás pracas, e arremessou-se sobre a linha sitiante, dando o exemplo!

Não haverá penna capaz de descrever o que entao se passou Imitado o procedimento do Alferes Osorio pelos seus 9 companheiros, n'um momento ficaram elles sendo o alvo de multiples aggressoes. Não obstante sahiram illesos da sua arrojada investida. Abriram claros no meio dos inimigos, e por fim, luctando desesperadamente, passaram zombando das balas, brandindo as espadas!

Quando Osorio varou o cerco com os seus heroicos companheiros, ouvio este grito em hespanhol-es un oficial portugués-e inmediatamente vio sahirem ao seu encalco dous cavalleiros gaúchos. Entao, soltando as bridas ao corsél, tractou de correr rapidamente.

Os gaúchos o seguiram. O primeiro atirou-lhe as bólas. Errou o alvo. O segundo arremessou-lhe as arimadilhas do laco. Nao conseguio prendel-o. Reclinado sobre as crinas do corsél, o Alferes Osorio dirigia-o formando zig-zags, conseguindo por esse modo e por geitósos movimentos do corpo, livrar-se d'aquellas armas de jacto dos perseguidores.

Mas onde, e quando poderia terminar essa scena que, pela velocidade com que disparavam os tres guerreiros, mais parecia desenvolver-se no espaco do que á superficie do solo?

Ella váe já findar: Osorio comprehende que os inimigos o alcancam. Volve para atráz o rosto, e já as ve mais perto com as espadas desembainhadas. A sua propria espada, elle a condúz pendurada pelo fiél, ao pulso da mao esquerda com que segura as rédeas, para aproveitar o unico tiro que ainda léva a pistola que na mao direita empunha.

Em tao terrivel conjunctura, observa que os gaúchos vao a alguma distancia um do outro, e acód - lhe a idea de bater - se com

um cada vez. Encurta as rédeas, sofrea o corsél, dá occasiao a que o perseguidor da frente se aproxime, estende o braco, desfecha o tiro, e o mata!! Com iste, nao se apavóra o segundo. Avanca sempre. Chega, e vibra um golpe de espada. Sua catadura é medonha Osorio apára o golpe co ma pistola descarregada que ainda sustenta. Com o choque, n'ella se parte o ferro inimigo. Vendo o gladio quebrado, sólta o gaúcho um brado enfurecido; esporeia o cavallo, aproxima-se mais, e deitando o corpo para a frente, intenta deter a carreira de Osorio, agarrando-lhe uma das réreas. Mas n'este instante o Alferes Osorio dá - lhe com a pistalo forte pancada na cabeca, e o derruba! Estava salvo! Mais dous cadaveres jazeram por terra, e dous ginetes sem dono, disparando á discrição, desappareceram ligeiros nos campos de Sarandy.

Por este modo desembacarado, Osorio tomou a direcção de uma sanga que devia transpor, e chegando vio apeado dentro d'ella o seu Coronel, Bento Manoel Ribeiro. O Coronel passando por a lli apressadamente, seu cavallo resvalou e cahio, e entao estava apertando os arreios para poder montal-o de novo; não podendo fazel-o vom elle frouxos, por que sendo homen de alta estatura e bastante gordo, ao forcejeas sovre o estribo para subir, elles tombavam com o peso do seu corpo.

Ao mesmo tempo Osorio divisou um grupo de inimigos que vinham se aproximando. Comprehendeu logo o perigo em que se achava o Coronel. Tractou immediatamente de formad alli mesmo com alguns companheiros uma guerrilha para entreter o inimigo e dar tempo a Bento Manoel para apertar os areios e salvar-se. E assim foi.

Que esplendido exemplo de amor fraternal o sól de Outubro illuminou! E' o caso que, vendo José Ribeiro que seu irmao e chefe Bento Manoel, estava alli a pé, em situaçâo arriscada, chegou-se-lhe e disse apeando-se:

Aqui tem o meu cavallo; monte e fuja, que o inimigo ahi vem.
- E tu? - perguntou-lhe o Coronel.

- Eu fico, - respondeu o irmao, - e mmim a Patria pérde menos.
Felizmente nao foi necessario o seu sacrificio, gracas á guerrilha do Alferes Osorio, que o salvou.

Que transe difficil para mim dizia uma vez o General Osorio a um amigo, que lhe pedia a narraçâo minuciosa do feito: - vi - me perdido, e ainda hoje interrogo a mim mesmo como pude sahir com vida d'aquelle formidavel cerco, que devorou a existencia de tantos bravos¡ Como pude eu desvencilhar-me d'aquelles ferozes

gaúchos que voavam sobre mim como dous milhafres famintos e que procuracam atordoar-me com os seus gritos amenaçadores e insolentes? Mas... coitados¡ defendiam uma nobre causa-a da independencia da sua Patria! Não os mataria, se não me quizessem elles trar a vida. Dos nove companheiros que puderam comigo romper o cerco, por entre uma fuzilaria infernal, cinco eram soldados. O sexto era o cadete Joaquim Alves do 23º; o setimo, o cabo Bicudo de dragoes; o oitavo, o tenente Botas, que depois foi alcancado e morreu lanceado; o nono, o cabo Joanico. Um indio chamado Alexandre, um dois cinco soldados, foi, ao meu ver, o mais valente de toda a batalha. A linguagem humana nao tem expressoes para dar uma idéa exacta da sua heroicidade.

Livre do inimigo, Bento Manoel cuidou da junção dos seus commandados dispersos, e confiou não só esse serviço, como o commando dos de primeira linha ao Alferes Osorio, que foi distinguido com essa grande honra entre outros officiaes mais antigos.

Operando-se a passagem dos retirantes pelo passo do Gy, Osorio postuo-se á entrada do referido passo, onde, para facilitar a passagem das forças brasileiras que se atropellavam, estendeu uma guerrilha para conter o inimigo que até ahi aproximou-se.

Quando chegou-lhe a vez passar, estava quasi só.

Do outro lado do Gy foi abracado por Bentos Goncalves e Bento Manoel.

Se n'aquelles campos da desgraça fôra possivel entre militares suavisar-se a dôr causada pela derróta, esses abraços dos veteranos produziram no animo de Osorio o dulcissimo affeito do balsamo consolador. Aquelles veteranos ainda estavam com as vestes do pó da refrega; seus coraçoes ainda batiam tristemente impressionados pelo cruel desenlace da peleja, e portanto, os seus amistosos amplexos, tinham para o joven militar que os recebera um extraordinario valor. Elles traduziam a confraternisaçao na dor; constituiam a melhor recompensa repassada do acatamento e da gratidão dos Chefes para com o subalterno que acabava de cumprir o seu deved, porém que, volvendo os olhas para a estrada por onde cinha effectuando a retirada, sentia-se comtudo preso da mais profunda commoçao.

Nem podia ser menos. Nas solemnidades da vida accidentada do soldado, qual outra haverá mais commovente que a da retirada que opera do campo da derróta? Digam aquelles que um dia a experimentaram, que assistiram ao desabar de todas as suas esperanças ao estampido dos canhoes e ao relampejar do ferro inimigo,

que aos pés da sua bandeira rota pela metralha viram sahir seus bravos companheiros; que ouviram os seus derradeiros suspiros, receberam os seu ultimos adeuses, e não puderam cavar - lhe a sepultura! que confiaram na propia valentoa, e foram illudidos; que contaram com o bafejo da propia fortuna, e não gozaram; que como extremo recurso olharam para o Ceo, e Deus foi surdo á sua voz !!!!

Na guerra, nem sempre a retirada é o procedimento dos cobardes, como nem sempre é a victoria o producto da heroicidade.

Exemplo: - a batalha do Sarandy em que triumphou a força do numero.

Corroboram a exposição acima relativa aos feitos de Osorio, as citações que seguem:

A 1.a é de um livro publicado em 1866, no Rio de Janeiro, Sob o titulo da Apontamentos Biographicos para a Historia das Campanhas do Uruguay e Paraguay. Ahi se diz:

Na batalha de Sarandy, retirava o General Bento Manoel Ribeiro: após uma porfiada resistencia viu o guerrilheiro cahir o seu cavallo; e já se dispunha a vender caro a vida, quando um official reunido valerosamente algumas pracas dispérsas, e formando com ellas uma formidavel guerrilha, entreteve o inimigo e sustentou com arrojo vigorósos ataques, até cobrir a retirada do chefe. Esse moco era o Alferes Osorio; ganhava as suas esporas e ia, dentra em breve, ser armado cavalleiro. Quando d'ahi a pouco se reunía á forca Bento Manoel, ouvia, ao approximar - se, estas palavras do grande cabo de guerra: - Vem salvo o Alferes Osorio; ganhava as suas esporas e ia, dentro em breve, ser armado cavalleiro. Quando d'ahi a pouco se reunia á forva de Bento Manoel, ouvia, ao approximar - se, estas palavras do grande hei de deixar - lhe a minha lanca quando eu morrer; porque elle a levará onde eu levo.

A 2.a é de manuscripto do Sr. Dr. Antonio Eleutherio de Camargo, já citado no capitulo primeiro d'esta obra.

Ei - la:

No combate de Sarandy era Osorio - Alferes e pertencia ao esquadrao da direita que foi mandado em proteccao á ala direita das nossas tropas, que havia sido derrotada. Este esquadrao atacando o inimigo vencedor, foi á sua vez atacado pela reserva inimiga pela retaguarda. Entao, 9 pracas com o Alferes Osorio sahiram em differentes rumos luctando braco á braco, até que a-

briram passagem por entre os inimigos e alcancaram o General Bento Manoel que ia direito a uma sanga perseguido pelos vencedores. No passo d'esta sanga cahio Bento Manoel com o cavadados que mais preximos d'elle se achavam, e convidou-os a illo. N'esse momento critico, o Alferes Osorio chamou alguns solrem em soccorro do Coronel Bento Manoel. Em um lance de sangue-frio e admiravel coragem o Alferes com os seuus pousos companheiros conseguio salvar o Coronel debaixo do fogo dos perseguidores. Só dous intrépidos companheiros de Osorio, em tao arriscada empreza morreram. Na perseguiçao, quando esee seguia ao encontro do Coronel Bento Manoel, viu-se em desesperada situacao: foi cercado, e ao grito de um dos inimigos -é um official portuguez- aproximaram-se d'elle dous gaúchos, um pela direita e outro pela esquerda, ambos com espadas desembainhadas. N'esse momento tinha o Alferes Osorio a espada presa ao punho pelo fiel, e na mao uma pistola; dar um tiro no inimigo que lhe vinha pela direita e estendel-o morto, e dar com a mesma pistola uma fortissima pancada na fronte do outro que lhe veio pela esquerda atordoando-o completamente, foi obra de momento, com que Osorio livrouse dos seus inimigos.

Na retirada da batalha perdida no passo do Sarandy, reuniram - se algumas forças e a retirada foi organisada, tendo dado Bento Manoel o commando da retaguarda ao Alferes Osorio, isto, apezar de haver nas forças grande numero de officiaes mais antigos e mais graduados.

"Durou a retirada até o passo do Gy. Ao cahir da noite, a trópa desmoralisada quiz passar toda a um tempo. Era presiso guardar a entrada da picada que ia dar ao passo; nem um official quiz tomar o commando d'esse ponto. O Alferes Osorio offereceu-se e foi para a bocca da picada; ahi entreteve o inimigo, e quando foi chamado para passar, achava-se só com duas sentinellas, pois as outras praças que compunham a guarda se haviam apressado a passar. Com as duas sentinellas e com Bento Manoel, atravessou e passou o Alferes Osorio, que foi abracado com effusão pelo Chefe da força em retirada".

Tractando-se do combate do Sarandy, merece especial menção uma occurrencia digna de memoria.

Capitulando, o Major Alencastre cahio prisioneiro com 49 officiaes e 70 inferiores e soldados. Conduzidos do campo foram postos á bordo de um navio na villa do Paraná, capital de Entre-Rios. Em viagem Alencastre concebeu o plano de sublevação contra a força que os guardava, e como geitosamenee combinára com os companheiros o realisou em róta para Santa Fé. Ao seu grito de - Viva S.M. o Imperador! - estes prisioneiros heróes atiraram-se

desarmados sobre a a escolta, e luctando a dominaram. Em seguida Alencastre força o mestre e o pratico do navio a seguir pelo rio Paraná. Passa em frente á Bateria defendida por 6 boccas de fogo. Para não ser atacado, faz icar a bandeira argentina e consegue illudir as povoaçôes de S. Laurenco e Rosario Aproveita - se da noute para furtar - se ás baterias de S. Nicoláo, S. Pedro e Serate. Entra no rio Pavão, passa ao Guassú, e illude tambem a vigilancia de canhoneiras artilhadas, resolvido, porém, a meter - lhes a proa se as encontrasse pela frente. Até entao, levando inimigos á bordo, tem navegado durante tres dias e duas noutes, sem mantimentos.

Os feridos que vao á bordo, sao alimentados com caldo de carne salgada. Não ha medicamentos. Para que não falte o sustento, Alencastre distribue a racao de carne secca de 1 onça a cada turna de 170 prácas, e faz que pesquem. Engrandece a sua heroicidade com um acto generoso.

Não se vinga do inimigo: arrecada todo o dinheiro que tem e o dos companheiros; reune roupas, arreios, e junto ao povo de Guareleguay desembarca os officiaes e soldados inimigos mandados para os custodiar, fazendo - lhes de tudo isso presente, e os deixa ir em paz. Fica com 25 clavinas, 22 espadas, cananas e cartuchos. Continua a navegar. Procura o Uruguay em rumo a Martin García e depois, avistando a Flotilha Brasileira, arreia a bandeira que hasteára por cautéla e em seu lugar ica outra, feita de fórros dos ponches, no mastro grande, aos gritos de - Viva o Imperador!

Perfeitamente salvo e bem acolhido, com os seus camaradas, entréga o navio em que viéra (insignificante, e apropriado para carregar madeiras), á marinhagem d'elle, sem cujos servicos seria impossivel a salvação.

Póde - se affirmar que com a batalha do Sarandy e retirada das forcas brasileiras para o Río Grande do Sul, terminou o Alferes Osorio a sua segunda campanha.

Tinha elle entao, apenas, pouco mais de 17 annos de idade.

Algum tempo depois, sendo já Tenente, recebia do propio Bento Manoel Ribeiro e do Tenente - Coronel Nery, estos honrosos atiestados:

Felipe Nery de Oliveira, official da Imperial Ordem de Cruzeiro, condecorado com as medalhas de distincção das Campa-

nhas da Peninsula e do Sul, Tenente - Coronel do 5.o regimento de cavallaria de 1.a linha do exercito e commondante interino do mesmo regimento:

Certifico que o Tenente Manoel Luiz Osorio, na acção de Sarandy, retirou - se unido ao Coronel Bento Manoel Ribeiro depois de perdida acção e depois que os rebeldes obrigaram a retirar a este Coronel com o resto da brigada até a fronteira desta provincia. Portou-se bem e trabalhou muito na reunião dos dispersos e para conservação da boa ordem na retirada.

Em virtude do despacho retro mandei passar e assiguei este. Campo, no Arroio do Felho. 24 de Março de 1828.

Felippe Nery de Oliveira, Tenente - Coronel commandante interino.

Historia del General Osorio. Fernando Luis Osorio. Volumen Primero. Página 144 y siguientes.

TRADUCCION

Los Historiadores brasileños, lamentablemente no han podido afirmar confiadamente la verdad sobre ciertos pormenores de esta célebre batalla, ni contestar con pruebas fidedignas algunas exageraciones de escritores del Río de la Plata.

Reconociendo esto, un hijo inmortal Vizconde de Río Branco, ilustrado patriota, celoso de las glorias del Brasil, el señor Dr. José María da Silva Paranhas, actual Barón de Río Branco, se apresuró en obtener esclarecimientos satisfatorios.

A fines del año 1881 se dirigio al general Osorio formulando preguntas (quesitos) sobre la guerra 1825-1828.

Empezaba así:

"A su Exa. el Sr. Marquez do Herval: "Una descripción del combate de Sarandí (12 de Octubre de 1825)"

Todos los ducumentos relativos a ese combate desaparecieron de nuestros archivos, y el Sr. Marquez do Herval habiendose encontrado en el, es tal vez la única persona que hoy puede suplir esa falta. Deseariamos, pues, que S. Ex.cia discutiendo ese combate, se dignase esclarecer los siguientes puntos:

1º) ¿Bento Manuel al salir de Montevideo, recibió orden para atacar el campamento enemigo, o simplemente para reconocerlo?

2º) ¿Cuales eran los cuerpos que componían la columna de Bento Manuel, y cual su fuerza?

3º) ¿El día 12 de octubre (día del combate) que disposiciones tomó Bento Manuel para atacar al enemigo? ¿En que orden siguió nuestra columna, y que fuerza teníamos?

4º) ¿Qué tiempo duró el combate?

5º) ¿Es exacto que la infantería guaraní desertó en el comienzo de la acción? ¿O no teníamos infantería? ¿Que cuerpo comandaba el coronel Alencastre?

6º) ¿El Regimiento de Bentos Gonçalvez llegó a entrar en acción?

7º) ¿Que pérdidas tuvimos? Los orientales dicen que tuvimos más de 572 muertos, 133 heridos prisioneros y 573 prisioneros sanos, entre los cuáles habían 52 oficiales.

8º) ¿Después del combate que dirección siguió Bento Manuel? ¿Fué perseguido? ¿Cuántos hombres lo siguieron?

El general Osorio de inmediato respondió en estos terminos:
Descripción ligera del combate de Sarandí en 12 de Oceubre de 1825.

En setiembre de ese año, estando el Ejércieo Brasileño de Caballería al mando del general José de Abreu (Barón de Cerro Largo) acampado en la Villa de Mercedes, costa sur del Río Negro, y el general Fructuoso Rivera haciendonos frente, fue destacado el coronel Bentos Manuel con 600 hombres para batirlo. En efecto, Rivera fué derrotado en las puntas del arroyo Aguila, haciéndole más de 30 prisioneros y 40 muertos.

Bentos Manuel fue reforzado con un escuadrón del 5º Regimiento y otro del 3º de línea y en marchas forzadas atravesó la campaña en dirección a Montevideo, a donde llegamos a fines del mismo mes de setiembre.

La columna de Bentos Manuel se componía de pocos más de 800 hombres con el refuerzo recibido.

En Montevideo Bentos Manuel pidió las caballerias que allí escaban y alguna infantería y artillería para ir a batir al Ejército Oriental que se decía tener más de 2.000 hombres.

Bentos Gonçalvez debia marchar de Cerro Largo en dirección a Minas para reunirse con Bentos Manuel que debia salir de Montevideo.

La fuerza de Bentos Gonçalvez eran de 354 individuos del Regimiento 39 de milicias y paisanos irregularmente armados.

Por único refuerzo recibio Bentos Manuel en Montevideo, 400 hombres, siendo: un escuadrón de guerrillas del país y portugueses un contingente del 7º de infantería armado como caballería, 80 guaraníes de infantería, para el efecto fueron armados como lanceros; un pequeño contingente de conductores de artillería que como la infantería transformada como caballería, se unieron al escuadrón del 3º Regimiento.

Los primeros 600 hambres con que Bentos Manuel salió de Mercedes eran de los Regimientos de Milicias nº. 22, nº. 23 y nº. 40; un escuadrón del 4º Regimiento de línea; 50 lanceros guaraníes, en contingente de Milicias Orientales de Sandú y Colonia.

Toda su columna tenía más o menos, unos 800 hombres al llegar a Montevideo.

En los primeros días de octubre marchamos buscando la reunión con Bentos Gonçalvez y ella se efectuó por las inmediaciones de Minas.

Según lo que se decía en las fuerzas, Bento Manuel tenía la orden de realizar esa reunión y batir al enemigo, si fuera posible.

A los primeros rayos de la mañana del 12 de octubre pasamos el arroyo Sarandí de la margen derecha para la izquierda, donde estaba el enemigo acampado como a un cuarto de legua arriba del paso.

Este tenía solamente 500 hombres a caballo en alarma, los demás estaban a pié y fue completamente sorprendida.

Después que nos aproximanos al campo enemigo y su fuerza reconocida, Bentos Manuel conferenció con sus jefes, mandó la tropa cambiar de caballos y entre tanto se dispuso para el combate.

Constame, por haber oido a los tenientes coroneles Calderón y Bentos Gonçalvez, que ellos fueron de opinión de retirarnos; pero que Bentos Manuel no quizo luego hacer ese movimiento, por encontrarnos en campo raso y en presencia de una fuerza enemiga que mas que duplicaba la nuestra, debiendo, por ello, la retirada convertirse en derrota.

El enemigo tuvo tiempo de tomar caballos y salió luego de su en columnas de medios escuadrones, sin reservas ni otras disposiciones

Aproximándose el enemigo repentinamente formó líneas y cargó, lanzándonos por el flanco derecho e izquierdo dos columnas de flanqueadores. Estas columnas, no encontraron por nuestra inferioridad de fuerza quién las contuvieran en su intento.

En esta forma fueron nuestras alas y principalmente la derecha, rechazadas.

En el centro de la línea brasileña nuestros escuadrones de 1a. línea vencieron la carga del enemigo, de quién también dispersaron la reserva de caballería del centro, pero paramos al llegar a una poca infantería suya, que tenia un cañón que nos hizo pocos disparos.

En estos momentos el escuadrón a que yo pertenecía y que era comandado por un teniente del contingente de artillería, recibió orden de acudir a la derecha que habia sido rechazada. Este escuadron, cumpliendo la orden, fue en pocos instantes rodeado. De él solo escaparon, combatiendo brazo a brazo, nueve plazas y yo, que nos reunimos al comandante de la acción, y combatiendo en retirada, repasamos al arroyo Sarandí, en cuyo paso nos sostuvimos por dos horas hasta que se nos reunió Bentos Gonçalvez, Calderón y Felipe Nery con alguna gente.

El mayor Alencastre con poco más de 400 hombres victoriosos. rodeado en el campo tuvo que capitular. Con esta noticia Bentos Manuel se retiró sobre un paso del arroyo Yí adonde llegamos al caer la tarde encontrando cantidad de dispersos del ala derecha y del ala izquierda, que formaban, incluso nuestras fuerzas 580 hombres.

Oi despues al coronel Bentos Manuel dictar el oficio dando parte del combate y recuerdo que el dijo tuvo en línea de batalla 1411 plazas.

El combate empezó a las 9 de la mañana.

Solo por parte del mayor Alencaster es que tuvo una duración de más de 3 horas, porque el rechazó diferentes cargas y entrando en parlamento, esa demora facilitó la retirada de los dispersos.

No es exacto que se pasó al enemigo la infantería guaraní porque no la teníamos. Los pocos de esa arma estaban armados de lanza y a caballo.

El mayor Alencaster comandaba dos escuadrones del 5º Regimiento, porque el teniente coronel Nery era comandante de brigada.

Los milicianos y paisanos de Bentos Gonçalvez entraron en acción y fueron los primeros vencidos en el ala derecha, tomados de frente y de flanco. Además hubo dispersos, escapados en diferentes direcciones los jefes arriba expresados se retiraron con 580 individuos, y por lo tanto no podían tener 572 muertos, dado que el enemigo tenia 573 prisioneros.

No hay pues, perdida de nuestra parte de 1278 hombres.

Bentos Manuel mandó parte al general Abreu, en Mercedes, de lo ocurrido e hizo su retirada sobre el paso del Polanco del Yí y de allí al paso de Pereyra en el río Negro, recogiendose a Santa Ana do Livramento. De alli hizo reunión con las fuerzas del general Abreu y del general Sebastián Barreto que hicieron su retirada de Mercedes por la costa del Uruguay para el Cuareim.

Bento Manuel fue debilmente perseguido del paso del Sarandí al del Yi y todavía hasta el paso de Pereyra en el Río Negro, Pelotas 9 de enero de 1872. Conforme - Marquez do Herval.

.Del escuadrón a que yo pertenecia, se escaparon, combatiendo, brazo a brazo, nueve plazas y yo, dice el general Osorio en su descripción de arriba.

Si ! y fue rompiendo un cerco de hierro y fuego del cual le parecía imposible salir. No se si igual lance de guerra fué jamás proporcionado a soldado alguno - diez individuos apenas, resistiendo a la reserva del enemigo, cuyo cerco estaba duplicado por el feliz éxito de la batalla, por la victoria ya decisiva a su favor!

¡Qué combate desigual!

¡Cuanto más era la alegría de los vencedores!

Pero, no había tiempo que perder. Vamos compañeros ¡al cerco! ¡al cerco! Un único medio de salvación nos resta es romperlo! ¡Carguen! y arremetiendo sobre la línea sitiadora dando el ejemplo!

No había pluma capaz de describir lo que entonces pasó. Imitado el procedimiento del alferez Osorio por sus nueve compañeros, en un

momento quedaron siendo el blanco de multiples agresores. No obstante salieron ilesos de su arrojada embestida. Abrieron claro en 'medio de los enemigos, y por fin, luchando desesperadamente, pasaron, silvando las balas y blandiendo las espadas.

Cuándo Osorio pasó el cerco con sus heróicos compañeros, oyó este grito en español, - es un oficial portugués; e inmediatamente vió salir en su persecución dos caballeros gauchos. Entonces, soltando las riendas al caballo, trató de escapar rapidamente.

Los gauchos lo siguieron. El primero le tiró las boleadoras; no dió el blanco. El segundo le tiro el lazo; no consiguió prenderlo. Reclinado sobre las crines del corcél el alférez Osorio lo dirigia en zig-zag consiguiendo por ese modo y por ágiles movimientos del cuerpo, librarse de las armas de lanzamiento, de sus perseguidores.

Pero donde y cuando podría terminar esa escena que por la velocidad con que disparaban los tres guerreros, mas parecía desarrollarse en el espacio que la superficie del suelo.

Ella ya iba a terminar. Osorio comprende que los enemigos lo alcanzan. Da vuelta la cara y los ve más cerca con las espadas desenvainadas. Su propia espada la lleva colgada por la dragona, en el puño de su mano izquierda, con la que asegura las riendas, para aprovechar el único timir tiro que todavia tiene en la pistola, que empuña en la mano derecha. En tan terrible situación, observa que los gauchos van a alguna distancia uno de otro y le viene la idea de batirse con uno por vez. Acorta las riendas, sofrena el caballo, da ocasión a que el perseguidor de adelante se aproxime, extiende el brazo, efectúa el disparo y lo mata.

Con esto, no se asusta el segundo. Avanza siempre, llega y tira un golpe de espada. Su aspecto es imponente, Osorio para el golpe con la pistola descargada que todavía tiene. Con el golpe rompe el sable enemigo. Viendo la espada quebrada, larga el gaucho un insulto enfurecido; espolea su caballo, se aproxima más, y echando un cuerpo para adelante, intenta detener la carrera de Osorio, agarrandole una de las riendas. Pero, en ese momento el alferez Osorio le da con la pistola un fuerte golpe en la cabeza, y lo derrumba ¡Estaba salvo! Pero, dos cadáveres rodaron por tierra y dos caballos sin dueño.

De esta manera libre Osorio tomó la dirección de una zanja que debia trasponer y al llegar vió apeado, dentro de ella el coronel Bentos Manuel Riveiro, quién al pasar rápido por allí su caballo resbaló y cayó estaba apretando el recado para poder montar de

nuevo, no pudiendo hacerlo con ellos flojos, porque siendo hombre de alta estatura y bastante gordo, al hacer fuerza sobre el estribo para subir, ellos caían con el peso de su cuerpo.

Al mismo tiempo Osorio divisó un grupo de enemigos que se aproximaba. Comprendió el peligro en que se hallaba el Coronel. Trató de formar allí mismo con algunos compañeros una guerrilla para entretener al enemigo y dar tiempo a Bentos Manuel para apretar los arreos y salvarse. Y así sucedió. Llegó su hermano José Riveiro y viendo que su hermano y jefe Bento Manuel, estaba allí a pie, en situación arriesgada, se acercó y le dijo, bajándose: .

"Aqui tiene mi caballo; monte y huya, el enemigo viene ahi"

"Y tu, le preguntó el Coronel, "Yo quedo respondió el hermano en mi la patria pierde menos"

Felizmente no fue necesario su sacrificio, gracias a la guerrilla del alferez Osorio.

Que trance dificil para mi - decía una vez el general Osorio a un amigo que le pedía la narración minuciosa de hecho - me vi perdido, y aun hoy me interrogo como pude salir con vida de aquel formidable cerco que devoró la existencia de tantos bravos. Como pude yo librarme de aquellos feroces gauchos que volaban sobre mi como dos buitres hambrientos y que pretendian aturdirme con sus gritos amenazadores insolentes. Pero infelices defendian una noble causa - la de la independencia de su patria - No los hubiera muerto si ellos no hubieran querido quitarme la vida. De los nueve compañeros que pudieron conmigo romper el cerco por entre una fusilería infernal cinco eran soldados, el sexto era el cadete Joaquin Alveno el cabo Joanicó. Un indio llamado Alzandre, uno de los cinco vez del 23º y el septimo el cabo Bicudo de dragones; el octavo el teniente Botas, que después fue alcanzado y murió lanceado; el nosoldados, fue a mi parecer, el más valiente de toda la batalla. El lenguaje humano no tiene expresiones para dar una idea exacta de su heroismo.

Libre del enemigo, Bento Manuel cuidó de la reunión de sus camaradas dispersos y confió no solo ese servicio, como también el comando de los de primera línea al alferez Osorio que fue distinguido con esa gran honra entre otros oficiales más antiguos.

Operándose el pasaje de los que se retiraban por el paso del Yí, Osorio se apostó a la entrada del referido paso, donde, para facili-

tar el *pasaje de las fuerzas brasileras, que se atropellaban,* **tendió** una guerrilla para contener al enemigo que hasta ahí se aproximó.

Cuando le tocó pasar estaba casi solo. Del otro lado del Yí fue abrazado por Bento Gonçalvez y Bento Manuel.

El Dr. Antonio Eleuterio de Camargo en su manuscrito expresa: "En el combate de Sarandí era Osorio Alférez y pertenecía al escuadrón de la derecha que fue mandado en protección del ala derecha de nuestras tropas, que había sido derrotada. Este escuadrón atacando al enemigo vencedor, fue a su vez atacado por la reserva enemiga por la retaguardia. Solo se abrieron paso Osorio con nueve hombres. (H. Gral. Osorio T.1. Pág. 153)

Osorio tenía 17 años en Sarandí (Pág. 155) Su destacada acción en Sarandí, fue calificada por el teniente coronel Felipe Neri de Olivera del 5º Reg. de Caballería de 1ª línea y comandante interno del mismo, con fecha 24 de marzo de 1828 en arroyo Felho. (Pág. 156) También lo hace Bento Manuel Riveiro, con fecha 5 de abril de 1828, desde su campamento del Ao. del Bote.

Que lo acompañó hasta su reunión con el Gdor. de las Armas, *Barón de Cerro Largo, en el arroyo Tres Cruces en el departamento de* Alegrete (Será Artigas) ya que fué imposible hacerlo en la Cisplatina.

Historia del General Osorio. Fernando Luis Osorio. Volumen Primero. Página 144 y siguientes.

MEMORIAS DE LUIS CEFERINO DE LA TORRE

El general Lecor, al incorporarce el coronel Bentos Manuel Rivero con su División de 1,200 hombres, convino abrir su campaña *desde Montevideo con un ejército fuerte de las tres armas,* operando de acuerdo con el general Abreu que tenía en Mercedes 800 hombres y á quien debía incorporársele la columna de los otros 800 hombres de Jardín que fue batida; y la otra columna de Bentos Gonzales da Silva de 1.000 plazas que también se aproximaba - dirigirse al centro de la campaña y batir por tres puntos las fuerzas patriotas, llevando la dirección el mismo general Lecor.

Pronto para abrir su campaña le llega la noticia del desastre de Jardín en el Rincón de las Gallinas, y antes que fuese conocido de la tropa, y creyendo poder batir a Lavalleja separado de Rivera por considerarlo sobre Mercedes, cambia de plan y ordena á Bentos Manuel que marche precipitadamente con toda la Caballería de la pla-

za, busque la incorporación del coronel Bentos Gonzales y marche sobre Lavalleja y lo ataque antes que se le reuna Rivera. Fue tan rápida esta operación, que la columna de Bentos Manuel iba repartiendo en su tránsito las proclamas impresas que con la firma de Lecor en campaña tenía prontas éste para sí. Efectivamente el coronel Bentos Manuel Rivero ejecutó esa incorporación con habilidad y destreza. Los dos Oribes recibieron orden de seguir al enemigo y dar aviso. Lavalleja levantó su campo de la Florida y fue á establecerlo en el Arroyo de la Cruz, más próximo al enemigo, ordenando al general Rivera de incorporarsele. Este llegó al Sarandí y campó esperando nueva orden.

Incorporadas las dos columnas enemigas que constarían de 3.000 hombres de caballería, se precipitan buscando á Lavalleja, para batirlo. Este levanta su campo de la Cruz y el día 11 al ponerse el Sol, marcha con dirección al Sarandí sin descanso en busca de Rivera, y los Oribes, que a media noche y en el tránsito se incorporaron y fueron a amanecer al Sarandí, que a ese mismo tiempo avisaban los bomberos llegaba Bentos Manuel con su columna arroyo de por medio.

Unos y otros se pusieron a mudar caballos y disponerse al combate; para los patriotas era el día decisivo: 12 de Octubre de 1825!!!

Los patriotas en número de 2.500 hombres de caballería formaron su línea de batalla y esperaron el ataque. El general Rivera quedó a la izquierda de la línea, porque según el frente con que marchaban y la rapidez con que el enemigo se aproximaba al ataque. no había tiempo para el cambio de formación. El centro lo mandaba el coronel don Manuel Oribe y el costado derecho el coronel don Pablo Zufriategui. La reserva el coronel Quesada y el de igual clase don Leonardo Olivera con sus Divisiones de Maldonado y San José, adonde se colocó á su frente el general en Jefe Lavalleja, luego después de arengar la línea y mandar con heróico patriotismo sable en mano y carabina a la espalda, y esta disposición se esperó el ataque enemigo, que de tercerola en mano y en columna marchaba al encuentro de los patriotas.

Se desplegó una fuerte guerrilla al mando del valiente Comandante don José Osorio que cambió pocos tiros replegándose sobre la línea porque el enemigo a distancia de seis cuadras desplegó su fuerza en línea de batalla y al gran galope, con las carabinas en mano dió su carga al toque de clarines á deguello y vivas á su Emperador, que parecía querían aterrar el mundo. La línea patriota esperó en silencio, hasta que aproximados como á tres cuadras; dió la señal de carga también el General Lavalleja con entusiastas vivas a la Patria - la que se ejecutó á gran galope, recibiendo á quemarropa, con des-

precio, una descarga de toda la línea, y descargando sus sables sobre las cabezas de sus enemigos vió pronunciada la victoria y perseguidos con tesón más de dos leguas, donde rindió sus armas el Regimiento de Dragones de Río Pardo con su Coronel Alencastre compuesto de 400 plazas, - única fuerza que conservó su formación hasta el paso del Sarandi, donde se rindió.

El resultado de esta batalla fueron 800 muertos, 200 heridos y más de 1,000 prisioneros entre ellos como 80 Jefes y Oficiales, gran número de caballos, armas, municiones y bagajes ligeros. Salvándose los Jefes Bentos Manuel, Bentos Gonzales, Calderón y otros con 300 de tropa, que, bien montados, lograron adelantarse dirigiéndose al paso de Polancos del río Yi, - que estando crecido lograron vadearlo en bote y balsa, que inutilizaron antes que llegasen los patriotas, - que mandados por el General Rivera se destinaron a perseguirlos. Debieron su salvación á la generosidad de Rivera, que en la persecución dió descanso á los caballos y el tiempo suficiente como para que llegasen y operasen el pasaje; circunstancia que reprobó Lavalleja y de donde partió el entredicho en los dos Generales, que con el andar del tiempo causaron tanto mal á su patria en la guerra civil.

Al día siguiente que recorrió Lavalleja el campo de batalla lo encontró cubierto de cadáveres que confirmaron el gran destrozo del enemigo.

La pérdida de los patriotas fue de 80 muertos y 120 heridos todos de bala y de la descarga á quemarropa que recibieron.

Ese día y el siguiente no se carneó para la tropa, porque el ganado de ese campo, con el gran tropel de 5 á 6.000 hombres de caballería batiéndose, disparó asustado á larga distancia. Se emprendió la marcha para el Durazno, conduciendo los prisioneros y parte de los heridos en estado de marcha, dando disposiciones para que fuesen atendidos en las poblaciones del mismo campo de batalla.

8.- El camp.to se situó un par de cuadras más arriba. Se estuvo esperando al S.or G.ral en Gefe q.e debia venir á reunirse á n.tra división. Se tomaron los caballos de reserva p.ra hacer ejercicio y luego se largaron. A la tarde ejercicio de sable. A la oración llegó el T.te Cor.l Lapido q.e venia del Paraná. Dijo q.e muy pronto pasaria el Ej.to Nacional. El campo se movió á una cuchilla cerca. El S.or Insp.tor con D.n Joaq.n Rebillo, D.n José A. Possolo y yo, fuimos a un rancho inmediato p.r el G.ral en Gefe para ser juzgado por el S.or Inspector.

9.- Se trasladó el campo al paraje del día anterior. Se nombró al T.te Cor.l Planes Fiscal p.ra levantar la sumaria información sobre el asunto del Cor.l Latorre Se me nombró á mi St.rio p.ro p.r hallarme enfermo, se nombró al ayudante Magariños. Se dio á reconocer al Cor.l D.n Julían Laguna p.r encargado del Detall de la división y D.n José Aug.to quedo sin este ejercicio; no p.r culpa, defecto ó crimen suyo, sino p.r haber trabajado la envidia y la bajeza cerca del G.ral en Gefe para poner en duda su patriotismo tan esclarecido. Se tomaron los caballos de reserva como el día anterior p.ra hacer ejercicio largándose después. A la tarde se hizo ejercicio de sable. Después de anochecer pasó la división el Sarandi acampando del otro lado. Pasamos á escribir al rancho el dia anterior y yo quede alli enfermo. El S.or Insp.tor me recomendó y me dijo q.e si habia novedad de enemigos me mandaría a buscar al mom.to.

10.- Permaneció la columna en el mismo punto. Se hizo ejercicio como los dias anteriores. Esta noche abandonó la division el Ay.te de Dragones D.n Nicolas Seoanes.

11. - Me vine al campam.to p.r hallarme mejor. Se hizo ejercicio como los dias anteriores. Al anochecer se recibieron comunicasi.nes del C.lG.l; en ellas se avisaba q.e los enemigos debian amanecer sobre nosotros. (Se tomaron los caballos de reserva, acto continuo se repasó el Sarandi; sacamos los frenos á los caballos y asi permanecimos h.ta las 3 de la mañ.na á cuya hora el S.or Inspector hizo formar la linea y en este estado esperamos á q.e amaneciera.

12.- Al amanecer se efectuó n.tra reunion con el S.or G.ral en Gefe. Aun estábamos cumpliendolo cuando vinieron avisar q.e ya sus tirador.s se venian acercando. Entonces dijo el S.or G.ral "dejemonos de cumplimientos y vamos á lo q.e importa". Al momento el S.or Inspector puso sus tropillas á disposición de los S.res Gefes y Oficiales, lo mismo q.e D.n José Aug.to Possolo, q.e dió sobre 60 excelentes caballos. El S.or Insp.tor me mandó antes de la acción á ordenar al T.te Cor.l g.o Planes se pusiese á las ordenes del G.ral Laguna. En seg.da á avisar al S.or G.ral de un nuevo movim.to de los enemigos,, cayó el T.te Salado al lado nuestro. Despues q.e el enemigo se iba retirando al paso del Sarandi el G.ral Rivera se adelantó conmigo y una orden.za, n.ta tocar, casi, la cola de ella y desde alli empezó á gritar q.e llamasen un gefe q.e viniese á hablar con el; q.e alli estaba D.n Frutos. Ellos daban vuela, lo miraban y seguian. En este intermedio me mandó erpetidas veces á decir á las otras division.s q.e cargasen, q.e el enemigo ibá en dispersion; p.ro no lo pudieron verificar y cuando llegaron al paso ya el G.ral Rivera habiá hecho rendirse prisioneros de g.rra á todos los que componian

la div.on del T.te Cor.l Alencastre. Este ordenó poner las armas en pabellon. Entonces pasó todo el Ej.to y ya del otro lado llegó el G.ral en Gefe, y el Inspector le dijo q.e iba en persecución de Bentos Manl. y q.e iba procurando ganar el paso de Polancos en el Yi.

CONTRIBUCIONES DOCUMENTALES

RAMON DE CACERES

Salimos p.a Front.a el Gral. Rivera, nos dio una carta de recomendación p.a el Coron.l D.n Jose Rod.z Barboza Gefe de la Front.a del Lunarejo, fuimos recibidos en su Estancia del Buen retiro p.r él. y toda su respetable familia con las mayores atenciones, nos trataban como á hermanos, nos proporcionaban toda clase de distracciones, p.a hacernos tolerable otra cautividad — !Oh yo jamás olvidaré lo q.e debi á una familia, perfectam.te adecuada. á una Sra. de talento y de un trato el mas ameno, á un hombre el mas caballero y generoso; visitaba cuando queria á mi familia q.e estaba á 20 leguas de distancia — á los seis meses se nos levantó el destierro, voy a Mont.o á arreglar con ntros. acrehedores los asuntos de la Testamentaria, consigo autorizacion p.a vender los Campos de Clara, paso al Salto p.a realizar la venta á Man.l Coello de Moraez, alli estaba cuando se supo la pasada de Laballeja en Abril del año 25, en el acto me arrestó el Com.te de aquel punto, y me mandó a Paysandú en donde estaba el Brig.er Barreto; p.r empeño del Coron.l Rodrig.z me pusieron en libertad, obligandome a retirarme con mi familia á Sta. Ana del Livramento hasta q.e variasen las circunstancias; asi lo size y alli estaba - sufriendo insultos de algunos hombres ignorantes, y especialm.te de un Frayle q.e era cura del Pueblo - el cual no cesaba de dar participacion.s contra mi al Gral. Abreu, diciendo q.e yo recibia chasquez á media noche, y q.e los despachaba — algunas personas se interesaban p.r mi, mas al fin me abisaron q.e se habia resuelto internarme al sentro de la Prov.a entonces fugue de Sta Ana y fui á presentarme á Laballeja en la Florida la vispera de la accion del Sarandi.

Esa noche marchamos p.a amanecer en las Puntas del Sarandí conciderando p.r los partes de D.n Ig.o Oribe q.e Ventos Manuel tomada la costa del Yi con direccion al Durasno; yo me esquivaba de Laballeja, considerandolo resentido p.r la declaracion q.e nos arrancó Mancila p.o el me hizo buscar esa noche, y me conversó mucho ála cabeza de la columna, consultandome sobre la posibilidad de dar una batalla al dia sig.te yo le dije todo lo q.e me pareció

importante, despues de la confianza q.e me inspiraba — como á las 10 de la noche, vino el parte de q.e los Portugueses, estaban pasando el arroyo de Castro en a barra á inmediaciones del paso de Polanco entonces se conoció perfectame.te q.e se dirigian al Durasno, y Laballeja dandome un baqueano, me ordenó q.e fuese a llevar esta noticia á D.n Frutos q.e debia estar por las inmediacion.s del Sarandi; Llegué a su campo, como á media noche, desensillé mi caballo, y me hizo acostar á su lado, y casi nos amanecimos conversando. lamentandose de q.e sus Paysanos desconfiasen de él, pues q.e habian atribuydo su retirada en el Aguila á una traición, y a pezar de él triunfo q.e acababa de obtener en el rincon de las Gallinas le miraban con seño, ya fuese por emulacion, o p.r mal querencia — Finalm.te me protextó q.e habia abrazado la causa de todo corazon, q.e él siempre habia deseado sacudir el yugo de los Portugueses, p.o q.e consideraba prematuro el paso q.e habia dado Laballeja — q.e sin embargo — estaba resuelto á hacerse sacrificar en la proxima Batalla, p.a manifestar á sus Paysanos q.e era un verdadero Patriota — Su division se componia como de quinientos hombres, estaba perfectam.te montada, y tenia caballos de reserva á la estaca así fué q.e al aclarar el dia, estaba a caballo, y en disposicion de pelear; Laballeja habia llegado como una hora antes del dia, tubo tiempo de haber tomado sus caballos de reserva, mas no pensó en esto, luego q.e aclaró y empezaron ntras descubiertas á tirotearse con los Portugueses, q.e estaban á media legua de nosotros, fué entonces q.e hizo asercar las caballadas p.a q.e tomase la reserva el Exto. Afortunadam.te los Portugueses se demoraron un poco quizá en la misma operación, mas cuando marcharon sobre nosotros, aun estaba Laballeja metido entre la caballada haciendo mudar su gente; entonces me apersoné yo á los Cefes q.e le rodeaban y eran D.n Pedro Lenguas, D.n Gabriel Velasco, D.n Atanacio Lapido, y otros; y les dije amigos: Diganle V.s al Gral. q.e deje esa coupacion. y vaya á preparar su linea, con la gente q.e ya está pronta pues el enemigo se nos viene encima, ellos me contextaron q.e fuese yo á desirselo; efectivam.te pique mi camí caballo, me aproximee á Laballeja, y le dije. Gral. mire V. q.e el enemigo viene — q.e hoy no manda V. cuatrocientos hombres, y q.e es preciso vaya preparando su linea p.a pelear. entonces me dijo quede V. activando la toma de caballos q.e yo voy a formar las diviciones; al separarse de mi le repeti, no deje de arengar á la Tropa, y sobre todo no se olvide de hacrrle hechar sable en mano; pues el habia seguido hasta entonces la tactica del tiempo de Artigas. q.e era una descarga primero, y (ello) yo habia combatido muchas veces en Sta Fee, esa descarga q.e noshabia ocasionado tantas derrotas, de tal modo q.e el habia convenido, en aquel tiempo, en no dar cargas en lo subsesivo sino con sable en mano, y lanza en diestra.

No tardó de acabarse de tomar caballos y yo corri á buscar á Laballeja q.e estaba observando á los Portugueses, desde el lugar en q.e pensaba formar su linea; y me ordenó diga V. a Velasco (q.e dorme) (era el Gefe del Detall) q.e forme la me a en esta direccion señalandomela, mientras yo voy á hablar con mi Compe. D.n Frutos q.e estaba algunas cuadras distante asi á nuestra izquierda, ya formado y pronto á batirse — No tardó en bolver y ya la linea estaba formada como habia dispuesto, entonces arengó á la Tropa, y mandó hechar sable en mano, diciendoles q.e cuando tocase el clarin á la carga, no habia q.e hacer alto hasta el Rio Granle, q.e quedaba abolida la voz de alto, ó de buelban caras — en estos momentos los Portugueses cambiaron de direccion, asi (a) la izquierda como p.a despuntar una sanjita, q.e teniamos al frente, ó p.a tomar lo mas culminate de la cuchilla q.e vierte aguas á Maciel; Fue preciso q.e nosotros hicieramos un cambio de posicion p.a colocarnos al frente, de la nueva direccion q.e tomaba el enemigo, mas aquel cambio se hizo p.r la marcha de flanco, y con tal precipitacion q.e D.n Man.l Oribe, q.e era el Gefe de la dra vino á quedar con su Divicion en el Centro, y D.n Pablo Zufriategui, q.e mandaba el centro fué a quedar en la dra — Yo me corri asi á la izquierda mientras se hacia esta operacion p.a observar al enemigo, y vi q.e D.n Frutos se movia á gran galope p.a salirle al encuentro, y q.e simultaneam.te toda la linea enemiga, venia cargando a n.tro frente; corri entonces á D.n Manuel Oribe, q.e estaba ocupado en hacer formar en batalla sus soldados, y q.e faltaban aun que formar mas de doscientos soldados q.e venian p.r la marcha de flanco á dos de fondo; y le dije—Coron,l mire q.e el enemigo viene cargando, no se deje tomar parado, salgale al encuentro. Efectivam.te miró entonces, poniendose á la cabeza de su División mando a la carga los doscientos hombres q.e no habian formado aun, siguieron el movimiento como en peloton — segui como un rayo asi á n.tra de.cha. q.e estaba en un bajo, y no veia lo q.e pasaba|en el centro, y mucho menos en la izquierda, yo buscaba con la vista á Zufriategui, p.o el con una pieza de artill.a estaba en el extremo de n.tro flanco, entretenido en hacer punteria á unos guerrillas de Ventos Gonsales; entonces le grité á D.n Gregorio Perez q.e mandaba los Usares — á la carga; y segui p.r el resto de la Linea, dando la voz, y accionando con el sable — y toda la linea se movio á gran galope — Todos creyeron, (como me habian visto al lado del Gral.) q.e eran órdenes suyas las q.e yo impartia: asi me lo aseguro al menos D.n Greg.o Perez, D.n Man.l Araucho y otros muchos Oficiales; agregando — aung.e se me tache de inmodesto, q.e desde q.e me vieron al lado del Gral concibieron las mayores esperanzas. El costado izquierdo q.e mandaba Ventus Gonsalez, y al q.e cargamos con la de.cha no nos hizo resistencia, venia con tercerola en Gua. y tiradores al frente q.e nos dispararon algunos tiros, mas q.e fueron arrollados como era consig.te embolviendo

su 2.a linea, q.e hizo alto, p.a dar buelta como sucede siempre — mas no sucedio asi en el Centro, y especialm.te en la izquierda nuestra q.e cargaron bizarram.te los Drag.s de Rio Pardo, mas q.e no pudieron resistir el empuje de la Divicion de Rivera q.e montaba mas de cien paregeros y q.e tenia oficiales muy aguerridos y entuciastas — perseguimos á los Portugueses hasta el paso de Polanco en el Yy, q.e estaba crecido, tomandoles mas de 600 pricioneros, y haciendoles una mortandad considerable.

Esta batalla decidió la suerte del Estado Oriental; ella comprometió á Ribadavia, y le obligó á declarar la guerra á los Portugueses

RELATO DEL GENERAL LUCAS MORENO

Data de aquel período de fiel y abnegada adhesión y compañerismo, una interesante referencia trasmitida por el propio general Lavalleja respecto de los sucesos que siguieron al desembarco del 19 de abril de 1825 en las playas de la Agraciada, memorias que recién se ocupó el general Moreno de escribir un año antes de su fallecimiento, ocurrido en 1878 y que no podemos por menos de incluir en este trabajo por los detalles hasta hoy ignorados que contiene y que al ser publicados aumentarán el natural interés de esa página de la gloriosa epopeya nacional.

El general Moreno pudo mantener frescos estos recuerdos por la circunstancia de haber tenido a su lado, por largos años, en calidad de huésped, al capitán don Juan Acosta, uno de los Treinta y Tres héroes de la Agraciada, fallecido en 1865 o 1866, a quien se le dispensaron en su casa, donde lo conocimos, las consideraciones debidas a su calidad de héroe, aunque olvidado.

Conocimos como son los antecedentes relativos al desembarco de los 33 patriotas, prescindimos de historiarlos, arrancando la narración, del encuentro e incorporación del coronel Laguna.

"Sin tomar descanso marcharon los libertadores el día 24 de Abril a Soriano, donde se les incorporaron como 100 hombres. Desde allí buscaron el centro del país, donde se desprendió don Manuel Lavalleja sobre la costa del Río Negro para hacer reuniones, mientras el General lo hacía en el paso de la Tranquera del Perdido.

"En este paraje se tomaron dos descubridores del Mayor Isaac Calderón, quienes declararon ser mandados por su jefe a descubrir a Lavalleja, y ser esperados en los Porongos, donde se había situa-

do con el regimiento de dragones de la Provincia. Inmediato a la Tranquera estaba la estancia de los Bresques, donde llegó a mudar caballo *un chasque del General Rivera que mandaba a* Calderón, ordenándole apresurarse su incorporación en el Perdido para operar contra Lavalleja, de quien pedía noticias. Tomado el chasque declaró que Rivera con 50 hombres quedaba acampado en la estancia de don Cayetano Olivera a seis leguas de allí.

"El Brigadier Rivera, Comandante general en campaña al servicio del Brasil, había salido de Montevideo con sus ayudantes don Augusto Pozolo y don Leonardo Olivera con una escolta de 25 hombres naturales del país, a las órdenes del Capitan Varela que marchó a la Colonia a principios de Abril, y estando allí recibió comunicaciones del Barón de la Laguna, desde Montevideo, avisándole que Lavalleja con algunos hombres había salido de Buenos Aires con destino a la costa del Uruguay con intenciones hostiles, ordenándole lo persiguiera y aprehendiera.

"Luego que Rivera supo el desembarco de Lavalleja, aumentó su escolta y se dirigió al Perdido a esperar la incorporación del Mayor Calderón con los Dragones. Impuesto Lavalleja de la situación de Rivera, marchó esa noche y al amanecer del 29, cerca de la estancia de Olivera tomó al baqueano pricipal de Rivera que había permanecido allí.

"Este baqueano llamado Baez, oriental, había sido soldado de Lavalleja en la guerra anterior bajo Artigas, y ofreció servirle con lealtad y conducirlo al campo de Rivera a una legua de la estancia. Al efecto marchó Lavalleja con sus fuerzas y encontrando de guardia avanzada a don Leonardo Olivera, hizo adelantar a Baez a decirle que era el Mayor Calderón que con los caballos muy transidos marchaba despacio, y que se lo comunicase al General Rivera. Así lo hizo Olivera dirigiéndose al galope con su partida a reunirse al que creía Calderón, y ya dentro de la columna reconoció su error encontrándose con Lavalleja y los suyos. Olivera entregándose a discreción continuó desde ese día al servicio de la patria prestando *importantes servicios.*

"El General Rivera luego de tener el aviso, salió también con su negro Yuca al encuentro de Calderón. Se había dispuesto por los patriotas que don Manuel Oribe, don Manuel Lavalleja y don Atanasio Sierra saliesen a un costado en la dirección que traía Rivera, para que en caso de que éste reconociese su error y quisiera escapar, le bolearan el caballo y tomarlo prisionero; pero éste sin hacer caso de aquellos tres ginetes siguió hasta encontrar la cabeza de la columna de Lavalleja, donde fué preso y desarmado costándole *esfuerzos* al *mismo* Lavalleja el contener a sus compañeros que pretendían matarlo. (1)

"En seguida mandó Lavalleja a don Leonardo Olivera que como ayudante de Rivera ordenase desensillar la escolta, viniendo los oficiales a saludar al Mayor Calderón; y así se ejecutó, llegando los oficiales que fueron presos, rodeándose la escólta de Rivera y desarmándola, pero los hijos del país todos voluntariamente se incorporaron a las fuerzas libertadoras.

"Entre tanto Rivera, prisionero e incomunicado, era destinado a ser fusilado como el más vehemente defensor de la causa del Imperio. Antes que esto se verificase se quiso que firmase varias comunicaciones para diferentes fuerzas que a sus órdenes estaban en campaña; así lo hizo, pero mandó decir al General Lavalleja, por el Ayudante Gadea que le hacía la guardia, que aquellas comunicaciones no darían el resultado que se proponía sino eran redactadas en el modo y forma que él le xepresaría al General Lavalleja, a quién le pedía una conferencia por el bien de la patria y por la amistad que siempre habían tenido. Lavalleja accedió a esta conferencia y después de dos horas de amistosos e históricos recuerdos, se abrazaron como amigos, afreciendo Rivera toda su cooperación a favor de la empresa iniciada por Lavalleja. Puesto en libertad, lo fueron también sus ayudantes y demás individuos que estaban como prisioneros, haciéndose reconocer al General Rivera como segundo jefe del ejército libertador, pero conservando éste la desconfianza natural contra un jefe que por tantos años había estado al servicio del Imperio.

"Lo primero que hicieron los dos jefes ya acordes, fué ordenar a Calderón que se incorporase marchando la columna en dirección a San José.

"Al otro día se mandó al ayudante del General Rivera, don Juan José Toribio, con orden escrita para el Coronel brasilero Bordas, que guarnecía el pueblo de San José, para que ese día al obscurecer se encontrase con su regimiento de paulistas en el Paso del Rey del Arroyo San José.

"Allí en un potrero contiguo, acampó Lavalleja ocultando su fuerza. Al anochecer llegó Borda con la suya, compuesta de 200 hombres de caballería, mandándole acampar dentro del potrero y soltar los caballos, invitando al Coronel y oficiales a pasar donde se hallaba el General Rivera a saludarlo. Ejecutando todo esto y sentados alrededor de Rivera el Coronel y 10 oficiales más fueron rodeados por 25 hombres de la fuerza de Lavalleja, que poniéndoles las tercerolas en el pecho fueron desarmados y presos.

"En seguida dejando allí una guardia custodiándolos, montó Lavalleja a caballo con su fuerza e interponiéndose entre el arma-

mento que los 200 hombres de Borda habían puesto en pabellón y éstos, fueron rodeados e intimados se diesen presos, lo que se consiguió con facilidad y sin más desgracia que la muerte de dos soldados que quisieron hacer armas.

"Al otro día llegaba también el Capitán Borda, hijo del Coronel, con 20 hombres y los bagajes del regimiento, pero acercándose altpotrero sospecharon que había algo extraño y trataron de huír. Fueron perseguidos en el acto, muertos dos soldados y prisioneros los demás.

"Esa misma mañana se incorporó el Mayor Calderón con el regimiento de dragones orientales.

"A las 8 se puso en marcha toda la fuerza con dirección al pueblo de San José, adelantándose don Manuel Lavalleja, don Atanasio Sierra y don Juan José Florencio con una pequeña vanguardia, los que tomaron algunos soldados más que habían quedado rezagados y aumentando su fuerza con hijos del país. Llegó a San José toda la División y allí pernoctó: en la noche intentó Calderón una contra-revolución, pero sabido por Rivera lo contuvo y lo hizo subordinarse a la situación.

"En Canelones se hallaba el Coronel Pintos con el 2º cuerpo de paulistas, que habiendo sabido la mala suerte de Borda abandono su puesto y se puso en fuga para Montevideo, dando aviso en su tránsito a todos los cantones escalonados, que juntos se replegaron y encerraron en la plaza.

"La fuerza patriota marchó de San José a Canelones, donde se le presentaron porción de voluntarios a engrosar las filas.

"El día 7 de Mayo se presentó esta fuerza en la cumbre del Cerrito, haciendo tremolar la bandera oriental con grande sorpresa y terror del enemigo al ver tanto arrojo y valor. Ese mismo día la plaza destacó una fuerza como de 500 hombres de las tres armas hasta las "Tres Cruces", pero acercándose algunos patriotas a tirotearlas se retiraron para adentro.

"Varios de los sargentos pernambucanos cometieron algunas imprudencias ese día lo que hizo sospechar tuviesen alguna intención dañada, tomándose medidas de precaución, lo que hizo que fugasen los principales comprometidos en la revolución, pasándose a los patriotas, quedando así deshecho el plan convenido para la revolución.

"Lavalleja se mantuvo algunos días sobre la plaza engrosando sus fuerzas con los partidarios que de ella salían y con los que venían de los departamentos cercanos.

Entre tanto mandó varios oficiales a distintos puntos de la campaña a reunir gente, entre ellos al Ayudante don Leonardo Olivera, nombrado Comandante del Departamento de Maldonado.

"Dejando sobre Montevideo una fuerza compuesta de 200 hombres a las órdenes de los mayores Calderón y Oribe, el General Lavalleja con el resto de la fuerza se dirigió a Santa Lucía Chica, a una legua de la Florida, donde estableció su cuartel general y comenzó la organización del ejército oriental, nombrado jefe de Estado Mayor a don Pablo Zufriategui y jefe de Detall e instructor de la caballería a don Gabriel Velazco. El General Rivera fué destinado al Durazno a hacer centro de las reuniones que se hacían al Norte del Río Negro.

"El antiguo Coronel don Felipe Duarte fue encargado de formar un batallón de libertos, dando principio ésto en la Florida y más tarde en el durazno, cuando fue nombrado Comandante de aquel punto, donde se reconcentraban los prisioneros que se tomaban en las pequeñas funciones de guerra.

"Los enemigos hacían en pequeñas fracciones salidas de la plaza de Montevideo en busca de forraje, siendo siempre fuertemente guerrillados y algunas veces sableados por los sitiadores. En una de ellas se comprometió seriamente el Comandante Oribe, contando con la protección de Calderón que se mostró frío espectador, y que por esta falta hubo de sufrir aquél un descalabro del que lo salvó su valor arrojado. Este hecho tan notable hizo desconfiar a Oribe de alguna traición y desde ese día fue observando cuidadosamente el Comandante Calderón.

"Hechos posteriores vinieron a confirmar que no eran infundadas las sospechas. El General Lecor, diestro en intrigas, promovió la seducción de Calderón con halagueñas promesas y se puso en comunicación secreta con él. Oribe recibió varios avisos de Canelones y Montevideo en que le prevenían que se fraguaba una revolución cuyas ramificaciones eran bastantes extensas. Personas muy al corriente de esos trabajos comunicó desde la plaza a Oribe que al día siguiente saldría una mujer conduciendo la correspondencia para Calderón. Oribe se situó convenientemente en la guardia por donde debía pasar, y sorprendiendo y registrando dicha mujer, se tomaron las cartas cuyo contenido demostró claramente que la traición se llevaba hasta el extremo de asesinar a todos los jefes del

ejército patriota. Oribe procedió inmediatamente a aprehender a Calderón, remitiéndolo con la prueba de su delito al Cuartel General. El Capitán Bautista Cordobés, paisano de Calderón de quién era cómplice, escapó al castigo de su crimen refugiándose en la plaza. Calderón había sido condenado a muerte, salvándolo el General Rivera, quien aprovechando el día onomástico del General Lavalleja solicitó de éste el indulto que fué concedido con la condición de que no tomaría parte en la guerra contra los patriotas, pero faltando a su palabra huyó a incorporarse con sus compatriotas, sirviendo en toda la guerra hasta alcanzar el grado de Brigadier General.

"Hubo dicho Calderón de caer prisionero al otro día de la batalla del Sarandí, pues marchando en el grupo en que huían Bentos Manuel y Bentos González, en dirección al paso de Polancos del Yi, pudieron salvarse atravesando el crecido río en un bote, porque el General Rivera que los perseguía hizo un alto innecesario para descansar y dar de comera a la tropa, lo que sabido por el General Lavalleja dió motivo a una nota enérgica en que desaprobó su convinieron en rendirse y entregar las armas a aquel grupo de valientes, cia o desacuerdo existido entre Lavalleja y Rivera, que tan fatal ha sido para la vida normal de la Nación Oriental.

"Un hecho que no debe olvidar la historia es la rendición de ciento ochenta y tres imperiales con diez oficiales, en el Arroyo Grande, a una partida de 27 hombres. Aquéllos habían salido del campo del Sarandí después de la derrota y se dirigían a Mercedes buscando la incorporación del General Abreu. El Comandante Arenas, patriota, venía del sitio de la Colonia buscando la incorporación del General Lavalleja, y adelantado como vanguardia al Capitán Aguilera con una partida de 27 hombres, el que reconociendo a los brasileros desplegó una guerrilla y les intimó rendición. Estos convinieron en rendires y entregar las armas a aquel grupo de valientes, creyendo sin duda que la guerrilla era sostenida por alguna otra fuerza respetable, y cuando llegó el Comandante Arenas con su destacamento, ya tenía el valiente Aguilera desarmados y a pie y con los caballos sueltos a sus 183 prisioneros".

Aspectos de la Guerra Grande. Eduardo Moreno. Colonia 1925. Páginas 28 a 37.

LEONARDO OLIVERA A JUAN ANTONIO LAVALLEJA

Exmo. S.or

Hoy dia de la fecha q.e somos beyte y 4, me allo en esta bi-

lla de las Minas con mi corta Reunión echa en el plazo de dos días y medio y como es tan sumam.te largo el Departam.to y q.e se allaban los oficiales empleados en barios puntos a fin q.e la milicia ayudara a sus padres a la mucha necesidad de las Recojidas de los trigos no e podido aserla como me dezo lo quisier - y por otra parte un oficio - y un oficial propio del Expetor con lo prieza del mundo q.e emos andado locos y emos tenido q.e dejar parte de nuestros buenos soldados mas su constancia y Patriotismo devo desir a V.E. q.e es increyble y toda la ponderacion es poca al ber benir mis pobres milicias q.e sin ser sitiados la mayor parte al bolado sin caballos y ya se allan reunidos tresientos y deseozos ponerse al lado de V.E. con el fin de escarmentar algunos atrebidos q.e traten abansarse el Pays. Solo Exmo S.or les é ynbocado q.e el General Lavalleja los hama y q.e me sigan a fin que no q.edemos mal lo q.e con el mayor vigor yo veza rredobe en marcha dia y noche se a bisto todo el desengaño tanto del amor a V.E. como de su disision esto mismo Exmo. S.or es la berdad no ablandose de los oficial q.e si los soldados se han portado de este modo agace V.E. cargo si los oficiales andarian locos p.a el cumplimiento y maxime cuando yo los apurava.

Despues desto Exmo. S.or boy á imponer a V.E. el estado de la Fron.a suplicandole me dispenze esta medida que mis deseos es dar un dia mas en todo el Departamento de mi mando de gloria a V.E. y mi Patria.

En a angostura se allan 60 hombres destacados en el Chuy 150 en el Potrero de S.nta Tereza 500 caballos mas para aca en otro potrero 500 yden todos del Estado y con mis emisarios y esta milicia en tan buen plan p.r sertan trasendental la salida boy el beyte y seys a redoblar una marcha oqulta y ber si consigo el sorprender estos q.e digo a V.E. o al menos ber si les tomo las Caballadas creo Exmo. S.or aser mucho y solo espero de V.E. me mande con la brevedad mayor al mismo oficial q.e ba con todo empeño no sabe nada solo digale V.E. q.e bueba con la mayor brevedad alcansarme q.e Sandalio deve saber mi destino a quien le a de dejar un hombre de confianza p.a q.e me alle q.e solo de noche y muy oculto boy a ber si pillo esos pajaros q.e abiso a V.E. en todo el primero del mes que biene sera nuestra obra descubierta le aseguro a V.E. q.e creo muchos bentajas en lo q.e con berdad le expongo y a fin de q.e V.S. me lo crea ba de mi ditamen- y pluma -Sirvase- V.E. mandarme- una istrusion- con- arreglo a los Vecinos de Santa Tereza q.e son Portugueses si devo o no moberlos *como asi mismo sus aciendas y demas lo q.e si V.E.* aprovaze este pazo q.e lo creo tan bueno tendra a bien abisarme lo q.e sea de su agrado q.e el Chasque me encontrara ya en momentos del Golpe y mientras boy a ber si gano las Palmas y abro una ni

cada de legor de largos fondos del Rincon de la Maturranga q.e salen cazo frente a Santa Tereza y si lo consigo me queda los sesenta destacados en la angostura a la Retaguardia q.e los quiero ber con los boluntarios q.e tal les ba de todo ruego a V.E. me abise p.a tomar medida en tanto yo boy a marchar a la emboscada g.e y digo a V.E. el lugar.

Saludo a V.E. con la mayor ansia q.e V.E. aprueba esta medida B. I.s m.s de V.E. Campam.to en las Minas Costa de S.n Fran. co y 24 de D.e 1825

Leonardo Olivera

Exmo. S.or Gov.r y Cap.n Gral D. J. Ao. Lavalleja

Boletín Histórico Nº 136 — 139 Pág. CXXVIII, del Departamento de Estudios Históricos del Estado Mayor General del Ejército.

1º *Enero 1826.—*

LEONARDO OLIVERA AL CAPITAN GENERAL LAVALLEJA

Exmo. señor

Lleno de la mayor gloria, tengo el honor de dar parte a V.E. del feliz resultado del plan que tanto tiempo hace teníamos combinado sobre la frontera, con respecto a la derrota de los usurpadores de nuestro Patrio suelo, cuyo triunfo he conseguido del modo siguiente. Contramarché de las Minas con la mayor precaución, ocultandome de día en los parajes más reservados para no ser sentidos, y arreando de noche con los caballos de los vecinos, por hallarnos enteramente a pié; más, apesar de ésto, la confianza en mis bravos milicianos me hizo resolver a emprender una marcha desesperada, saliendo el treinta en la noche de la estancia de la Maturranga; y aunque no pudimos conseguir la entrada por el Rincón de dicha Maturranga, por estar incapaz el paso de transitarse, no por esto dejé de hallarme el treinta y uno a la madrugada en Sta. Teresa, donde sorprendimos la guarnición, hallando a todos en camisa; y dejando dicho punto custodiado por una guarnición respetable con dos Oficiales, en cuyo poder quedaron los prisioneros de dicho punto, habiendo dejado antes de dicha empresa una guardia de veinte hombres a retaguardia de la Angostura, para que corriesen la guardia que allí había para dicho punto de Sta. Teresa, donde yo debía hallarme para agarrarlos, a fin de que no diesen aviso. En la misma noche destaqué cien hombres en la Coronilla, antes que vi-

niese el día, para que cubriesen aquel punto; y asegurarnos estos tres parajes, emprendí la marcha la misma noche citada, y ya sobre seguro resolví sorprender el Campamento del Chuy. Para verificarlo, formé de mi corta división tres escuadrones: al de Guerrillas, al mando de su Capitán don Juan Ventura González, hice cargar por la costa del monte, costado izquierdo; el segundo, al mando de su Capitán don José Suarez, cargó avanzándose al costado derecho del campamento, y el tercer escuadrón, comandado por su Capitán don Luciano de la Rosa, para que con la bandera, clarines y cornetas cargase al centro sobre las casas del campamento, si yo así lo ordenase; en tanto, yo me hallaba revisando los escuadrones en la misma carga, acompañado de mi Ayudante, Secretario y Jefe de instrucción, disponiendo luego que pasamos el paso, que no fuimos sentidos, y ya de día claro formar los escuadrones en batalla y cargarlos a voltear las casas con los encuentros de los caballos, lo que hizo el escuadrón de la izquierda, cubriendo la costa del arroyo; y a los toques de clarines a degüello y a la carga, salieron aquellos hombres de los cuarteles, desnudos en camisa, y por un brazo de sarandizal que llegaba a las casas donde no podía entrar la caballería, se arrojaron al arroyo después de alguna resistencia, quedando en su mismo campo y entre el arroyo, ahogados y muertos a bala, número de veinte, mas bien mas que menos, entre ellos un capitán muy mal herido llamado Vicente Faustino Correa y otro soldado más; y prisioneros: el Sargento Mayor José Cabral y Costa, Comandante de todo la fuerza y la frontera, Tenientes José Silveira de Acevedo y José Rodriguez, Alférez Joaquín de Oliveira, Comandante de Sta. Teresa, dos sargentos, tres cabos y sesenta y un soldados, entre ellos cuenta, cien sables, ochenta cananas de caballería, ochenta id. de infantería con sus correajes, cien fusiles, cartuchos carabina a bala nueve mil, estos en doce cajones dé a seicientos y los otros repartidos entre cananas, petacas y demás, no pudiendo asegurar el número de caballos porque aun estoy reuniendo, más su número será de consideración. Mis partidas avanzaron, una hasta las inmediaciones de Yerbatú, costado derecho de la entrada, otra hasta el puntal de Sn. Miguel y otra al Paso dicho, con orden de perseguir un destacamento que allí se hallaba, el que fué perseguido hasta la costa del Palmar de Lemo, de seis a siete leguas. Siendo los más de los prisioneros antedichos sacados por los soldados de dentro del monte, escapándose el resto de ellos por entre unos camalotes y sarandises incapaces de transitar.

Creo haber cumplido a V.E. la oferta de nuestro plan, y que los Oficiales de esta División son dignos de alguna consideración por sus relevantes servicios.

Dios guarde a V.E. muchos años. Campo. Volante en el Paso del Chuy. Enero 1º de 1826.

Leonardo Olivera

Exmo. señor don Juan Antonio Lavalleja Gobernador y Capitán General.

Boletin Historico del Estado Mayor del Ejército Nº 25 y 26. Página 3.

9 Enero 1826.—

LEONARDO OLIVERA AL CAPITAN GENERAL LAVALLEJA

Exmo. señor

En mi comunicación anterior, que hice a V.E. desde el Chuy con el parte de nuestra empresa, ofrecí darle uno más circunstanciado, en cuanto lo permitiesen mis ocupaciones, por lo que cumpliendo con mideber, lo efectuó ahora en los términos siguientes: Habiendo regresado la División de mi mando de la línea de Montevideo al departamento el día nueve del mes próximo pasado, y trayendo yo las suficientes órdenes de V.E. para licenciar la milicia por algunos días a sus casas, luego que llegamos lo verifiqué, concediéndosela por doce o quince días; y habiendo, antes de cumplirse dicho término recibido un oficio del Señor Inspector, fecha diez y siete de dicho mes, anunciándome: que los enemigos marchaban sobre nosotros, y que por consiguiente reuniese inmediatamente la División de mi mando, y marchase al Durazno, repartí al momento mis órdenes citados los Comandantes que se hallaban en diferentes puntos de la campaña para que en el momento que las recibiesen, viniesen a reunirse, sin pérdida de tiempo.: lo que se verificó en las Minas en dos días y medio; habiendo salido de aquí el veintidos con sólo ochenta hombres, y hallándose algunos de dichos Comandantes a distancia de cuarenta y tres leguas, cuya reunión que fué el veintitrés, constaba de trescientos hombres; y preparándonos allí el día veinticuatro, por la espera de unos caballos de auxilio, facilitados por el Comandante Gordillo, para seguir nuestra marcha, como dejo dicho, recibí entonces un oficio de V.E. ordenándome, regresase al Departamento; pero hallándome ya en aquel destino, pronto para marchar: aproveché esta ocasión para efectuar el plan que anteriormente tenía con V.E. Determinado entonces emprender mi marcha ocultamente, para mejor verificar dicho plan, oficié a V.E. para que me diese una instrucción sobre el modo con que debía conducirme con los vecinos, esto si se permitía seguir entonces

con dicha empresa; dejando encargado para recibir la contestación a don Sandalio Carasco, a quién por su conducto enteré de dicho plan, quedando con él un hombre de confianza, para conducir los oficios que viniesen; y como dicho conductor era baqueano de los parajes, donde debíamos acantonarnos en el día, no podía sufrir ningún trastorno la comunicación de V.E. de la cual debíamos ser enterados para operar con todo conocimiento en el Departamento del Chuy, cuyas marchas fueron del tenor siguiente.

El veintiséis a las once del día salimos de las Minas; haciendo correr la voz, marchábamos al Durazno, y nos acampamos en la barra del Campanero, teniendo allí mismo varias visitas de algunos vecinos y despidiéndonos de ellos a las siete de la noche del mismo día emprendimos marcha con dirección a S.ta Lucía pasando el arroyo del Campanero; y luego que fué entrada la noche, contramarchamos para las Sierras de Cortez, donde al ser de día, nos acampamos en una isla llamada de Moreira, permaneciendo el veintisiete emboscados en dicho destino, donde se tomó un vecino y dos hijos, que cruzaban aquellas inmediaciones; pues como nuestras marchas debían ser completamente sigilosas no soltábamos a ninguno que agarrásemos por no ser descubiertos. El mismo día a la noche seguimos nuestra marcha hasta el Potrero de Blanco, donde también tomamos dos vecinos, que por allí pasaban y todo el veintiocho permanecimos en dicho potreró, situado en el Alférez; llegada la noche, marchamos a la Sierra de la Tuna, donde permanecimos emboscados todo el día veintinueve en una isla que allí hay agarrando un hijo de la estancia de este mismo nombre, que se dirigía a Rocha, informándome por él mismo, que dos hermanos suyos, que tenía yo de bomberos en la costa de Olimar, habían llegado a aquella Villa, ignorando este sujeto las noticias que traían sus dichos hermanos, me vi en la precisión de oficiar al Comandante de la frontera de Rocha don José Abreu, para que inmediatamente adquiriese noticias de todos los bomberos, que había en dicha frontera y me las comunicase; instruyendo al chasquero del modo que debía conducirse, y del paraje que había de decir nos hallábamos, cuya copia de oficio que le remití acompaño a V.E. y es la que va señalada con el Nº 5. En la noche marchamos hasta la Sierra de la Estancia del Maturrango, acampándonos el día treinta en la isla de las Duraznas de la misma estancia; poniendo una fuerte guardia en las casas, para agarrar todo el que viniese, privándoles la salida a los de la dicha Estancia: resolviéndonos ese día a tomar los mejores caballos y dejar los inútiles, para redoblar esa noche la marcha, a fin de alcanzar al amanecer a la Coronilla, al otro lado de Sta. Tereza, como lo efectuamos; pasando en el bañado que se hallaba bastante feo en la punta del Palmar y tomando la costa de la Laguna; mano izquierda a la entrada, conseguimos pasar sigilosamente hasta los ce-

rros de S.ta Tereza. Dejando antes al enfrentar la inmediación de la Angostura, punta del Palmar, destacados veinticinco hombres para que al salir el sol, se aproximasen a las guardias de dicha Angostura, donde precisamente había bomberos o partida descubridora, y que al momento que los viesen debían retirarse a S.ta Terezaz, en cuyo punto ya me debía hallar posesionado. Al llegar a los cerros de dicha S.ta Tereza, con el resto de la fuarza hice avanzar una partida, al mando del Capitán don Ventura González, para que cubriese la línea de la Coronilla, para así que fuese de día, emprender yo en S.ta Tereza, dicho Capitán Gonzalez de avanzada en la Coronilla, y el Capitán Pirez de retaguardia en la Angostura: y de este modo a un tiempo sorprender las guardias de aquel estrecho a fin de cortar toda comunicación con el Chuy como felizmente lo conseguimos el trinta y uno al amanecer, asegurándolos a todos; y el que pudo escapar, fué dejando el caballo con recado, y metiéndose en un bañado, que hasta ahora no sabemos el rumbo que ha llevado.

Después de tomados todos estos puntos, marché ese mismo día a acamparme en la isla de la Coronilla; tomando algunos caballos,
..iora no sabemos el rumbo que ha llevado.

y disponiéndonos para al amanecer del día primero del presente mes, y año, dar el golpe en el Chuy, como verifiqué, con la mayor precaución, agarrándolos a todos en su campamento, (que se hallaba muy bien dispuesto en la costa del Arroyo del Chuy) tan sumamente descuidados, que los recordamos al ruido de clarines, y corneta, que tocaban a la carga, quedando ya antes bien dispuestas mis Divisiones, a fin de que en caso que hiciesen alguna resistencia, llevarlos con los encuentros de los caballos, y pasar por encima de su acampamento, lo que no fue preciso: por cuanto la única defensa que hicieron, fue, tirar unos cinco, o seis tiros, y echarse inmediatamente a una Laguna, y Bañado, sin más armas que la ligereza de sus pies, quedando muertos, como ya dije a V.E. sobre veinte, un Capitán, y un soldado heridos, los cuales dejé en una casa del mismo Chuy, por no tener como conducirlos, para que aquellas familias los tratasen de curar.

Los prisioneros que tomamos fueron los siguientes: un Sargento Mayor, un Teniente, dos Alférez, y dicho Capitán herido —Sargentos, Cabos, y Soldados, sesenta y cinco, cuyo total de prisioneros son setenta, entre éstos, algunos negros.

Municiones, y armas se tomaron: nueve mil quinientos cartuchos carabina a bala: un barril de pólvora, 6.000 piedras, ochenta sables, cien carabinas de caballería, cincuenta fusiles de infantería, setenta cartucheros de id., cien cananas de caballería, y quinientos caballos; entre ellos doscientos reyunos.

La adjunta copia es la de todos los oficios que he remitido desde el punto de su fecha a fin de hacer trascendental nuestra retirada del Departamento, lo que comunico a V.E. para su conocimiento.
Dios guarde a V.E. muchos años. Sn. Carlos Enero 9 de 1826.
Leonardo Olivera.

Exmo señor don J.n Antonio Lavalleja Gobernador y Capitán General.

Boletín Histórico del Estado Mayor General del Ejército Nros. 25 y 26 Pág. 36.

NOTA:

Para la publicación de este trabajo se contó con la colaboración de la Comisión Nacional de Homenaje del Sesquicentenario de los hechos históricos de 1825.

Acompaña a este Boletín un anexo de los 13 planos citados en esta publicación.

SINFONIA
CENTENARIA
A
ARTIGAS

Prof. JUAN CARLOS SÁBAT PEBET

Las páginas del Boletín Histórico están de duelo con la desaparición del Profesor Juan Carlos Sábat Pebet, quien nos honrara con sus trabajos. Nieto del Tte. Cnel. don Mariano Sábar y Fargas profesor fundador de nuestra Escuela Militar. Nos deja en esta Sinfonía una crónica de los actos conmemorativos del Centenario de la muerte del General don José Artigas.

SINFONIA CENTENARIA A ARTIGAS

I

ALLEGRO

Para decir de Artigas
faltan *ritmos homéricos*,
para erguirse delante del blandengue
no alcanzan los versículos del "Exodo",
para exaltar su gesta en melodía
sólo la Heroica proporciona trémolos.
Apenas calidades del hexámetro,
voces unánimes del Universo,
dijeran de nueve años de heroísmo
y treinta de silencios.

Dijeran de una Puebla
de Albortón nominada,
allá en los sotos
donde la jota es alma.
¡Pilaricas de fuego
con íconos de mística pagana!
¡Conjunción de perfiles aguileños
en el ayer, el hoy y en el mañana!
De todos los perfiles
pudo surgir un águila,
de la suma de tantos
se engendró a la distancia,
entre fuego y galopes
(nieto de las corazas,
nieto de los hidalgos
y nieto de las lanzas),
el que en la tierra augusta de los cerros
sobrevolar pudiéralos en águila!

¡Del aguilucho—jota
surge, entre pericones imanada
la figura que absorbe en lo telúrico
nuestra águila más gaucha!

¡Laúdes en origen
y en la gesta, guitarra!

Explota el fruto hidalgo
de la prestancia hidalga,
y le dice a la madre:
ya no quiero palancas.
Ya soy uno y yo mismo,
ya mi tierra me manda,
reconócelo, madre,
que estás a la distancia.

De tus cantos de cuna,
nos queda, para rondas, la tu habla
nos resta el gesto heroico,
la quijotesca palma,
de generosidades un camino
y el cumplimiento fiel a la palabra.
Pero déjanos, madre,
que estás a la distancia.

Nueva tierra de abuelos,
al blandengue lo amarra,
y entre blandengues se alzará en galopes
y entre los cascos nacerá una patria!
Una patria chiquita,
tan sólo el despertar de una alborada,
si casi sus kilómetros
caben dentro del mapa,
con diez y nueve torres
y una sola atalaya,
con orgullo que invadé y no se entiende

por quien de su misterio no esté en gracia.
Una patria chiquita,
pero mucho en el alma!

— — —

Y esa patria se olvida
del culto religioso de la Patria,
van pasando los lustros
y del terruño, nada,
y vienen los viajeros
a preguntar qué pasa,
si es sólo el retumbar de los estadios
lo que a las muchedumbres entusiasma.
Pero no, que en el mundo
la Libertad en alza,
exalta muchedumbres y canciones
y la calle es un alma;
pero no, que hace un siglo
nos quedamos sin águila
y allá la variedad entre inclemencias
es una frente al ara!

Son los que te siguieron en el Exodo,
gauchos y espadas,
ya es un gaucho sin poncho,
ya es un tanque la lanza,
ya no serán los perros cimarrones,
son hombres del presente y del mañana,
pero la fe, la cívica apetencia,
tus libertades clama,
tus libertades sueña,
tu vivencia acompaña!

— — —

Yo he visto a los más mozos,
gesta de primavera en primaveras,
yo he visto a los más mozos,

transitar tu querencia
de civismo en acorde armonizado,
pasar tu Ciudadela,
aquella Ciudadela de tus sitios
que se hizo tricolor con tu bandera;
yo he visto a los más mozos
gesta de primavera en primaveras,
libro y compás en caja de alegrías,
transformar su sonrisa en faz serena;
he visto a los más mozos,
prólogo de sapiencias,
buscar en el unánime consorcio
de la serenidad por vez primera,
ser hijos dignos de tus sacrificios,
ser diagonales de tu biblia abierta,
ser los campeones de tus libertades
que ni ofenden ni temen con su esencia,
ser esclavos tan sólo de lo libre,
ser los que representan
en el ágora enhiesta de tus lomas
soberana presencia,
devolución de las autoridades
que para tí no cesan!

Los mozos más audaces,
las doncellas,
albo color en alba ejecutoria,
nardos en línea recta,
callan ser ilustrados
en valerosa empresa.
De tu ideal de palomas
ellos son santo y seña
que el águila, a cien años de su fuga,
fénix que irradia signos en América,
dio, en combate de anhelos,
vida a su biblioteca!

— — —

II

ANDANTE

Blandengue del milagro,
patillas del misterio,
célula viva de inmanente génesis
de tu Montevideo,
gaucho y potro y tacuaras hechos frases
de increíble sustento,
evangelio de audacias
y tú mismo, evangelio!

Gritos de loma en loma
saltaron desde Asencio,
y gritaron los ponchos
y gritaron Redruellos,
y al grito de la Patria
respondiste el primero.
Fue una calera la que dio el abrazo
o fue el lar sanducero
(que siempre sobrevivan
geográficos misterios),
pero toda la Patria fue Las Piedras
y toda la querencia marchó en éxodo,
y marcharon fogones,
y marcharon abuelos,
y marcharon infantes
y marcharon los ceibos.

¡Al Ayuí!, decían
y eran los pies pregón de tren expreso,

¡Al Ayuí!, clamaban
y los barbijos olvidaban serlo,

¡Al Ayuí!, cantaban
e Hidalgo de la Patria ornaba un Cielo,

¡Al Ayuí!, marchaban
don Joaquín, de honradeces el secreto,
y las mujeres de espartana estirpe
que te seguían, Capitán maestro!

¡Al Ayuí!, era el canto,
extendido en mil ecos
y una línea que siempre se iniciaba
no conocía la palabra término...

— — —

"Eterna gratitud de compatriotas"
al chirriar carretero del gran Exodo!
Salmos a las palabras que empeñaste
te acompañaron en audaz cortejo.
Rostros de Zapicán, de Carlos Grande,
de recios montoneros,
de frailes sin sotana,
de sabios sin saberlo
de magistrados sin prerrogativas,
de ganado sin huesos!

¡Al Ayuí!, decían
y se fueron muy lejos.

Era el segundo libro que se abría
del patrio Pentateuco!
Que el "Génesis" lo dieron Magalonas,
y un "Levítico" pleno
le dará a la querencia el Año Trece
balanza. ley y espejo.

¡Año Trece! Consejas
de todas las edades en acorde,
consejas en fruición de dignidades,
rosas de libertad en Instrucciones,
justicias hechas verbo, la energía
recurso de las almas hechas hombres.
Lanzas de independencia sin coronas,
armonizar de confederaciones,
payada de justicias,
y el hombre, libre: libertad es hombre.
No hay muros que detengan su prestancia
cuando se desarrolle en extensiones,
habrá tribuna para muchos credos,
habrá santuarios para muchos dioses,
pero no habrá sonrientes tolerancias
para traidores!

Igualdad de calandrias,
igualdades de bosque,
para los seres de esta litotierra,
igualdad sin galones,
como el pincel trazara del Patriarca
su rara austeridad en uniformes.
Anhelo de escandir seguridades,
de armonizar naciones;
libertad de gaviotas en los puertos,
sólo freno a torcidos resquemores
de sables que no sepan que su esencia
es valor, es lealtad, es honra y orden.

¡República en agraz! No majestades
cuyo dosel no cuajará en los ranchos,
que no caben en trono de las Animas,
que no toleran cetros de quebracho,
y a las que son alfombras de puñales
los alfombrados verdes de los agros!

Instrucciones, ventanas
para la luz multicolor del mundo;
Instrucciones, oídos
al secular estruendo de lo puro;
cien Espartacos claman libertades
y su siembra ha logrado el alto fruto;
cien siervos se acorazan de valores,
cien castellanos se hacen un insulto,
que está el Justicia de Aragón, tu abuelo,
ofreciendo su cuello en el tributo.
Aquellas libertades sofocadas
están triunfantes en el brindis tuyo,
y hay Cartas Magnas, hombres de Virginia
y mil Bastillas, del honor refugio,
que te saludan, vencedor del Tiempo,
milagro a la distancia, gaucho Unico!

— — —

Tenía que ser gaucho,
ser sin estiramientos ni pragmáticas,
quien diera la pragmática libérrima
a la inefable estirpe americana!
Tenías que ser gaucho, y a galope
hacer de las llanuras una Carta,
y a galope asaltar los Virreinatos,
y a galope no oir las amenazas
y a galope pasar sobre libelos
y a galope vadear todos los Cavias,
y a galope amasar protectorados
y a galope asentarnos una Patria!
¡A galope, ponchito
de Blanes!
¡A galope, a lo patriarca!

— — —

III

SCHERZO

Fue Purificación
la capital agreste a tu manera,
nido de horneros de la Patria chica,
vigía del terruño en la Meseta.
Mates, tambores, lanzas,
secretarios, viajeros y trompetas,
ir y venir de duendes inasibles,
crüenta parición de tu bandera,
"SIGNO" de "DECISION" republicana
"SIGNO" de "DISTINCION" de tu grandeza
y "DE LA SANGRE" heroica "DERRAMADA"
pródromo libre de la "INDEPENDENCIA"
Tus frases en el verso
han conservado su prestancia abuela,
heráldicas de gloria
tres pinceles prestaron a tu enseña,
y era el albo correaje del blandengue
y su azul casaquilla de quimeras,
con el copioso fontanar de aortas
en tacuaras de mítica presencia.

Sangre gaucha sinfónica
de las mañanas bélicas,
con la nube y el cielo en pentagramas
orquestaron al mundo tu bandera!

Y tus corsarios, libertad de obenques,
asombraron los puertos y las presas,
en grito tricolor de anunciamientos
para la Patria nueva.

!Señor de los Corsarios,
mas Señor de clemencias!...

Andresito te aclama,
Pero Ansina te espera...

Imantaste invasiones,
que no hay imán mayor que la libérrima
resolución de no querer tiranos,
potro que no conoce más tranqueras
que las que abriera el rayo
para la vida eterna!

— — —

IV

MARCHA FUNEBRE
Y
FINAL

¡Bendita incomprensión
que germina obeliscos!

Querer hacer la vida
derecha como el hilo
de arañas y no hallarlo. Sólo arañas
obstruirán el camino.
La generosidad de altanerías
en un ser comprensivo.
Te seguirán los pasos
para hallar lo torcido.
Querrán ver el verdugo,
General de las frases de granito,
pretenderán reptiles
donde sólo palomas han vivido;
tu vida no es tu vida, es de los otros,
que en su azogue observaron tu destino.

Es el ser y la sombra,
el yo en medio del círculo;

que apetezcas Saharas,
vocación de ostracismos,
si has logrado una vida de excepciones...
no extraño ese destino,
no extraño tu apetencia,
imán de mis suspiros!

Definición de rectas,
axioma de altruísmo,
polo de libertades,
condúceme contigo,
que en la suma crüel de incomprensiones
habrá Curuguatíes comprensivos
y Ansinas de azabache
enjaezarán los pingos,
para volar esteros
sin tranqueras ni círculos.

Habrá saltos de asombro,
y Ansina, el solo amigo,
sin vallas ni horizontes,
y Ansina el solo amigo,
sin la escoria brutal de incomprensiones,
y Ansina, el solo amigo.

Querer ser, saber ser en la impotencia,
mas anda el vicio que te busca vicios,
mas anda el mal que te intuirá maldades,
azogado en su sombra tus destinos,.

No bastaron tus hechos ni tus frases,
mas la centuria te ofreció obeliscos.

Eras de eternidad, pero el segundo
que centraste en el círculo,
sólo supo de sendas dolorosas,
Señor del estoicismo!

Y aquí están en su vuelo
de San Martín los hijos,
cascos del Altiplano,
bandeirantes altivos,
colombianos de bronce,
del Ecuador los himnos,
las guarañas de fuego,
quetzales de granito,
que América presenta nos han dicho
armas de juventudes
en tu altar de obelisco!

— — —

¡De pie toda la estirpe colombiana
ante tu sombra, Artigas!
ya tu sombra y tu esencia forman una
Federación amiga.
Ya el ser y el círculo se unificaron.
De pie todos, Artigas.
De pie los uruguayos ante el Padre,
de pie los hombres libres, que tu vida
germinó libertades inasibles,
Maestro de milicias.

Merecieras ser mito, merecieras,
la irrealidad del hueso;
que tu leyenda, vibración de espumas,
venciera las historias, si tus hechos
—ranchos de realidades,
carne, sangre y cerebro—
en balanzas de Astrea

no fueran mas que el sueño de los Elfos.

Más también eres mito
y ese mito está atado al sentimiento.
Que mi niñez ya supo centenarios

y allá en Las Piedras encontré tu espejo.
Vi vieja a tu bandera de cien años,
tu línea roja se escapaba al cielo.
Parecía más joven la matrona,
también estaba atada al sentimiento.

Capitán de blandengues,
has vivido aquí dentro,
estás en nuestro ser,
hay un algo aguileño
en la respiración y en las arterias,
si es tuyo nuestro pecho.
¡Aquí estás, Capitán!
¡Aquí estás, Padre Nuestro!

¡Aquí estás, viejecito
de Demersay! Tus íconos son nuestros,
si los grabó la augusta
religión de la Patria en el pañuelo,
con la tinta imborrable
de tus rasgos enérgicos.
Señor, **ora pro nobis**,
contra el perjuro, contra el odio eterno,
templa los corazones de tus hijos,
que allá te seguiremos.

Como en Exodo póstumo lo hicimos,
ordena, Capitán
Que me siento orgulloso
de haber visto la luz en tu ciudad,
porque tú la exaltaste
y te supo exaltar,
no bajo el fuego ardiente de metrallas,
mas bajo el frío fuego de huracán.
No temblaron las viejas de azucenas,
no tembló la riente mocedad,
no temblaron los niños de corbatas,
no hubo renuncios para tu lealtad.

¡Al Ayuí!, parece que dijera,
florecido Ayuí del Bulevar,
porque tú lo ordenabas
en tu inmortalidad!

¡Capitán del misterio! Payadores
esperan tus fogones, Capitán,
décimas de tomillo
aguardan su lugar,
las guitarras templadas
por explotar están,
coros de infancia, coros,
vienen desde los cerros a tu altar,
el "PADRE NUESTRO ARTIGAS"
es la voz nacional,
todo el terruño en ritmo
viene de Arerunguá,
todo el terruño Artigas,
las cuchillas son voz de Capitán,
los arroyos, arterias son de Artigas,
Artigas en el bronce,
Artigas en quebracho y ñandubay.
Vuelve: Que el Uruguay te necesita siempre.
Y aquí está tu caballo, Capitán.

JUAN CARLOS SABAT PEBET

— — —

NOTAS EXPLICATIVAS DE ALGUNOS DE LOS TERMINOS O GIROS QUE FIGURAN EN LA "SINFONIA CENTENARIA"

EXODO. Segundo libro de la Biblia.

HEROICA. Sinfonía de Beethoven.

ALBORTON. Puebla de Albortón, sitio originario aragonés de la estirpe Artigas

PERFILES AGUILEÑOS. Parecido de los actuales descendientes artiguistas.

DIEZ Y NUEVE TORRES. Los diez y nueve departamentos de la República.

CARLOS GRANDE. Matrero.

MAGALONA. Indio, que se conocía con ese nombre.

LEVITICO. Tercer libro de la Biblia.

ESPARTACO. Gladiador romano que provocó una revuelta.

"JUSTICIA DE ARAGON". Don Juan de Padilla que se levantó contra la injusticia

CARTA MAGNA. Primera declaración de derechos inglesa.

HOMBRES DE VIRGINIA. Los que lograron la Independencia de Estados Unidos

BASTILLAS. Revoluciones americanas originadas por el movimiento francés.

PONCHITO DE BLANES. Referencia al cuadro de Blanes en la puerta de la Ciudadela.

BALANZA DE ASTREA. Balanza de la justicia.

OBENQUES. Una de las piezas principales del aparejo que al caer, libra la ruina total de la embarcación en peligro.

ELFOS. Seres sobrenaturales de la mitología escandinava

DEMERSAY. Autor del último retrato de Artigas en el Paraguay.

"PADRE NUESTRO ARTIGAS". Versos de Ovidio Fernández Ríos con música de Santos Retalli.

El autor intervino como director del Liceo de E.S. "Joaquín Suárez" en la organización del desfile estudiantil del 21 de Setiembre de 1950 y luego al traslado y regreso de los restos del Héroe, hasta el Bulevar en medio de fuerte lluvia. Con la visión de tales acontecimientos compuso la "Sinfonía" que en parte es crónica de los actos realizados.

Los Escudos de Armas de los Gobernadores de Montevideo

RUBEN ALVAREZ MASSINI
ALFREDO C. SANSON

Investigación realizada con motivo de conmemorarse los 250 años del proceso fundacional de la ciudad de Montevideo.

Los Escudos de Armas de los Gobernadores de Montevideo

Olvidada hoy en esta parte del mundo, la ciencia heráldica fue en otro tiempo considerada la primera de las ciencias.

Este olvido se fundó entre nosotros en la errónea creencia de que la heráldica era expresión de vanidad aristocrática que aquí no tenía cabida; por eso antes de entrar en el tema que nos ocupa, creemos conveniente repasar el significado de conceptos y términos que se manejan en esta disciplina.

Ciencia heráldica o del blasón, pues, es el conocimiento de los escudos, de las reglas que los rigen y del derecho a su uso.

La Heráldica se divide en **Gentilicia** (cuando se ocupa de escudos de familia sean nobles o no), **nacional, militar, eclesiástica, municipal y corporativa.**

Arte heráldica es la representación artística de los escudos.

Blasonar es describir los escudos en los términos de la ciencia heráldica.

FORMA DEL ESCUDO.

Precisamente por tener la ciencia del Blasón un origen militar la forma del escudo reproduce la del escudo de armas del cómbatiente.

No obstante, su figura ha variado según los países y la época, hasta llegar en el siglo XVIII a formas barrocas de fantasía que no se ajustan a normas precisas.

En las representaciones de los escudos que acompañan este trabajo, hemos dado a todos el diseño clásico de cuadrilátero con lós ángulos inferiores redondeados y terminado en punta. Esta figura empleada desde el siglo XV e inspirada en formas arquitectónicas de la época es conocida por escudo francés, pero se usó en España desde el siglo XVI.

PARTICIONES DEL ESCUDO.

Siendo la simplicidad la norma de la **heráldica,** el escudo de las viejas familias suele tener un solo campo, como algunos que veremos más adelante; pero fue común, a partir del siglo XVI, que al escudo se le hicieran particiones y reparticiones para colocar en ellas los blasones de las familias con las que se contraía alianzas matrimoniales.

Cuando estas particiones son dos, separadas por una línea vertical, se dice que el escudo es**Partido;** si la línea de separación es horizontal, el escudo es **Cortado,** si es oblicua, es **Tajado o Tronchado,** según la dirección de la línea.

Si son tres las divisiones, el escudo es **Terciado,** si son más, se dice **Cuartelado** de cuatro, de ocho, etc.

PIEZAS, FIGURAS

En los campos resultantes de las particiones se colocan las **Piezas y Figuras.** Las primeras, que suelen ser las más antiguas, consisten en elementos de forma geométrica y se dividen en **Piezas honorables,** que, según su forma y ubicación, reciben los nombres de JEFE, PALO, BANDA, BARRA, CRUZ, SOTUER, CHEVRON, ets. y **Muebles,** piezas de menores dimensiones y colocación variable **(Roeles, Besantes, Macles, Losanges, etc.)**

Las FIGURAS pueden ser: ya naturales, como seres humanos, animales, vegetales, ya artificiales como castillos, torres, puentes, armas y objetos diversos.

COLORES

Los colores con que se pinta el campo del escudo, sus piezas y figuras, se dividen en METALES: el ORO y la PLATA (que también

pueden representarse como amarillo y blanco) y ESMALTES: GULES (rojo), AZUR (azul), SINOPLE (verde), SABLE (negro) y PURPURA (violeta), a los que puede añadirse el color natural que llevan algunas figuras.

En el grabado en negro, estos colores se representan en forma convencional con superficies lisas, punteados, rayadas con líneas verticales, horizontales, oblicuas, etc., según el metal o esmalte.

Los escudos que representamos aquí no se ajustan a esta norma para que las piezas y figuras sean representadas con mayor claridad.

ORNAMENTOS EXTERIORES.

El escudo puede estar acompañado de elementos externos, que se conocen como ORNAMENTOS EXTERIORES.

Estos son.: el TIMBRE que se ubica sobre el escudo propiamente dicho y que cuando consiste en una Corona o un Casco, según su forma o posición, es signo de nobleza.

Cuando las figuras exteriores están en actitud de sostener el escudo se llaman TENANTES, SOPORTES O SOSTENES, según sean seres humanos o angélicos en el primer caso, animales o seres inanimados en los otros.

También se acostumbró acompañar al escudo con cruces y collares de las ORDENES DE CABALLERIA a que pertenecía su dueño, así como de divisas y gritos de guerra inscriptos en banderolas o listeles.

Nos resta mencionar las BRISURAS a las que nos referiremos más adelante. Estas son elementos agregados a los escudos de familia y son indicadores de ramas segundonas o de bastardía.-
Con estas precisiones previas podemos pasar a los escudos que llevaron los Gobernadores de San Felipe de Montevideo.

ESCUDO DE JOAQUIN DE VIANA

Campo de oro; en jefe un águila de sable abatiéndose con las alas extendidas, y en punta un alfange de lo mismo colocado en faja.. Como sostén la cruz de la Orden de Calatrava.

Este blasón fue obtenido por gentileza de la familia Lessa Marques, descendiente del propio gobernador Joaquín de Viana, quien lo posee incorporado a un árbol genealógico del apellido.

El Dr. Juan Alejandro Apolant, en su "Génesis de la Familia Uruguaya", determina la ascendencia paterna del gobernador Viana hasta la sexta generación; surgiendo de ello que hasta la tercera son naturales del Valle de Lagrán (Alava), y de aquí hasta la quinta del Valle de Vizcaya. Por otro lado Julio de Atienza, en su "Nobiliario Español", establece que Viana es apellido gallego, siendo sus armas: "Campo de oro con águila de sable".

La similitud de blasones no deja de sugerir la existencia de parentesco entre los Viana gallegos y vascos.

El blasón lleva incluído como sostén, la cruz de la Orden de Calatrava, atributo propio de aquellos que pertenecían a la misma, y tenían el derecho personal a colocarla en sus armas familiares.

ESCUDO DE AGUSTIN DE LA ROSA Y QUEIPO DE LLANO.

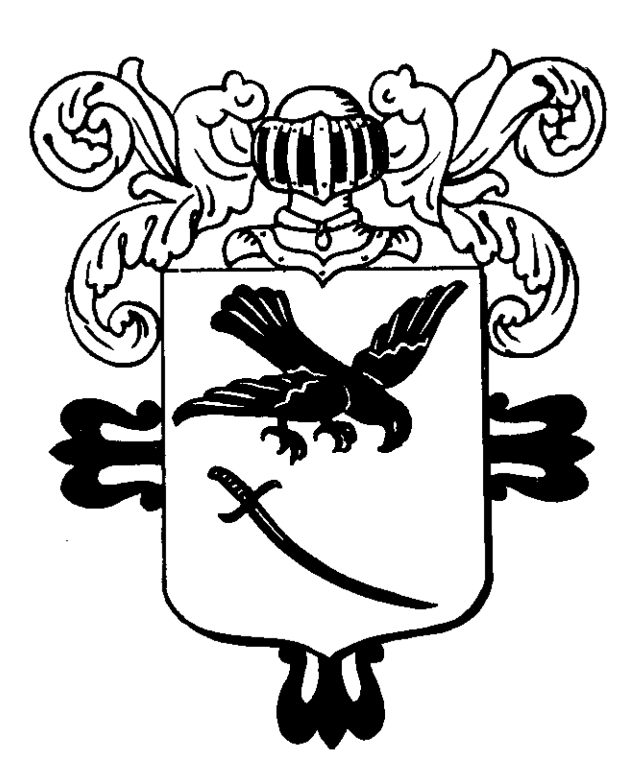
Partido, en 1º. que es de La Rosa, en campo de oro una rosa de gules; en 2o. que es de Queipo de Llano en campo de oro cuatro fajas de gules y en jefes tres flores de lis de azur.

Agustín de La Rosa ostentaba el grado de coronel en el Regimiento de Infantería de Galicia, por ello tenía el derecho, de acuerdo con las normas heráldicas de la época, a colocar como timbre de sus blasones celada de plata y corona de barón.

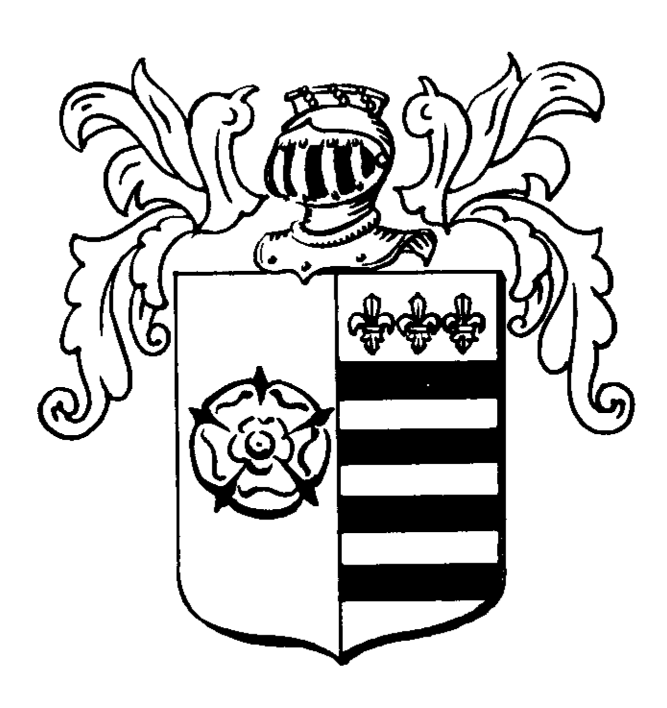
La celada de barón está contornada hacia la diestra en tres cuartos, llevando cinco rejas en la visera; sobre la misma lleva la corona de barón que consiste en un aro de oro sin puntas, con una sarta de perlas arrollada en espiras, viéndose al frente tres de las mismas.

ESCUDO DE JOAQUIN DEL PINO

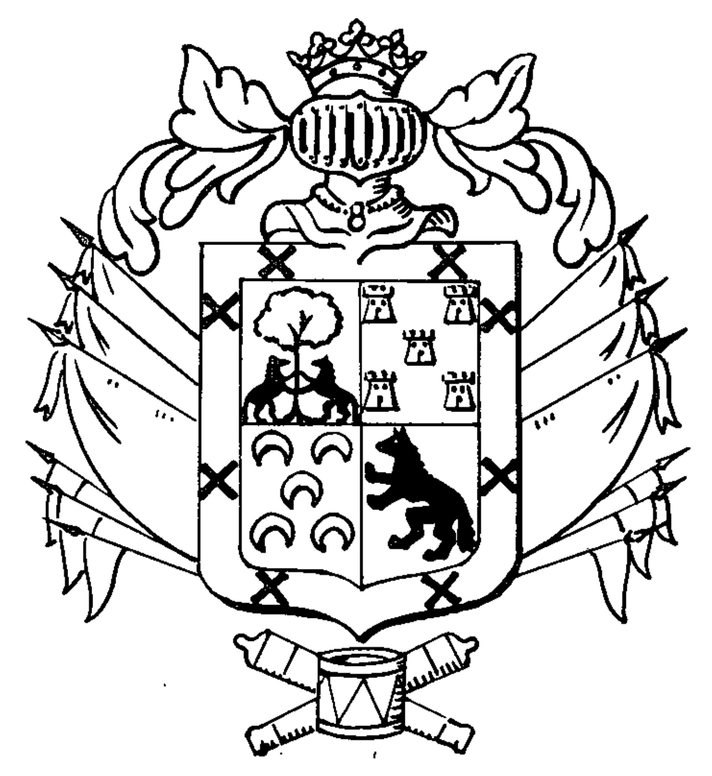
Cuartelado. En 1º, en campo de oro un pino de sinople con dos lobos de sable empinados al tronco. En 2º, campo de gules con cinco torresde plata puestas en sotuer. En 3º, campo de azur con cin-



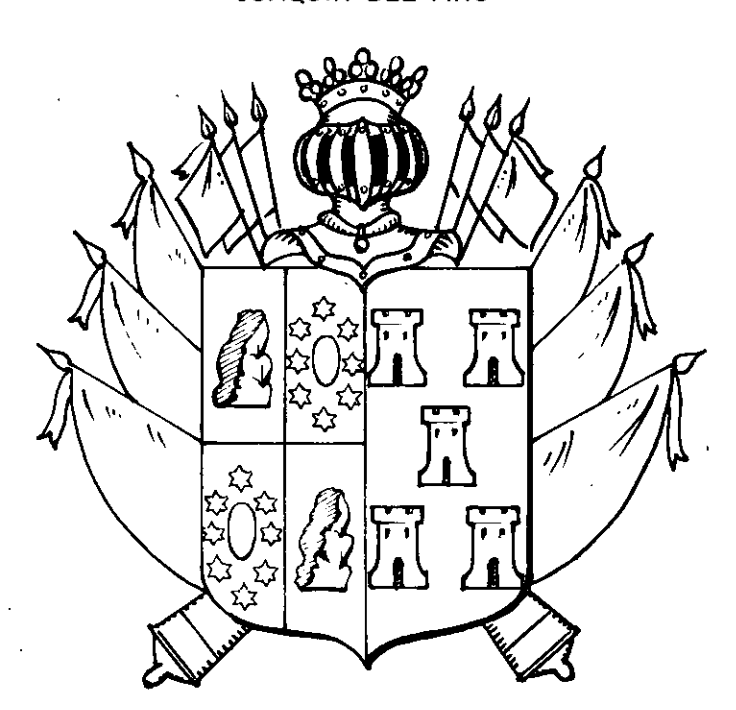
JOAQUIN DE VIANA



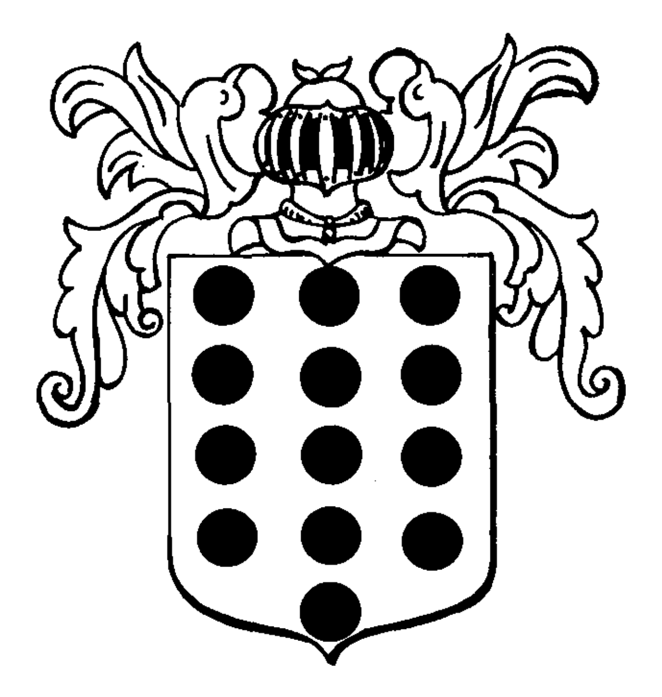
AGUSTIN DE LA ROSA



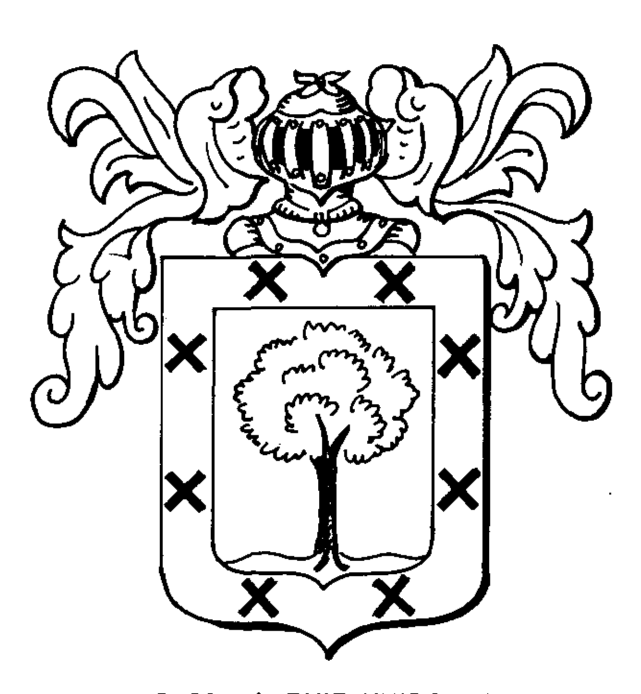
JOAQUIN DEL PINO



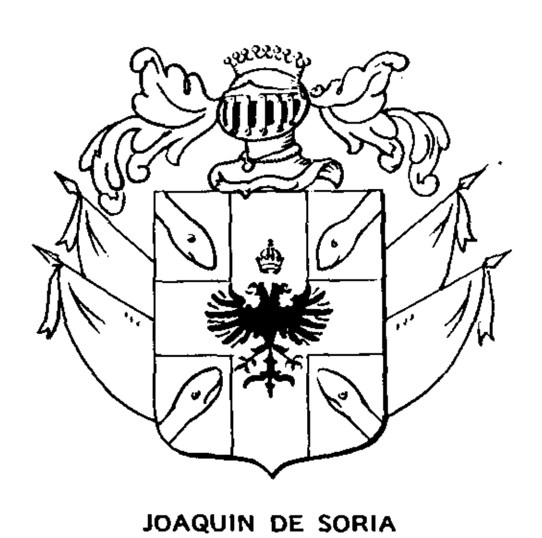
ANTONIO OLAGUER Y FELIU



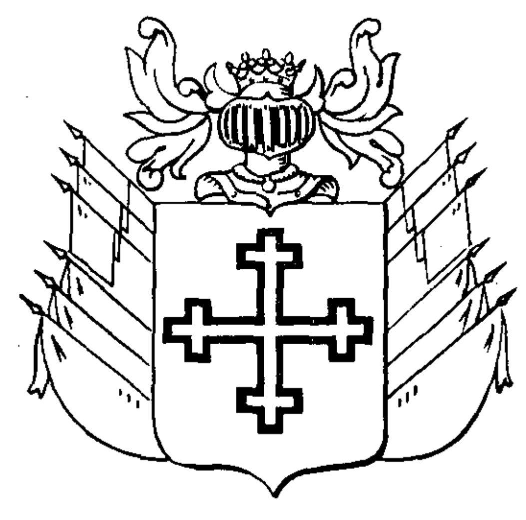
JOSE BUSTAMANTE Y GUERRA



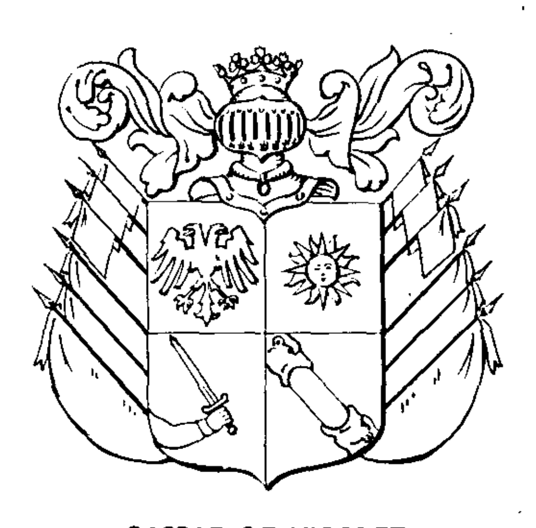
PASCUAL RUIZ HUIDOBRO



JOAQUIN DE SORIA



FRANCISCO JAVIER DE ELIO



GASPAR DE VIGODET

co crecientes ranversados de plata, también en sotuer. En 4º, campo de oro con un lobo empinado de su color natural. En un sello, en documento autógrafo del Gobernador Pino existente en el Archivo Histórico Municipal (Cabildo) se agrega la bordura con ocho aspas que se ve en la lámina.

Es frecuente en los blasones españoles el Aspa o Cruz de San Andrés, especialmente como carga de la bordura. El orígen de ello se remonta a la batalla de Baeza acaecida el día de la fiesta de San Andrés del año 1227, luego de la cual y en conmemoración de la misma, treinta y cinco familias castellanas y treinta y dos navarras incluyeron esta pieza en sus armas.

Según García Carraffa, éste sería un escudo de alianzas, siendo el primer cuartel el correspondiente a la familia del Pino. Dado que su figura principal es la representación de un pino, constatamos que se trata de armas "parlantes", nombre que se da a aquellas que son un ideograma del nombre de familia.

Los ornamentos exteriores del escudo corresponden a la calidad de Capitán General de su titular, dignidad que solía acompañar al cargo de Virrey, que tuvo Joaquín del Pino a partir de 1800.

Ellos son: la Corona Ducal de oro con cinco florones de lo mismo surmontando un casco del mismo metal puesto de frente; en los flancos como sostenes trae seis banderas y seis estandartes.-

ESCUDO DE ANTONIO OLAGUER Y FELIU.

Partido: a diestra cuartelado. En 1º y 4º en campo de plata una peña en su color natural, en 2º y 3º en campo de gules un espejo de plata bordeado de ocho estrellas del mismo metal.

A siniestra, en campo de gules cinco torres en sotuer.

Lo dicho con respecto a los ornamentos exteriores, para el escudo de Joaquín del Pino se reitera en el caso de Olaguer y Feliú; que ocupó la sede vierreinal de 1797 a 1799.

Este escudo fue tomado de la obra "Blasones de los Virreyes del Río de la Plata" publicada por la "Institución Cultural Española de Buenos Aires" (1942), donde se presenta un sello de Ola-

guer y Feliú, similar a otro existente en el Archivo histórico Municipal de Montevideo (Cabildo). Curiosamente las demás obras consultadas omiten hacer mención a las armas de esta familia, aunque se poseen datos completos de su filiación; ello nos ha llevado a no determinar los esmaltes de algunas figuras que no aparecen claramente indicados.

ESCUDO DE JOSE DE BUSTAMANTE Y GUERRA.

En campo de oro trece roeles de azur.

Esta familia probó varias veces su nobleza en las Cancillerías de Valladolid y Granada.

Sin embargo algunas ramas de los Bustamante y Guerra cambian sus armas por las siguientes: en campo de plata trece roeles de sable; lo que demostraría por el mantenimiento de las figuras y el cambio de esmaltes y metales, que se trata de una brisura a las armas originales.

ESCUDO DE PASCUAL RUIZ HUIDOBRO

En campo de oro, un árbol de sinople. Bordura de oro con ocho aspas de sable.

Con referencia a la bordura del escudo corresponde hacer dos precisiones:

a — Que cabe lo dicho para la del blasón de Joaquín del Pino en cuanto a su origen.

b — Que con esta bordura se violaría una de las reglas básicas de la ciencia heráldica que prohibe dar a la bordura el mismo esmalte o metal que al campo del escudo, siendo que en este caso la bordura es de oro y el campo es de lo mismo. Ocurre frecuentemente encontrar esta irregularidad, por lo que la heráldica francesa ha denominado a estos blasones "armes á l'enquerre". Estas curiosas armas generalmente provienen de épocas antiguas anteriores al establecimiento de las leyes que rigen la ciencia heráldica.

ESCUDO DE JOAQUIN DE SORIA

En campo de .... una cruz llevando en abismo un águila imperial, bicéfala y explayada, cantonada de cuatro cabezas de sierpe mirando al centro.

Se omiten esmaltes.

Este escudo también fue sacado de un sello existente en el Archivo Histórico Municipal de Montevideo (Cabildo), no existiendo en él indicación de colores y no habiendo podido encontrarse la descripción en las obras consultadas.

Los ornamentos exteriores corresponden a su grado de Brigadier. Consisten en celada de plata, contornada de tres cuartos a diestra, con siete rejas en su visera; está surmontada por una corona de conde consistente en un aro de oro con nueve puntas rematadas en perlas. Como sostenes cuatro banderas.

ESCUDO DE FRANCISCO JAVIER DE ELIO

En campo de oro una cruz de gules, recrucetada y vacía.

Posteriormente a su muerte, en 1824, y por los servicios prestados a la corona por el ex-Virrey del Rio de la Plata, D. Fernando VII creó para sus descendientes el marquesado de la Lealtad. Y permitió, al año siguiente, que la línea Elio-Olondriz brisase sus armas con un escusón de azur, con las letras "FHL" (fidelidad, honor, lealtad) surmontadas de una corona real, todo de oro.

ESCUDO DE GASPAR DE VIGODET

Cuartelado: En 1º de gules con águila bicéfala de plata. En 2º de azur con un sol de oro. En 3º de azur con un brazo de plata moviente del flanco diestro portando una espada de lo mismo. En 4º de gules con dos dragantes de plata engolados con una banda de lo mismo.

De un sello existente en el Archivo Histórico Municipal de Montevideo (Cabildo).

Los ornamentos exteriores corresponden al grado de Capitán General.

Alfredo C. Sansón
Rubén Alvarez Massini

FUENTES

Andrade. Pedro B. de, **"Heráldica, Ciencia y Arte de los Blasones"** (Barcelona. 1954)

Apolant. Juan Alejandro, **"Génesis de la Familia Uruguaya"** (Montevideo. 1966)

Cobos de Belchite. Julio de Atienza, Marqués de, **"Nobiliario Español"** (Madrid. 1954)

D'Harcourt - Durivault. "Le Blason" (París 1965)

García Carraffa. Alberto y Arturo, **"Enciclopedia Heraldica Hispano**

Americana" (Madrid 1919)

Grandmaison. Charles de, **"Dictionnaire Heraldique..."** (París 1852)

Institucion Cultural Española de Buenos Aires. "Blasones de los Virreyes del Rio de la Plata" (Buenos Aires 1942)

Museo y Archivo Histórico Municipal de Montevideo (Cabildo).

Se terminó de imprimir en la División Imprenta
del Departamento de Estudios Históricos
del Estado Mayor del Ejército a los
5 días del mes de julio de 1977.
Acompaña un anexo con 13
planos. Tiraje 500
ejemplares
Montevideo. Uruguay

D. L. 107-262 — 77